

8.1. Elementos de Filosofía 1er año 1990/1991

Primer año: elementos de pensamiento y método.

Instituto Superior de Pedagogía

VII- Avenida Olímpica 25

2020 Amberes

Contenido: ver p. 125

El título

El término “elemento(s)” procede del griego antiguo “stoicheion”, stoicheia” (lat.: “elementum/ elementa”),-- literalmente: “constituyentes explicativos” de algo (el tema). Es -en el sentido del griego antiguo- ‘elemento’ todo aquello que, en su conjunto o como parte, hace que algo sea comprensible (‘significativo’, ‘explicable’).

Modelos de aplicación (ejemplos)

(i) El antiguo griego *Eukleides de Alejandría* (Lat.: Euclides de Alejandría; -323/-283) llamó a su famosa obra geométrica “*Stoicheia gèometrias*” (Elementos de geometría).

(ii) *San Pablo* (5/67), el “Apóstol de los Gentiles”, menciona, entre otras cosas en sus cartas *a los Gálatas* y *a los Colosenses*, “los elementos del mundo”, -- con lo que quiere decir “todo lo que, en conjunto o en parte, hace inteligible el mundo, tal como lo experimentamos”.

Piensa, aparentemente en el contexto de las Teosofías de la Antigüedad -de la Antigüedad tardía entonces- (es decir, las filosofías que presuponen algún reino transracional (extra-natural)), principalmente en una serie de “espíritus” (entidades elevadas (seres) que ayudan a controlar el curso de nuestro mundo, tal como es.

(iii) Cerca de nosotros: *Bourbaki, Eléments de mathématiques*, París, Hermann, 1939+. Bourbaki” es un grupo de jóvenes matemáticos franceses que, inspirados por la Teoría de los conjuntos infinitos de Georg Cantor (1880), contribuyeron a fundar “la nueva matemática”.

Propedéutica.

En sentido estricto, los antiguos griegos entendían por “elementos” los hechos básicos (conocimientos elementales) que hacen comprensible algo, por ejemplo, la geometría, la lógica o el pensamiento.

Este curso es “propedéutico”. Pro.paideia” o incluso “pro.paideuma” significa “enseñanza introductoria o elemental”. Por ejemplo, en *la Politeia* 536d (uno de los muchos diálogos de *Platón* de Atenas (-427/-347; fundador de la Akadèmeia (Lat.: ‘academia’, Academia)).

El propedeutismo se adapta a un público que apenas ha escuchado nada serio sobre lógica (filosofía).

Ahora bien, hay más de una manera de hacer comprensible la lógica filosófica (la doctrina del pensamiento y del método).

1 -- Este curso proporciona, en primer lugar, información, inteligencia, es decir, conocimientos sobre los datos. No en el sentido de diletante (superficialmente, con entusiasmo, tal como es, el diletante cree saber algo de todo),-- ni en el sentido de especialista (se supone que el especialista, a diferencia del generalista, “lo sabe todo sobre algo”).- Pero en el sentido generalista, -- algo que la Universidad de Harvard denomina “el principio de Harvard”: se supone que los especialistas -- por ejemplo, en educación -- deben cuidar su formación general para no caer en -- lo que MacLuhan llamaba -- la “idiotez vocacional” (conocimiento unilateral de las materias).

2.-- Este curso proporciona, además, método, es decir, enfoque o manejo razonado de un ámbito cultural. No es una moda (es decir, una ola de interés que, también en algunos círculos filosóficos, va y viene),-- ni una “ideología” (es decir, una construcción de pensamiento convencida, pero ajena a la realidad).

Anticipando lo que se explicará más adelante, ya podemos decir esto sobre el método. A.N. Whitehead (1861/1947; con B. Russell uno de los fundadores de la lógica formalizada) dijo en una ocasión que “toda la filosofía occidental no es más que una serie de notas a pie de página de Platón”. Esto no es sorprendente, si uno conoce bien el estilo de pensamiento de Platón: el método de Platón, después de todo, es el método hipotético.

(i) O bien Platón, con Sócrates de Atenas (en latín: Sócrates; 369/-399; maestro de Platón), se encuentra con supuestos preexistentes (en griego: “hupotheseis”, suposiciones, principios) y los somete a examen (por ejemplo, las “hipótesis” de sus oponentes más conocidos, los protosofistas (-450/-350));

(ii) o bien él, con su maestro, recorre Atenas, por ejemplo, toma muestras de la realidad y, para hacerlas comprensibles (“explicar”), Platón plantea hipótesis (postulados, axiomas), -- que luego pueden ser a su vez comprobadas.

El curso.

Procedemos como los antiguos matemáticos, resolviendo problemas.

Dado.-- El pensamiento real (razonamiento) y las teorías (lógicas) que existen en torno a él.

Pregunta: ¿Cuáles son los “elementos” (totalidades o partes) que hacen comprensible el pensamiento real de las personas (incluidos nosotros) y las teorías del metalenguaje (el “metalenguaje” es el lenguaje sobre el lenguaje, por ejemplo, el lenguaje de los lógicos)? Todo el curso exhibe esta doble estructura, lo dado y lo solicitado, lo buscado.

Lógica filosófica.

Esta teoría del pensamiento y del método forma parte de la filosofía.

Observación lingüística.

Los lingüistas afirman que la palabra neerlandesa “wise” (sabio) significaba originalmente “saber, estar informado, conocer”. Una “persona sabia” es aquella que sabe, que está informada y que tiene una visión (de la vida y del cosmos). El verbo “enseñar” podría entenderse en este sentido.

Nota de historia religiosa.

Según algunos estudiosos de la religión, nuestra palabra neerlandesa “wijs” (sabio) está relacionada con el significado (“análogo”) de, por ejemplo, la palabra anglosajona “witch”, con la rusa “viētii” (wijman, brujo masculino) y “viëdma” (wij-woman, bruja femenina). - De hecho, los magos/magias, dentro de una civilización arcaica (primitiva), eran los que pasaban por “conocedores” (informados). - Sí, el sánscrito “Veda” (el nombre de los libros sagrados en la India) estaría relacionado en su significado. Veda’ es ‘conocimiento’.

Nota -- La lectura de los postmodernos (especialmente de la Nueva Era) C. Castaneda, *De lessen van don Juan (Las lecciones de don Juan)*, Ámsterdam, 1972, que trata de un americano que fue aprendiz de un mago indio, sigue dando testimonio de este hecho religioso-histórico: don Juan es el que sabe y, al mismo tiempo, comunica ese “conocimiento” (como “sabio” que sub-”señala”). En la cultura arcaica (primitiva), después de todo, el mago sabe mucho más que el primitivo ordinario, tanto por su talento (habilidad psíquica) como por su entrenamiento bajo la guía de un instructor.

Philo.sophia” (Filosofía)

Se dice que Pitágoras de Samos (lat.: Puthagoras; - 580/-500; fundador de la antigua escuela pitagórica (paleopitagorismo)) introdujo el término “philo.sophia”, interés por la sabiduría. Los términos griegos “sophos” (resp. “sophia”, sabiduría), es decir, “sabio”, por un lado, y, por otro, “filos”, es decir, amistoso o ansioso (búsqueda), son, por los paleopitagóricos, combinados en una sola palabra.

(i) Según E. Dodds, experto inglés en la antigüedad, Pitágoras habría mostrado las características de un chamán siberiano (“we man”).

(ii) En cualquier caso, la escuela paleopitagórica estaba convencida de que nuestro “conocimiento” es muy limitado, y que, por tanto, la filosofía es un “conocimiento” avanzado, también “muy limitado”.

El hombre en esta tierra sólo tiene muestras de la totalidad de la realidad etapa por etapa, -- no la totalidad misma. Este es el aspecto inductivo. Estas muestras se “explican” y se hacen inteligibles por medio de hipótesis (suposiciones), que a su vez están sujetas a error.-- Esto es falibilismo paleopitagórico (creencia de falibilidad).

Ahora bien, dentro de una cultura arcaica-primitiva, la opinión pública, los magos/mago en particular, están convencidos de que la esencia (el núcleo) del “saber” proviene de seres superiores (deidades, almas). -

De forma análoga, los paleopitagóricos estaban convencidos de que sólo las deidades poseen la sabiduría completa y que ésta sólo tiene éxito cuando se complementa con la visión superior de los seres superiores.

En algún momento, ese tipo de filosofía se llamará “teo.sophia”, teosofía, filosofía guiada por Dios. También se puede hablar de filosofía “mística” o “mística”. El término “místico” se refiere entonces al hecho de que el hombre (incluido el pensador) trabaja de forma independiente, pero no sin el correctivo (medios de mejora) de un ser superior que está mucho más dotado de perspicacia. El culto, por parte de las escuelas filosóficas, a las Musas (“Mousai”), originalmente espíritus de las montañas, es una de las muchas muestras de ello.

Mito y Filosofía.

No hay que malinterpretar a los paleopitagóricos: son conocidos por el fundamento de su tipo de:

(1) Música, es decir, “choreia”, habilidad para la danza (que incluía tanto el canto (poesía) como la música instrumental y, sobre todo, la danza),

(2)a. Cosmología, es decir, descripción del universo (‘astro.nomia’, ciencia celeste),

(2)b. Las matemáticas de los números (‘arithmètikè’, aritmética) y las matemáticas del espacio (‘geomètria’, geometría).

De la secuencia de enumeración se desprende que los paleopitagóricos eran ante todo pensadores musicales, que se ocupaban del universo, del cosmos, a través de la “choreia”. El número y el espacio eran simplemente los instrumentos, la infraestructura.

Por cierto: Si Dodds tiene razón (Pitágoras era un chamán), ese aspecto musical es natural. Los chamanes siberianos, como portadores de la cultura, también eran musicales, pero también al servicio de la comunidad. Lo que los paleopitagóricos eran.

Lo que ahora se denomina “etapa mítica de la cultura” se basa en una metonimia: el mito, el relato sagrado, es uno de los elementos principales de la vida arcaica-primitiva, que le da nombre. En sentido estricto, el mito es la historia en la que la fuerza vital sobrenatural, llamada “dunamis” (lat.: virtus) por los antiguos griegos, es central, -- sí, la historia, para quienes conocen las religiones primitivas, controla.

Se puede traducir “dunamis” por “alma”, pero entonces se entiende principalmente como “fuerza del alma” o “energía del alma”. El término “sustancia del alma” también es bueno, siempre que se sepa que “sustancia del alma” o “fluido” significa no sólo sustancia (materia), sino también e incluso especialmente energía, poder, fuerza.

Todo lo que es fuerza vital y va de la mano con ella (las deidades como portadoras de fuerza vital; la magia como manipulación de la fuerza vital (magia)), se trata en el mito. Seres, procesos, energías... tal es el triple contenido.

Análisis del mito

es la consideración racional del mito. El análisis actual de los mitos tiene tres principios fundamentales.

(i) Algunos consideran que el cuento de la sabiduría (= mito) es simplemente anticuado (una etapa infantil de la cultura, puramente precientífica).

(ii) Otros los ven como hipótesis, que, en cualquier caso, deben ser contrastadas con la realidad.

(iii) Otros asumen que algunos mitos son el único medio de conocimiento en los casos en que la filosofía puramente “racional” (y la ciencia profesional) se quedan cortos. Por ejemplo, Platón de Atenas: cuando su filosofía no logra dar una idea, recurre a algún mito (que luego toma como mera hipótesis).

De Tales de Mileto (-624/-545; primer filósofo griego), figura destacada de la escuela milesia, se desprenden claros signos de crítica a los mitos tradicionales de los griegos.

En efecto, en lugar de un mito, ahora llega la investigación racional, la “fusikè historia”, la investigación de la verdadera naturaleza. La llamada etapa mítica es sustituida, incluso superada, por la etapa racional de la filosofía, la retórica y la ciencia profesional.

Los paleopitagóricos, ahora, vivían tanto en la etapa mítica (que era muy musical) como en la etapa racional inicial, naciente. De ahí la ambivalencia de su filosofía. También Platón y una parte del platonismo (los neoplatónicos en primer lugar) muestran la misma dualidad, mito y “razón” (“racionalidad”).

Los antiguos griegos como cuna.

Ya lo habrán notado: ¡los antiguos griegos! De hecho, lo hemos hecho.

(i) Algunos contemporáneos quieren que se suprima la asignatura “Historia”. Incluso quieren olvidar todo lo que es “antiguo” y, en particular, el “griego antiguo”.

(ii) Otros, entre ellos el existencialista Martin Heidegger (1889/1976; conocido por sus creencias nazis), ven especialmente en el pensamiento griego antiguo la revolución socrático-platónica, un ejemplo cultural sin parangón hasta entonces. Lo cual es una forma de “pristinación” (tendencia a volver al pasado).

Entonces, ¿cuál es la verdad del asunto? Es que si uno no sabe nada de los antiguos griegos (y de su historia cultural), encontrará muchas cosas -incluso hoy-incomprensibles. En otras palabras, la antigua Grecia es una de las principales premisas de nuestra forma de ser.

O. Willmann, Abriss der Philosophie (Philosophische Propädeutik), Viena, 1959-5, 13, dice: La raíz de nuestra actual teoría del pensamiento (lógica) allí aplicada (metodología) es el griego antiguo.

E. W. Beth, De wijsbegeerte der wiskunde (Van Parmenides tot Bolzano), Amberes/Nijmegen, 1944, demuestra de forma convincente que nuestras matemáticas, en gran medida, siguen los pasos de los antiguos griegos.

a.3. *J. Rosmorduc, De Thalès à Einstein (Histoire de la physique et de la chimie), París - Montreal, 1979, hace que nuestra física y nuestra química comiencen con los antiguos griegos.*

a.4. La medicina, precursora de nuestras ciencias humanas actuales, comienza con los antiguos griegos: *O. Willmann, Geschichte des Idealismus, 1 (Vorgeschichte und Geschichte des antiken Idealismus), Braunschweig, 1907-2, 302, dice: “Pitágoras llamó a la ‘ciencia de la curación’ (es decir: la medicina) ‘el más alto grado de sabiduría peculiar del hombre’ entre los logros humanos (Iambl.Vi. Py., 82)”.* Mantener y restaurar la “salud” es, en opinión de Pitágoras, la tarea de la sabiduría.

Por el contrario, la “sabiduría”, por ejemplo en forma de “sofrosunè”, la salud del alma, es a la vez la condición principal de la salud. Los paleopitagóricos, desde su punto de vista musical, consideraban la filosofía como una gran ciencia de la salud e incluso de la medicina.

a.5. *R. Barthes, L’aventure sémiologique, París, 1985, esp. o.c., 86/165 (L’ancienne rhétorique), demuestra cómo nosotros, todavía hoy, en el ámbito de la teoría de los signos (ciencias de la información y de la comunicación, por ejemplo, en nuestras técnicas de persuasión) estamos influenciados y podemos aprender de los mismos antiguos griegos y de las tradiciones de elocuencia que ellos fundaron.*

En cuanto a la filosofía, el papel fundador de los griegos es evidente. Incluso los notorios “Dekonstruktionistas” (pensadores que “Destruktion”, como dice Heidegger, destruyen toda la tradición occidental) admiten que seguimos pensando “griego” hasta la médula.

La suma final.

Los antiguos griegos -su retórica (teoría de la elocuencia), su ciencia, -- su filosofar- junto con la Biblia son el elemento básico que hace mucho más comprensibles nuestros problemas actuales.

Nota -- *Historia Spécial* (París), 1990: juillet/ août, se titula “*La Grèce antique*”. Así es como lo expresa el editorial.

“*La antigua Grecia se ha puesto al día*” (*Figaro littéraire*, 02.04.1990), --

“*Los mil y un Partenones*” (*L’Express*, 1990: avril),--

“*No son tan tontos todavía, esos Antiques*” (*Le Nouvel Observateur*, 1990: mai),--

“*La presencia oculta de la juventud mundial*” (*Le Quotidien de Paris*, 1990: avril).

Cuando uno encuentra títulos como éste en las revistas, es inconfundible el hecho de que la antigua Hellas sigue ejerciendo una fascinación.

Quince siglos de civilización judeocristiana no han conseguido borrar de la memoria la pesada herencia de los antiguos griegos. Zeus, Atenea y Poseidón, el Partenón y las Cariátides, los Juegos Olímpicos y el Oráculo de Delfos, Pitágoras, Sócrates, Platón, Aristóteles, Hipócrates.

Pensamiento racional,

que sigue siendo la nuestra, a principios del siglo XXI, tiene sus raíces directamente en la mentalidad griega. Matemáticas, astronomía, -- métodos médicos, (...).

Llegaron con axiomas y teoremas, con la historia, -- con la filosofía. Con tragedias y comedias, con su propio alfabeto, con el diagnóstico médico y la fijación de fracciones. Construyeron templos y teatros, carreteras y columnatas, gimnasios y escuelas..... Esa es la redacción.

Conclusión.

Después de lo anterior, ya podremos situar el tema del Primer Año de Filosofía: el pensamiento, tanto teórico (lógico) como práctico (aplicado) (metodológico), tal y como especialmente -no sólo- nos lo enseñaron los antiguos griegos.

Muestra 1.-- Ontología. (08/11 - 08/71)

Antes de abordar la lógica y la metodología propiamente dichas, debemos descubrir sus “fundamentos” (= presupuestos, hipótesis). Un primer fundamento -queremos decir: de la lógica y la metodología tradicionales- es lo que se llama teoría de la realidad u ontología. También llamada “metafísica”.

La Escuela Eleática.

Parménides de Elea (Lat.: Parménides de Elea) (-540/ ...) es el fundador.

a. Nuestros sentidos pueden engañarnos. Pero nuestra “visión del ser” (la mente y la razón, así como el espíritu) no. Al menos no si se trabaja metódicamente.

b. Sólo el “ser(de) es”; mientras que el “no-ser(de) no es”. Ese “ser(de)” es singular e interiormente, uno, indiviso, sí, indivisible. También en el tiempo: es eternamente ahora. Mientras que todo lo que surge y parece es más no ‘es’ que ‘es’.

Estas son algunas de las principales reflexiones.

Alumno: Zenón de Elea (Lat.: Zenón, -500/...). Conocido como el defensor de su maestro-pensador. Una de las técnicas lógicas de Zenón es: “Ni tú ni yo demostramos nada”.

Consecuencia: las dos partes enfrentadas tienen argumentos a favor pero también en contra. La indecidibilidad. La indecidibilidad.

Ontología.

En griego antiguo, “ser” es “en”. Su genitivo es ‘ontos’. De ahí el nombre de “onto.logía”, es decir, hacer surgir el “ser(el)”.

Una doctrina de la realidad que utiliza los términos “ser” y “estar” (ser) introduce un matiz, a saber, piensa en términos de identidad total o parcial. Esto se llama “pensamiento identitario”.

Modelo de aplicación (ejemplo).

Cuando digo “Esa chica de ahí es tan guapa”, estoy identificando a “esa chica de ahí”, (sujeto, original) con “pero tan guapa”. La palabra “es” indica una identificación, una identificación. Pero aquí es sólo parcial: como apariencia femenina, esa chica de allí es “todavía tan bella”.

Aparte de esa apariencia femenina, “esa chica de ahí” puede ser cualquier cosa menos “tan guapa”.

Por cierto, la identidad parcial, es decir, todo lo que es en parte idéntico en parte diferente (no idéntico), también se llama “analogía”. Así, ontológicamente hablando, existe una analogía entre “esa chica de allí” y “sin embargo, tan bella”.

Parece inusual ver las cosas bajo el aspecto de la “identidad”, pero vale la pena el esfuerzo.

El carácter identitario del discurso ontológico es aún más evidente cuando echamos un vistazo a la llamada “tautología”. T’auton’, lo mismo. Tautología” es decir lo mismo más de una vez. Por ejemplo, “La verdad es la verdad”. O más matemáticamente: “a es a” ($a = a$). Quien habla de esta manera está claramente en el proceso de hablar identitariamente: algo, después de todo, coincide consigo mismo (‘relación reflexiva’, relación de bucle) totalmente, --es totalmente idéntico a sí mismo. Ya no es “analógico”.

La realidad como comprobación. Resp. encontrabilidad.

¿Por qué la filosofía en primer lugar, pero también y muy fuertemente incluso la lógica o la enseñanza de los métodos, se ocupan de la “realidad” - “ser(es)”? Porque la preocupación por investigar, por examinar, domina ambas ramas del conocimiento. Investigable, verificable, sólo son “realidades”. Todo lo que es real es en cualquier caso comprobable (verificable (confirmable) o falsable (negable)). ¿Por qué? ¿Por qué? Porque todo lo que es demostrable y, tras el examen, encontrable, está en algún lugar real.

En otras palabras, algo que no es un “algo” (real) (¡qué absurdo!), nunca se podría encontrar y hallar tal o cual cosa. Investigar el valor real de algo así resultaría imposible.

Ontología,

Como lo fundaron los eleáticos, así, de una vez, la realidad, (la comprobabilidad, la encontrabilidad, -- así la examinabilidad) es vista bajo un solo punto de vista, la identidad (lo global o lo análogo).

Explicación.

Parménides, por identificar demasiado el ‘ser(el)’ y la inmutabilidad (la eternidad), llega a etiquetar todo lo que deviene (= surge y, posiblemente, perece), como más bien ‘no-ser’, irreal. Algo contra lo que protestó Platón, que sin embargo es un fuerte elético. La ontología define la “realidad” como “no-nada”, como “algo”. En cualquier caso. “El devenir no es el ser” sólo puede decirse, por tanto, en un lenguaje no ontológico. El ontólogo dirá que el “devenir” es una forma posible de “ser”.

Se puede escuchar a la gente decir: “Anoche soñé. Pero ¡qué irrealidad es el sueño! Y sin embargo: ontológicamente, el sueño es “no-nada”, pero de forma asombrosa (para nuestra conciencia cotidiana).

Se dice que el concepto de ser es “omnipresente” (“transcendenteeL”). Nada cae fuera de ella. Todo y todo de todo... eso es ‘ser(el)’.

Conclusión.

Es ‘realmente’ todo lo que es ‘no-nada’ en el sentido más estricto de la palabra. Una vez más: el lenguaje ontológico no es un lenguaje costumbrista, que tiene diferentes reglas de juego. Analizar esta “nada” como comprobable, recuperable y encontrable en términos identitarios, -- tal es la ontología tradicional en algunos de sus rasgos principales.

Nota: El término “ontología” se introdujo tarde: Johannes Clauberg (1622/1665; cartesiano) formó la palabra ... para una cosa que existía desde hacía tiempo y era conocida.

Aristóteles sobre el tema.

Aristóteles de Estagira (Aristóteles de Estagira, apodado “el Estagirita” (-384/-322)) fue uno de los muchos alumnos de Platón. Dice que la metafísica es “la doctrina del ser en cuanto ser”. En otras palabras: “la doctrina del ser en tanto que es ella misma, es decir, el ‘ser’“. Lenguaje cotidiano: “la doctrina del ser como realidad. También se puede decir “la doctrina de la realidad como tal o como ser”. --¿Qué se quiere decir con eso?

(a) el original (sujeto) es el ser, la realidad.

(b) A partir de ese “original” o “sujeto” se busca un modelo (mental), es decir, algo que proporcione información sobre el original o sujeto. El modelo aquí y ahora es la esencia misma del ser o de la realidad.

(c) Esto es similar a la tautología que acabamos de mencionar: se busca del ser lo que ese ser mismo puede ser,-- la esencia, la forma de la esencia, del ser. Se busca una visión de lo que podría ser el ser. Ese modelo es entonces proverbio (lo que se dice del sujeto).

Característica aristotélica.

En sus trece libros (A/N) de su ontología, tipifica lo que, para él, es la ontología.

1. “Filosofía primera” -- Lo que él llamaba, en el sentido antiguo, “física” (todo lo que estudia la “naturaleza” extrahumana y humana (“fisis” en griego; “natura” en latín), -- lo que ahora llamamos “psicología” incluido), es a sus ojos “filosofía segunda”. Sobre esta base, Aristóteles construye su “filosofía primera”, es decir, una teoría del ser.

2.a. “Doctrina del ‘arche’ (= hipótesis)”.

Los primeros pensadores, en Milecia, con Tales, buscaban uno o varios “archai”, principia, “principios” (mejor: proposiciones), que hicieran comprensible la realidad de la naturaleza. Aristóteles hace lo mismo: su metafísica es una teoría de las preposiciones, pero más amplia y profunda que la de aquellos primeros “filósofos naturales” (en griego antiguo: “fusio.logoi” o “fusikoi”).

Por cierto: todos los filósofos buscaban uno o varios “archai”, presupuestos, que hicieran comprensible lo que experimentaban en relación con la naturaleza (= el conjunto de la realidad). Platón, en particular, hizo hincapié en el método hipotético.

2.b. “Sabiduría” o “Filosofía”. - *EDM 03* ya lo hemos aclarado. La ontología, en el sentido más puro, es la sabiduría o el amor a la sabiduría. Esta era una de las principales tesis del paleopitagorismo y del platonismo.

2.c. ‘Theologike’, doctrina de lo divino.-- El ‘ser’, a los ojos de Parménides (*EDM 08*), era algo divino. Aristóteles también conserva este hecho ya tradicional en su época. -- “Construir sobre la tradición es, con Aristóteles, un método” (Otto Willmann). Lo vemos claramente en su caracterización del tema principal de su filosofía.

Aristóteles es el gran sistematizador de la ontología. En esto fue un pionero. La antigüedad posterior, la Edad Media (Santo Tomás de Aquino a la cabeza), los modernos, -- todos se remiten, en cuanto a la teoría de la realidad, al gigante Aristóteles.

Por cierto, el primer libro de texto sistemático sobre ontología fue escrito por *Francisco Suárez* (1548/1617; una de las máximas figuras de la escolástica española): *Metaphysicarum disputationum tomi II*, Salamanca, 1597.

Nota -- No se esperaba que, como suele ocurrir, presentáramos otra ontología sistemática. No: como platonistas, rechazamos toda sistemática radical.

¿Por qué? Porque sólo tenemos muestras (método inductivo) de la realidad, -- no toda la realidad en sí. Por lo tanto, construir un sistema de ontología radicalmente cerrado no tiene sentido.

Conclusión general.

Con esto concluye la sección histórica anterior.

(1) Está claro: la ontología es la teoría sobre la realidad. La realidad sin más. - La ciencia especializada se ocupa de uno o varios puntos de la realidad total y es, por ello, especializada. Sí, tan especializado hasta la “vakidiotie” (MacLuhan). Tal cosa es imposible para el verdadero ontólogo.

(2) El “ser” lo abarca todo, pues significa todo lo que no es nada (“algo” en el sentido más amplio de la palabra). Incluso lo absurdo sigue siendo “algo”, es decir, algo sin sentido, incongruente y, por tanto, imposible. En esto se basan las pruebas del absurdo (por ejemplo, en matemáticas).

Muestra 2.-- El método ontológico. (12/15)

Se puede aplicar uno u otro método de investigación del ser (análisis de la realidad) de más de una manera. Aquí y ahora nos ceñiremos al pragmatista estadounidense Charles Sanders Peirce (1839/1914).

Muestra bibliográfica.

-- K. Oehler, *Uebers., Ch.S. Peirce, Ueber die Klarheit unserer Gedanken* (Cómo hacer claras las ideas de Dur), Frankf. a. Main, V. Klostermann, 1968, esp. 105 y ss;

-- Elisabeth Walther, *Hrsg., Ch.S. Peirce, Die Festigung der Ueberzeugung und andere Schriften*, Baden - Baden, s.d., esp. 49ff ...

Por otro lado, Peirce habla de la fundamentación (justificación) de una opinión. Distingue tres métodos erróneos y uno correcto. El derecho no se basa en opiniones idiosincrásicas, ni en opiniones rectamente cultivadas (que aceptan lo que otros, contemporáneos o predecesores, afirman), ni en lo que nos parece “razonablemente justificable” (que significa cultivar proposiciones preconcebidas, “apriorísticas”). No: la opinión correcta se basa en “lo real” (lo que es real). Lo que equivale a la ontología.

A.1.-- Método de tenacidad.

El ejemplo de Peirce: “Recuerdo que un día, con toda seriedad, intentaron persuadirme de que no leyera cierto periódico, por temor a que, influenciado por ese periódico, cambiara de opinión sobre el libre comercio (...). “. (E. Walther, o.c., 49).

De hecho, el descarriado se entrena en ella

(i) un problema

(ii) 1 invariablemente

(ii) 2 exactamente de la misma manera. Entonces ve su propia visión como “la (verdadera) realidad”. Este método fundamentalmente simple es, porque -según Peirce- refuerza el narcisismo (la autoimportancia), el de muchos.

Peirce cita aquí la actitud del avestruz: se defiende de los estímulos desagradables enterrando la cabeza en la arena. También el obstinado: toma su tenacidad por la “realidad”. Esto lo hace “irreal”, es decir, fuera de la realidad.

A.2.-- Método de autoridad.

En neerlandés, no se confunde “sincero” (para que uno se confiese honestamente) con “ortodoxo” (“rechtgelovig”). Los ortodoxos creen que la única justificación segura de la opinión propia -personal- se encuentra en el sentido social o “común” (compartido). Como dice Peirce, la disposición social, presente en todo ser humano, sea cual sea, es la fuente de la ortodoxia.

1. Sincronizado.

Tomemos, por ejemplo, el estado totalitario (estado nazi, estado soviético): los ciudadanos individuales renuncian a sus propios puntos de vista -incluso renuncian al derecho a sus propios puntos de vista- en cuanto piensan en el totalitarismo. Los contemporáneos que pertenecen, por ejemplo, al “Partido” o a alguna “Nomenklatura” (lista de los ciudadanos soviéticos más importantes), tienen el “control” (= autoridad).

Los que están en el poder se destacan por un medio llamativo: ¡la supresión de la información (fuentes)! Así, inconscientemente, reprimen las verdades inconvenientes. Así se suprimen, sobre todo, conscientemente las mismas verdades inconvenientes.

Los libros -tener y leer revistas, libros-, las emisiones de radio, en una palabra, cualquier cosa que pueda aportar información inconveniente, podría tener precisamente el mismo efecto que temen los obstinados, es decir, crear dudas (sobre los que “mandan”). Las Inquisiciones, ahora tan deploradas por la Iglesia romana -hubo tres- son una forma de rectitud u ortodoxia. Cualquiera que no haga gala de la “doctrina” correcta es ipso facto sospechoso, -- explicable, condenable.

“El método de la autoridad -dijo un resignado Peirce- siempre dominará a la gran masa de gente”.

2. Diacrónico.

En este caso, no se trata de contemporáneos “ejemplares” -por ejemplo, gente del partido- sino de predecesores en el tiempo: antepasados en una cultura arcaica-primitiva, grandes figuras o movimientos en las culturas clásica o moderna o posmoderna. El poder de la costumbre (lo establecido) simplemente lleva a las personas a aferrarse a lo que se les ha enseñado.

Ya sea sincrónica o diacrónicamente, el hombre de la autoridad -el hombre “autoritario”- ve como “realidad” lo que el grupo, dirigido por los demás (que saben), piensa. Pero -de nuevo, la misma paradoja- es precisamente al recluirse dentro de un grupo (un “pilar”, se diría ahora) que el hombre “ortodoxo” corre el riesgo de volverse irreal (alejado de la realidad). Lo vimos, por ejemplo, en los sistemas autoritarios, ya sean religiosos o meramente políticos.

A.3.-- Método de aprioridad. Método a priori.

El término “a priori”, como presupuesto, es un término antiguo, que Peirce actualiza en un nuevo contexto. Oigamos cómo lo tipifica.

(1) Las llamadas preferencias “naturales” (evidentes, al menos experimentadas como evidentes) se permiten tranquilamente. Pero que el pueblo, “bajo la influencia” de sus preferencias, llegue a dialogar con los demás. Las preferencias son unilaterales. Pero en el diálogo, estas diferentes preferencias se manifiestan como un gran conjunto de perspectivas (pensemos en el Perspektivismo de Nietzsche) sobre un mismo tema (Elis. Walther, o.c.,52).

(2) Hasta ahora no hay problemas. Más serias reservas surgen en la mente de Peirce cuando observa que los seguidores del método apriorístico etiquetan sus opiniones - incluso en forma de diálogo y colectivamente- como “realidad”,-- cuando identifican (es decir, asimilan) su tipo de pensamiento con la “razón” sin cuestionarla.

Peirce reprocha no sólo a Platón (*nota:* en algunas páginas Platón da, efectivamente, esa impresión), sino también a los grandes modernos Descartes (fundador de la filosofía moderna; René Descartes (1596/1650)), Leibniz (el cartesiano; Gottfried W. Leibniz (1646/1716)), Kant (el gran crítico del nacionalismo ilustrado; Immanuel Kant (1724/1804)), Hegel (el dialéctico, maestro de Marx; Georg Fr. Hegel (1770/ 1831)) que sobrevaloran sus propias ideas preferidas como “agradables a la razón”.

Hasta qué punto Peirce, en su crítica a los cuatro mayores pensadores modernos, tiene razón, lo dejaremos abierto: Peirce establece que, de una forma u otra, incluso estos célebres pensadores sucumben a nociones “preconcebidas” (pero nunca probadas, y mucho menos verificadas (encontradas correctas)).

Por ejemplo, la afirmación de que el hombre siempre actúa de forma egoísta. Egoísta” significa, aquí y ahora, que algunas acciones dan al hombre más placer que otras.-- Esta afirmación no se basa en ningún hecho establecido en nuestro mundo. Sin embargo, pasa como “la única teoría ‘racional’“ entre muchas personas”. (Elis. Walther, o.c.,53).

Como en los dos casos anteriores, se corre el riesgo de que, a pesar de todo el diálogo, uno se vuelva “irreal”, platónico: “parafraseado”, pensando al lado de la realidad. Cfr. *Platón, Diálogo de las leyes* 649d, *Sofistas* 228d (parafrosunè).

Lo que se llama “pluralismo” (igualdad de derechos para las opiniones y las culturas) o “democracia” (igualdad de derechos en todos los ámbitos, incluido el del pensamiento) tiene aquí su base: las ideas preferidas individuales o privadas - preferentemente las universales- son tan buenas como las absolutas. El término “multicultura”, tan popular en los círculos posmodernos y, sobre todo, en los de Nueva Ámsterdam, quizá sea el que mejor expresa, en este momento (1990), el método preferido.

B.-- Método científico.

Los tres métodos anteriores adolecen de un gran defecto: la realidad se interpreta mediante alguna forma de comprensión subjetiva (sujeto individual, yo; sujeto colectivo, nosotros). Lo cual puede ser muy correcto. Pero que carece de escrutinio (*EDM 09*). Platónico: la percepción es, al principio, en estos casos, sólo una hipótesis, una premisa. Peirce: si etiquetamos algo como “verdadero”, esto presupone que nos basamos en algo, es decir, en una realidad.

1. Es “realmente”, según Peirce, algo sobre lo que nuestros movimientos de pensamiento (conceptos (imaginaciones), juicios, razonamientos) no ejercen ninguna influencia, pero que -a la inversa- influye, incluso determina, nuestros movimientos de pensamiento. “Deja que la realidad sea”, dijo una vez Heidegger. Dejar que la realidad sea ella misma. Lo que también se llama “objetividad”, veracidad. Así se sale del autismo de los métodos.

2. ¿Es “real” todo lo que sigue siendo en sí mismo, independientemente de nuestros movimientos de pensamiento. Peirce llama a esto “permanencia externa” (existencia independiente de nuestra visión subjetiva). Parménides, de paso, lo expresa así: “ser según sí mismo” (cath’heauto).

En resumen: Peirce identifica la “realidad” con todo lo que tiene características (hechos), en la medida en que éstas son independientes de todo lo que imaginamos que son.

Cfr. Kl. Oehler, o.c.,80 ss. (Realidad/ Realität).

Está claro que Peirce llama “científico” a lo que es ontológicamente válido. Una ontología más o menos inconsciente subyace en lo que dice.

Un comentario: casi todas las personas presentan los cuatro tipos de pensamiento (objetivo, - idiosincrásico, directo, apriorístico), - según el punto de que se trate.

Muestra 3.-- Fenómeno, racional, transempírico/ transracional (16/19).

Vimos, EDM 09, que todo lo que es real es, ipso facto (por ese hecho mismo), comprobable (se puede encontrar esto o aquello). Ahora hay un gran debate sobre lo que es o debería ser la verificación. En términos generales, hay tres propuestas.

Muestra de bibl.:

-- I.M. Bochenski, *Los métodos filosóficos en la ciencia moderna* (// Dt.: *Die zeitgenössischen Denkmethode*), Utr./Antw., 1961, 77v. (¿Qué significa “verificable”?);

-- Augustin Cournot (1801/1877), *Matérialisme, vitalisme, rationalisme* (*Etude sur l'emploi des données de la science en philosophie*), 1875.

A. -- La tesis de Hans Reichenbach.

H. Reichenbach (1891/1953) es una de las figuras más conocidas del neopositivismo (=positivismo lógico o lingüístico; también empirismo lógico). En 1928 fundó la Gesellschaft für empirische Philosophie en Berlín. En 1930, junto con Rudolf Carnap, fundó la revista *Erkenntnis* (*Annalen der Philosophie*).-- En el espíritu empirista, compiló una lista de posibilidades de prueba que, ontológicamente, es de gran importancia.

a.-- La revisión técnica.

Un positivista (= empirista) es muy difícil de convencer. Pero cuando se le ofrece la posibilidad técnica de contrastar algo con la realidad, se convence muy fácilmente.

Sin embargo, en algunos casos esto es imposible (no “imposible” en teoría). Por ejemplo, la temperatura del Sol, como la de cualquier estrella de ese tipo, es muy alta, especialmente en el núcleo. Pero medirlo, con algún instrumento (un termómetro), es impracticable. Conclusión: la verificación técnica es impracticable.

b.-- La prueba física.

Un positivista puede estar convencido, si se puede demostrar que algo es totalmente conforme a las leyes de la naturaleza.

Un ejemplo divertido: si te tumbas al sol como un vagabundo de la playa, pronto descubres que el sol, efectivamente, desprende calor. Hasta ahora, esto no ha sido contradicho por ninguna ley natural. Por tanto, el empirista lógico puede aceptarlo como “real”.

c.-- La revisión lógica.

Un positivista, aunque sea muy empírico (las pruebas materiales le convencen), no desdeña la lógica y los métodos. Cuando se ha demostrado que algo (concepto, juicio, razonamiento) no contiene incongruencias (absurdos, contradicciones, contrasentidos), lo cree “real” - divertido: el que se broncea al sol no muestra, por el momento, ninguna contradicción lógica (está libre de contrasentidos).

d.-- La revisión transempírica.

El propio Reichenbach -según Bochenski- da el siguiente ejemplo.

Un seguidor de una secta religiosa afirma: “Los gatos son entidades divinas”. Para Reichenbach, como buen Lógico-Empírico, está claro: quien quiera demostrar la “realidad” de algo así debe tener pruebas transempíricas en alguna parte. En cualquier caso: si éstas no entran en conflicto con las certezas técnicas, físicas o lógicas, entonces un Lógico-Empirista puede -decimos “puede”- asumir, en principio, que existe una cierta “realidad”.

Nota... A.-A. Cournot - “le géomètre-philosophe” (al estilo del científico del siglo XIX) - habló en su día de lo “transracional”, es decir, de lo que supera todo lo que la razón, el raciocinio, puede asegurar.

Conclusión.-- La intención del Positivista, en esta teoría de la verificación, es mantener nuestros trenes de pensamiento (concepto, juicio, razonamiento) comprobables. Se trata de tener la capacidad (viabilidad) de determinar si dicho movimiento de pensamiento es verdadero (real, verificado) o falso (falseado). Lo cual es puro sentido común.

B. -- Fenomenal, racional, transempírico.

¿Qué hay detrás de esta actitud empírica? La siguiente tríada,

1. -- Punto de vista fenomenal

Empeiria”, experiencia inmediata (percepción), decían los antiguos griegos. Lo que ellos llamaban “fainomenon” (fenómeno, fenómeno, mejor: lo que se da inmediatamente) -plural: “fainomena”- es lo único que se asume y se declara “real” en una actitud puramente fenoménica.

Así, los escépticos antiguos, medievales y modernos: el escéptico duda de todo menos de los fenómenos (es un fenomenista, un fenomenalista). Estas son, como se ve inmediatamente, “ciertas”.

Los fenomenólogos, al estilo de Edmund Husserl (1859/1939), dudan de todo excepto de los “fenómenos” experimentados en su propia vida anímica. Los conductistas americanos (Thorndike, Watson) y los psicoreflexólogos rusos (Pavlov, Bechterev) dudan de todo, excepto del comportamiento externo (y, por tanto, para todos, en principio, observable).

Esta forma de pensar se denomina, en el lenguaje bíblico tradicional, pensamiento “terrenal”. Esta tierra y sus observables son tan buenos como cualquier otra cosa en términos de certezas.

2.-- Punto de vista racional.

Además de la “empeireia” (observación directa), base de todo el empirismo (positivismo), existía, para los antiguos griegos, el “logismos”, el razonamiento.

El racionalista, en sentido estricto, se atiene, al margen de los fenómenos, a lo que es racionalmente demostrable.

En efecto, nuestra “ratio”, la razón, la racionalidad, supera -y con razón- a los fenómenos. La razón está, en este sentido limitado, en casa en lo imperceptible. El racionalismo consecuente tiene algo de “sobrenatural”, ya que trasciende los estrechos límites del empirismo.

3.-- Punto de vista transempírico (transracional).

Queda inmediatamente claro que la secta que declara que los gatos son “seres divinos” no es ciertamente fenoménica, ni simplemente racional -ambas actitudes son, tradicionalmente, “terrenales” (bíblicas), “seculares” (= laicas, mundanas)-, sino transempírica, transracional en su experiencia y razonamiento. Todas las religiones -en la medida en que lo son todavía hoy, dado el rápido ritmo de la modernización- se basan, en su esencia, en motivos transracionales, “realidades”.

Conclusión.

El concepto de “real” ha adquirido, a lo largo de la historia de la filosofía, al menos tres variantes. Lo que está claro para cualquiera que pueda percibir es “real” en el sentido fenoménico. Lo que está claro para cualquiera que pueda razonar es “real” en el sentido racional (el empirismo puede verse como un tipo de esto). Sin embargo, lo que es “obvio” para cualquiera que conozca la percepción transempírica y el razonamiento transracional es “real” en el sentido transracional.

Relea el orden de la lista de Reichenbach: después de lo fenoménico (técnico, físico) lo racional (lógico); después de lo lógico (que ya es transempírico, en cierto sentido) lo transempírico.

La actualidad.

Algunos, bajo la influencia del racionalismo de la Ilustración, piensan que lo transempírico ya no tiene un papel que desempeñar, -- dada la Modernidad.

Pero escuchamos, con paciencia, lo que el profesor Pedru Radita, especialista en cultura e historia gitana, reveló recientemente (a mediados de 1990). En particular: Nicolae Ceausescu y su esposa Elena eran gitanos. Elena, por ejemplo, era una reconocida analfabeta, que en su día vendía semillas de girasol.

Según el líder gitano Pedru Radita (surgido, en Rumanía, tras la caída de Ceausescu), la duplicidad era un rasgo clave de Ceausescu.

Nicolae y Elena se avergonzaban de sus orígenes. Además, cuando tuvieron el poder, intentaron eliminar a todo el mundo gitano. Se apoyaban en un tradicional comensalismo antigitano, presente en Rumanía desde el siglo XIII.

b1.-- Se sabe que muchos gitanos siguen viviendo, en alto grado, en la etapa mítica y tienen praxis mágica (*EDM 05*). “En 1964 Nicolae y Elena visitaron a un mago negro (*op.*: un mago, que si es necesario no rehúye de prácticas burdas, sí, inmorales) en Egipto.

A cambio de un fuerte pago -diez mil dólares- prometió, mediante un trabajo de “ocultismo” (= sobrenatural, paranormal), hacer que el matrimonio Ceausescu emitiera un poder mágico para que, por ejemplo, la gente aplaudiera automáticamente al ver a los Ceausescu”. Eso dice Radita. El poder mágico fue, en esta ocasión, prometido para un cuarto de siglo.

b2.-- Por una prórroga de un año, los Ceausescu visitaron el wijman. Ahora - diciembre de 1989 - el conductor (líder) estaba en una visita oficial a Irán. Inmediatamente se pospuso la visita al mago en Egipto.

Consecuencia - dice Radita - : cuando Nicolae apareció en el balcón tradicional el 20 de diciembre, la magia ya no funcionaba. “Tal es la explicación de su caída”. Eso dice Radita.

Explicación.

(i) Que los Ceausescu eran gitanos, - que fueron a Egipto, con un meteorólogo, - que fueron aclamados regularmente - todo esto es fenomenalmente verificable y, en principio, comprobable (= comprobable). Que fueron derrocados, lo sabe todo el planeta.

(ii) Que su comportamiento -por ejemplo, consultar a los sobrenaturales- se puede explicar racionalmente en algún lugar, supongo. Que su caída fue causada por algo es la sabiduría histórica, racional.

(iii) Que la aclamación regular se debió en primer lugar al hombre y a su efecto, que su caída se debió únicamente o al menos principalmente a la negligencia en las visitas de renovación, que trasciende lo fenoménico y lo racional. Un hecho transracional puede haber funcionado. Pero, ¿quién aportará las pruebas racionales y rigurosas de ello?

Muestra 4.-- Tropología (estudios tropicales): metáfora, metonimia, sinécdoque. (20/ 27)

Originalmente en griego antiguo “tropos”, tropo, significa giro. Dentro de un texto, “tropo” significa un giro de la frase,

Muestra de bibl.:

- A. Mussche, *Nederlandse poëtica*, Bruselas, 1948, 34/75 (La imagen);
- H. Morier, *Dictionnaire de poétique et de rhétorique*, París, 1981-2, 670/742 (*Métaphore*), 743/793 (*Métonymie*), 1102/1119 (*Synecdoque*);
- Nicoals Ruwet, trad., *Roman Jakobson, Essais de linguistique générale*, París, 1963 (nota: análisis minucioso de la metáfora y la metonimia; R. Jakobson (1896/1982; lingüista estadounidense, de ascendencia rusa, fundó, en 1915, el célebre Círculo Lingüístico de Moscú, en cuyo seno despegó el formalismo ruso (sobre el texto));
- Grupo Mu (‘Mu’ es una letra griega) (= J. Dubois et al.), *Rhétorique générale*, París, 1982-2 (esp.91/122 (*Les métasèmes Synekdoche*1. (102/106),-- 2.a. Metáfora (106/117) y 2.b. Metonimia (117/120)).

Nota: en sentido textual, “metasem” (Fr.: “métasème”) es “una figura estilística o verbal que sustituye un semeema (= expresión lingüística) por otro semeema”.

Nota -- No sólo en la ciencia textual (lengua y literatura), sino en todas las ciencias humanas y materias filosóficas afines, el tropo está en primer plano. Piénsese, por ejemplo, en Jacques Lacan (1901/1981; psicoanalista francés, que reinterpretó de forma muy idiosincrática a Freud), que adoptó las definiciones de Jakobson.

A.-- La metáfora.

C. Stutterheim, jr., *Het begrip ‘metafoor’*, Amsterdam, 1941 (en A. Mussche, o.c., 40, citado) indica, de manera espléndida, el método oculto en, por ejemplo, una metáfora, una metonimia o una sinécdoque.

Un dicho incoloro es (i) sustituido y (ii) sobre todo condensado en una metáfora colorida.

a.-- El Coronel A. luchó, en Aceh, tan valientemente como un león.

El Coronel A. fue, en Aceh, tan valiente como un león.

Aquí funciona una analogía (parecido parcial, diferencia parcial): el coronel A. presenta al menos un rasgo (característica común) que también se encuentra en el león (“valentía”). Identidad parcial .

b.-- El Coronel A., en Aceh, luchó como un león.

El coronel A., en Aceh, era como un león.

La analogía permite la sustitución por una expresión abreviada.

c.-- El coronel A., en Aceh, era un león.

Aquí se ve la naturaleza identitaria del verbo ‘ser’ (*EDM 08*) en funcionamiento: como hay identidad parcial (analogía), se puede sustituir acortando el discurso y decir: “El Col. A. era un león”.

No sólo los verbos, sino también los sustantivos son identitarios.

d.-- Coronel A., el León de Aceh.

¡Coronel A., el león! ¡Coronel A., el león!

Tras una serie de transformaciones, la metáfora, clara y lógicamente sólida, aparece de repente.

Modelo teórico.

La teoría del modelo habla en términos de “original” (= sujeto, tema) y “modelo” (imagen; -- decir, identificar). Cfr. *EDM 10*.

El “modelo” (imagen, representación) proporciona información sobre el original, que se pretende caracterizar.

Aplicado aquí: en el original, Col. A., en Aceh, el texto habla en términos de “león” como modelo (del original). En otras palabras: el desconocido Col. A, en Aceh, el original, se hace más conocido a través de lo conocido, el modelo del león.

Modelo aplicable.

G. Fricke, Volksbuch deutscher Dichtung, Berlín, 1938, 372, cita, del P. Nietzsche (1844/1900; pensador nihilista), un poema por lo demás no desconocido, *Ecce homo* (las palabras latinas con las que, según el Evangelio, Pilatos muestra al pueblo a Jesús torturado),--”he aquí al hombre”.

¡Ja, ich weisz woher ich stamme!

Sí, ¡sé de dónde vengo!

Sin inmutarse, no hay llama,

Insaturado, como la llama,

Glühe und verzehr’ mich.

Me resplandece y me digiere.

2.-- Licht wird alles, was ich fasse,

La luz se convierte en todo lo que me acerco,

Kohle, alles was ich lasse:

Kool, todo lo que dejo atrás:

¡Flamme bin ich sicherlich!

Llama estoy seguro!

La analogía rige este breve texto poético.

Nietzsche cree que es comparable a una llama que se consume y que sólo deja material quemado (“Kohle”), cree que él “es” esa llama. “Flamme bin ich”. Aunque lleva a cabo la “Destruktion” (Heidegger) de la gran tradición -especialmente platónica-, es sin embargo muy tradicional en la aplicación de las analogías, -aquí la analogía metafórica.

B.-- La metonimia.

Tomamos el modelo de Aristóteles.

a.-- Comer manzanas provoca, en parte, salud.

Comer manzanas también es una causa de salud.

La analogía, en este caso, es metonímica: entre el consumo de manzanas y la salud existe, al fin y al cabo, una conexión, de hecho una conexión causal (causal). No la semejanza, como en la metáfora, sino la conexión es aquí la analogía (identidad parcial).

Nota -- Se ve que el conjunto (un conjunto de elementos con rasgos idénticos (propiedades comunes), que representan invariablemente la similitud) es la base de la metáfora.

El sistema, es decir, un conjunto de elementos que tienen un rasgo idéntico (característica común), es decir, que pertenecen a la misma totalidad (conjunto), es la base de la metonimia. En particular: las manzanas, el comerlas, el efecto saludable, -- estos tres forman un sistema dinámico o coherencia.

b.-- Las manzanas causan, en parte, salud. O las manzanas hacen que uno sea saludable.

Las manzanas son saludables.

Los tropos son **(i)** sustituciones (de un semeema por otro), **(ii)** que incluyen acortamientos. Aquí: comer manzanas y esas mismas manzanas forman una conjunción (del acto (el comer) y el objeto (las manzanas comidas)); esa es una primera metonimia; comer manzanas y el efecto salud forman una conjunción (de causa y efecto); esa es la segunda metonimia.

c.-- La alimentación sana (de las manzanas).

Las manzanas saludables.

Las transformaciones, al estilo de Stutterheim, conducen a un fundamento perfectamente lógico de la metonimia.

Nota: Obsérvese cómo el verbo “ser” no sólo transmite semejanza, sino también coherencia. El “ser” es a la vez metafórico y metonímico. En otras palabras, el concepto de “ser” incluye tanto la colección como el sistema.

Modelo teórico.-- De las manzanas, -- de comerlas (original, sujeto) se habla en términos de salud (causal) (modelo, proverbio).

Modelo aplicable.

Heribert Menzel (1906/ ...), *Die Fahne der Kameradschaft* (en: *G. Fricke, Volksbuch deutscher Dichtung*, Berlín, 1938, 408). Aquí se muestran tanto la semejanza como la coherencia, haciendo hincapié en la coherencia.

El poema en sí no es tan grande, pero hace sentir la conexión metonímica (coherencia), de una manera “existencial” (fuertemente experimentada, conmovida).

- | | |
|--|--|
| 1. En esto, Kamerad,
Sind du und ich verbunden.
Wo sie uns leuchtet, Kamerad,

Ist Deutschland auch verbunden. | En esta pancarta, camarada,
¿Están tú y yo conectados?
Donde esta (pancarta) es nuestra luz,
compañero
Alemania también está conectada. |
| 2. Wo, immer, die Fahne weht,
Kamerad trifft Kameraden.
Wer treu und froh zur Fahne steht,

Ist in den Kreis geladen. | 2. Donde quiera que sea, la pancarta
vuela,
Un camarada se encuentra con otro.
Que es fiel y feliz alrededor de la pancarta
estado,
es bienvenido en nuestro círculo. |
| 3. Así que no hay nadie sin hogar
Und ohne Ziel und Streben.
Wer schwor, der sucht die Fahne bloß

Y entra en la vida brillante. | 3. Así que no hay nadie sin hogar
Tampoco sin propósito y esfuerzo.
Wie (el juramento de fidelidad) juró,
Sólo está buscando la pancarta
Y entra en la vida brillante. |

Este poema tiene un trasfondo nazi: una idea principal, Alemania; una conexión, la bandera (como símbolo). En este poema encontramos una metonimia “en movimiento”. La experiencia es metonímica, porque se vive la bandera como una unidad - de - muchos, que sirven a Alemania como “camaradas”. Pero la expresión es sólo una metonimia en ciernes: se dice “En la pancarta estamos unidos” y no “Esa pancarta, somos nosotros”. “Die Fahne der Kameradschaft” se convierte en “Die Fahne” sin más, cuando la metonimia se completa. Visto así, el poema no tiene mucho éxito: la sustitución acertada es demasiado poco.

C.-- La sinécdoque.

El término griego antiguo “sun.ek.dochè” significa Coordinación. La pregunta es: ¿qué es exactamente el co-sentido?

K.A. Krüger, Deutsche Literaturkunde (in Charakterbildern und Abrissen), Danzig, 1910, 155, lo expresa así.

O bien el conjunto se intercambia con uno de sus elementos (“das Einzelne”, el singular, es el elemento). O el sistema (completo) se cambia por uno de sus subsistemas (partes). Pero de tal manera que cuando se menciona uno, también se habla del otro (= co-significado). Esta redacción abstracta, pero correcta, queda clara en los ejemplos.

Sinécdoque metafórica.

“Las manzanas son saludables” puede interpretarse igualmente como “Una manzana es saludable”. ¿Por qué? Porque en la frase 2, “manzana” representa a “manzanas” (es decir, como un elemento del conjunto de manzanas) de la frase 1. Todas las manzanas no mencionadas (complementación) están, por analogía (analogía de similitud), incluidas en el término “manzana”.

Un inspector, de visita en la escuela, dice: “Un profesor es, por la mañana, puntual en la puerta de la escuela”. Se refiere, por supuesto, a través de este único caso (elemento), a la colección universal de maestros.

La sinécdoque metafórica también puede invertirse: el inspector ve a un profesor que comete un error (el ejemplar o elemento) y dice: “Bueno, así son los profesores”. En la colección universal los elementos son co-significativos, -- aquí: ese único maestro en falta.

Sinécdoque metonímica.

Se puede nombrar una parte (subsistema, hiposistema) y referirse al conjunto (sistema, sistema). O a la inversa, -- un posible comprador de una tienda dice, al negociar: “¿Cuánto cobran por hacerse con el umbral”?

El comerciante dice “umbral”, pero también se refiere al conjunto (toda la tienda), cuyo umbral ocupado constituye el valor económico. También se le puede dar la vuelta: “¿Qué pides por toda la casa?”, donde por supuesto también se habla del umbral (la tienda), una parte del todo.

Un pastor dice que tiene el cuidado de cinco mil “almas”. En el término “almas” se co-significan las personas (completas), de las cuales las almas inmortales son sólo un aspecto. A la inversa, el sacerdote puede decir que “se ocupa del pueblo” (es decir, de sus almas como objeto formal (especialización) de su vida como ministro)

Conclusión.

El ámbito identitario de “ser”, como verbo, puede aclararse como sigue.

a. Sinécdoque metafórica: “Un profesor -- son todos los profesores” (a la inversa: “Todos los profesores, -- es este aquí y ahora”).

b. Sinécdoque metonímica: “El umbral,-- que es toda la casa” (a la inversa: “Esa casa de allí,-- es el umbral (subj., significado: que es el valor de la misma).

El término ‘ser’ es, además de, comprobabilidad, también colección y sistema (basado en la similitud y coherencia como conexión (= relación, relación). La “identidad total y sobre todo parcial” se expresa con el “ser”.

Modelo teórico.

Se habla del significado (original) en términos del nombrado (significado) (modelo), que proporciona información sobre el significado.

Tropológico.

Así, al ocultar y decir sólo indirectamente, acorta mientras reemplaza. Por lo tanto, contiene un metasemismo, que sustituye un semeema (el co-significado) por otro semeema (el claramente significado o mencionado). Cfr. *EDM 20*.

El “ser”, no singular. Tampoco es singular. Pero es idéntico.

El gran matemático y lógico Gottlob Frege (1848/1925) y el Positivista del Lenguaje Bertrand Russell (1872/1970) afirmaron que los términos “ser” y “estar” adolecen de tal multiplicidad de significados que son completamente inutilizables, especialmente en las ciencias exactas.

Argumentación.

El significado descriptivo.

1. Identidad total:

“Gretel es Gretel” (recuerda las palabras de Pilatos: “Lo que he escrito, lo he escrito”).

2. Identidad parcial (analogía):

“Juan es un chico” (pertenecer a la colección de “chicos”); “El umbral,-- que es toda la casa” (pertenecer al conjunto de la casa).-- Otros significados:

a. la existencia desnuda (el ‘ser’ real): “Dios es” (en el sentido de “Dios existe realmente”);

b. Gretel es una chica” (tiene el ser de “chica”) (tenemos aquí la pareja “existencia (existencia real) / esencia (ser)”).-- Expresa un juicio de valor (= axiológico) que significa: “Ser honesto es bueno (bien moral)”.

Conclusión.

Los términos “ser” y “estar” (y sus equivalentes) son tan ambiguos que se vuelven vagos y totalmente inútiles para cualquier pensamiento preciso o incluso simplemente exacto.

La respuesta.

O. Willmann, Abriss, Viena, 1959-5, 453, da la respuesta aristotélica a esa objeción.

Aristóteles, cuando habla de las nociones comprensivas -’on’, ens, ser,-- ‘einai’, esse, ser,-- ‘unidad’, etc. - dice muy explícitamente, como ontólogo, que son tan generales (trascendentales o comprensivas, -- aplicables a cualquier cosa dada) que pueden usarse para describir algo singular o particular, o incluso la simple unidad. - *Aristóteles*, como ontólogo, dice muy explícitamente que son tan generales (trascendentales o omnicomprensivas, aplicables a cualquier cosa) que son inútiles como descripciones de algo singular o particular o incluso sólo universal (en el sentido no omnicomprensivo). Cfr. *Metaph. 10: 2; Peri Herm.* (= la interpretación.) 3, *in fine.* - Frege y Russell podrían haberlo sabido.

Un ejemplo de la denominación redundante de ‘Sein’, ‘Seiendes’, -- ‘Dasein’, etc., se encuentra en algunas páginas de Heidegger, quien reprocha al Occidente tradicional haber “olvidado el ser”. *Seinsvergessenheit*”, dice.

Eso es posible. Pero si el “ser” saldrá de este olvido secular cuando, al estilo de Heidegger, uno hace repetidos “malabares” con los términos de la ontología, especialmente con el “ser(de)”, es otra cuestión.

En este sentido, Frege y Russell tienen ciertamente razón.

La respuesta.

El Dr. Simo Knuutila/ Prof. Jaakko Hintikka, ed., The Logic of Being (Historical Studies), Dordrecht, 1985, aborda nuestra cuestión.

La antigüedad (por ejemplo, la doctrina de las “categorías” de Aristóteles (= conceptos básicos, conceptos fundamentales), la escolástica medieval (por ejemplo, las teorías medievales de la predicación y la teoría de la analogía de Santo Tomás, la máxima figura de la Iglesia en la Edad Media), la época moderna (por ejemplo, Imm. Kant, el Aufklärer, que afirmaba que “la existencia fáctica no es un predicado (dicho)”).

Este libro critica la tesis de que la noción de “ser” y “estar” es totalmente inútil, porque es demasiado ambigua.

En nuestros términos, la refutación de Frege/Russell se reduce a esto:

a. Ser(de)’ no es polinómico (expresa, además de la comprobabilidad (existencia/esencia), conexiones (metafóricas y metonímicas));

b. La palabra “be(de)” tampoco es unívoca (expresa, además de la comprobabilidad, diferencias y lagunas entre los datos)

c. Ser(de)’ es análogo, es decir, expresa tanto la multiplicidad (no identidad) como la unidad (identidad) al mismo tiempo, excepto cuando expresa identidades totales (como “Gretel es Gretel”).

Cfr. *EDM 08*: ‘be(de)’ es identitario, es decir, expresa una identidad total y - normalmente - una identidad parcial.

La respuesta.

Una tercera respuesta a Frege/Russell es la siguiente.

Frege y Russell se consideran los representantes de la racionalidad moderna (*EDM 05*). Pues bien, la neorretórica de, por ejemplo, Chaim Perelman (1912/1984; profesor de lógica, ética (filosofía moral) y metafísica en la ULB (Univ. Libre de Brux.), hasta 1975) postula que, además del tipo exacto de razón (racionalidad), predominante en las ciencias profesionales, existe un tipo no exacto pero muy válido de razón (racionalidad).

La razón natural y cotidiana tiene una precisión propia que, por supuesto, no tiene el grado exacto de akribeia (exactitud) típico de las matemáticas y las ciencias matemáticas (el epítome de la precisión), pero que, sin embargo, permite que las personas en el lenguaje cotidiano se entiendan perfectamente y con gran precisión.

1. Por cierto, la ontología tradicional también se aleja del lenguaje cotidiano y de la racionalidad, pero no suele ir tan lejos como para introducir una akribeia matemática. En este sentido, la ontología se sitúa entre el uso exacto y el uso racional cotidiano del lenguaje.

2. Hay más, y algo paradójico: para hacer inteligible el significado correcto (“exacto”) de las expresiones matemáticas y de las ciencias matemáticas, un profesor o un manual de matemáticas o de ciencias matemáticas... (no se sorprenda) utiliza el lenguaje común que todo el mundo utiliza. Así que esta lengua común, combinada o no con lenguajes especializados, no es tan inútil.

Conclusión.

Por **(1)** razones ontológicas (Aristóteles advierte del uso “superfluo” de “ser” y “estar”); Knuutila/ Hintikka analizan el uso histórico del lenguaje) y

(2) razones neorretóricas (crítica perelmaniana al lenguaje monosilábico de la razón y del comportamiento racional en nombre de una “nueva retórica” que, aunque no utilice lenguajes exactos, reclama, sin embargo, y con razón, la akribeia (precisión) racional), sostenemos que “ser” y “estar” -así como todos los términos que, con un sonido diferente, expresan lo mismo- son identitarios y, por tanto, utilizables ... hasta cierto punto.

He aquí un ejemplo.

Un mariólogo, en su momento, dedicó toda una lección a demostrar (!) que la Virgen, María:

- (i)** era efectivamente “ser” y
- (ii)** así también ‘uno’, ‘verdadero’, ‘bueno’ (= valioso).

Si uno sabe que todo lo que “es” exhibe unidad, verdad (sentido, inteligibilidad) y “bondad” (en el sentido de “valor”), entonces es un frío truco deductivo deducir que, por ejemplo, María, como todo lo que existió, existe y existirá, es ontológicamente una, verdadera y “buena”. Al igual que el lenguaje redundante de un Heidegger, el lenguaje del mariólogo también era redundante. A riesgo de degenerar en un “aserrado ontológico”.

Ejemplo 5.-- Los conceptos ontológicos son trascendentales. (28/35)

Estamos en el proceso de “fundar” la teoría del pensamiento y sus aplicaciones (métodos), es decir, de dotarla de un fundamento (premisa, hipótesis).

El primer punto del mismo -tras los conceptos introductorios- es la teoría de los conceptos. Después de todo, la lógica, al menos tradicionalmente, comienza con una teoría del entendimiento (concepto, pensamiento).

1.-- Teoría general de los conceptos.(28/31).

Ch. Lahr, *Cours de philosophie, I (Psychologie/ Logique)*, París, 1933-27, 491, dice que un concepto es “una representación en la mente (= mente y razón, así como espíritu) de algún objeto de pensamiento o conocimiento”.

Fenomenológicamente (es decir, teniendo en cuenta lo que da prioridad a la experiencia directa), sería mejor ordenar esta definición (conceptualización) de otra manera:

- (1) un objeto (= dado, algo, cosa),
- (2) en la medida en que está presente en nuestra mente en forma de representación (imagen).

O, con los Eleates (*EDM 08*): “(1) son, (2) **hasta donde** en nuestra mente”. En la medida en que la “realidad” aparece en nuestra mente, existe una comprensión de esa realidad.

¿Por qué mejoramos ligeramente la formulación del padre Lahr? Por nuestra base ontológica. *Silvio Senn, An sich (Skizze zu einer Begriffsgeschichte)*, en: *Philosophica Gandensia*, Nueva Serie, 10 (1972), 80/96, subraya que, a partir del *Poema de la Doctrina de Parménides* - 8: 29 - la objetividad es el gran tema.

O, como nos enseñó *EDM 15*: “método científico”, que está en sintonía con la realidad. “El ser (...) keitai kath’heauto” (El ser es demostrable en sí mismo (Cfr. el alemán ‘an sich’; literalmente “según sí mismo”).

Por cierto, ¿cómo podríamos cuestionar la veracidad de nuestros contenidos de conocimiento y pensamiento (conceptos) si sólo tuviéramos una representación en nuestra mente, sin contacto (alguno) con lo representado? No: la realidad misma (“cath’ heauto”) está presente en nuestras mentes en forma de concepciones, que la reproducen más o menos correctamente.

G. La posición de Jacoby.

G. Jacoby, *Die Ansprüche der Logistiker auf die Logik und ihre Geschichtschreibung*, Stuttgart, 1962, afirma que la lógica tradicional y sus aplicaciones se basan todas en

- (1) realidades (“hechos” dice)
- (2) en la medida en que sean identificables.

Lo que es “identitario” no necesitamos decirlo ahora. En otras palabras, G. Jacoby, un conocedor de la lógica tradicional, subraya, con gran tradición, que

- (1) Realidad (= ontología),
- (2) examinada por sus identidades totales o parciales, es la esencia de la lógica.

El término.

No confunda “término” con “palabra”: un término puede incluir un montón de palabras. El término es la expresión hablada o escrita (articulación, redacción) de un concepto.

En el lenguaje del pragmatista Ch. S. Peirce: el signo de pensamiento (= comprensión) se registra en el habla o la escritura.

Por ejemplo, el término “chica guapa”, cuando se expresa con palabras, abarca más de una palabra, pero forma un solo término.

Contenido y alcance.

En latín medio: *comprehensio* (contenido) y *extensio* (alcance).

A -- *El contenido conceptual.*

Eso es lo que nuestra mente conoce y piensa (peirciano: el signo pensante). Por ejemplo, “chica guapa”.

B. -- *El alcance del concepto.*

Es el conjunto de datos (“fichas” en el lenguaje de G. Jacoby; “ser” en el lenguaje eleático), cuyo contenido puede ser afirmado, “dicho”. Así, por ejemplo, todas las chicas guapas, que corresponden al contenido “chica guapa”, -en el que ese contenido puede ser verificado (*EDM 09*: verificabilidad).

Conclusión.

El contenido y el tamaño se representan fácilmente en la expresión: “todo lo que es chica guapa” (1.”chica guapa” en el centro es el contenido; “2.todo lo que es...” es el tamaño). Las palabras “todo lo que es ... es” denota la colección a la que el término “se refiere”; las palabras “chica guapa” denotan la característica común (que es idéntica (parcialmente idéntica) en todas las chicas, por muy diferentes que sean).

Henología.

Ellos” en Antigo. El griego significa “uno”. Henología” significa la doctrina de todo lo que es uno. -- Bueno, también podemos decir lo mismo henológicamente (doctrina de la unidad): “En la multitud de chicas hermosas (tamaño), el concepto de ‘chica hermosa’ es la unidad (contenido).

Contenido/ámbito de aplicación.

Es evidente que cuanto más rico es el contenido, más pobre es el alcance: el contenido “chica” se refiere a muchos más individuos (elementos) que el contenido “chica guapa”, cuyo alcance es claramente menor.

El concepto de trascendencia (universal/privada/única).

Tradicionalmente, se distinguen dos tipos principales de concepciones: “categórica” (no global) y “trascendental” (global).

a.-- *Los conceptos categóricos.*

Categoría” en griego antiguo significa “concepto (básico)”.

a.1.-- *El concepto unificado (individual, singular).*

El nombre propio, generalmente en mayúsculas, es el término utilizado para describir a un solo individuo (elemento de una colección). Singleton.

a.2.-- *El concepto privado.*

Se refiere a más de un miembro de un conjunto, pero no a todos ellos,-- sino a algunos elementos del conjunto.-- Por ejemplo, “Algunas chicas son bonitas”.

a.3.-- *El concepto universal (general).*

Un concepto de este tipo abarca todos, sí, todos los elementos posibles del ámbito de un concepto.-- Por ejemplo, “Todas las chicas dignas de ese nombre...”.

¿Por qué corregimos “todos” por “todos los posibles”? Porque “todos” dice menos claramente que estamos hablando de “todos los casos posibles” (copias, elementos). Que, por cierto, incluye una “colección infinita”.

Siempre se ha sabido que, fuera de nuestra mente, las cosas que realizamos son singulares. Pero el Romanticismo (finales del siglo XVIII y posteriores) tenía una mirada especial para todo lo que era individual (una cultura, una personalidad, una costumbre popular, etc.).

Cultivaron una teoría idiográfica (que representa lo único, lo uno, lo singular) de los conceptos. Por otro lado, proponen (lo que se llama) una teoría nomotética de los conceptos (la clásica-tradicional).

Nomos” en griego antiguo significa “ley”, norma que se aplica a todos los casos. Nomotético” significa “todo lo que antepone lo universal (si es necesario: lo privado)”.

Observación - Las ciencias profesionales, como la historia y la geografía, contienen una gran dosis de conceptos idiográficos: Napoleón, por ejemplo, o el Escalda (¡no hay más de un Napoleón ni más de un Escalda!).

Cfr. M. Müller/ A. Halder, Herders kleines philosophisches Wörterbuch, Basel/ Freiburg/ Wien, 1959-2, 28 (El romanticismo y su teoría idiográfica de los conceptos).

b.-- *Los conceptos trascendentales o abarcadores.*

EDM 09 nos ha enseñado que (y cómo) por ejemplo el concepto de ser(es) lo abarca todo.

No hay que confundir lo “trascendental” escolástico con, por ejemplo, lo “trascendental” kantiano (lo que se sitúa frente a toda conciencia de la realidad, en tanto que es la condición de posibilidad (= presupuesto) de la conciencia).

Lo “trascendental” es un tipo de “universal”. Todo lo que es (es) abarca todo y todo de todo. Esto, porque no es nada, sino algo. De lo contrario, sería la “nada” absoluta (la nada absoluta).

c.-- La relación “trascendental/categórica”.

Este punto ya se ha tratado *en la DM 27*. hasta cierto punto”.

a/ Se dice, por ejemplo, “Una chica guapa es ‘algo’ que...”. En tal frase, el término “algo” (su) tiene sentido, porque espera una precisión categórica.

b/ Decir que “una chica es algo” es caer en la redundancia, -- a no ser que se quiera mostrar que el concepto de “algo” (ser(es)) incluye eso, en su amplitud.

Así, también se puede vender el humor ontológico: “Una chica es algo”. Lo cual, por supuesto, todo el mundo sabe.

II.-- Conceptualización ontológica (trascendental) (31/35).

O. Willmann, Die wichtigsten philosophischen Fachausdrücke in historischer Anordnung, Kempten/Munich, 1909, 61s., menciona la lista tradicional de los “trascendentales”.

A.-- 1. On, ens, ser.-- A esto se añade inmediatamente el contenido principal de ‘ser(de)’, a saber, la existencia y la esencia (*EDM 25*), es decir, la existencia y el ser reales.

2.a. Ti, aliquid, algo,-- es decir, el ser, en cuanto se distingue de otra cosa.

2.b. Pragma, res, cosa,-- es decir, el ser, en cuanto existe en sí mismo, independientemente de la subjetividad (*EDM 15*); piénsese en “real”, actual, y en “realidad”, realidad.

2.c. Añadimos: morphe, forma, (forma de criatura, es decir, ser en cuanto se distingue del resto por su modo de ser) -porque tiene su propio ‘ser(es)’ o esencia.

Nota -- El concepto de “forma”. -- No se confunde con la forma matemática espacial, que, por ejemplo, en geometría o mecánica, se contrapone a la “sustancia” o “materia” (sustancia). Así: una estatuilla de oro (estatuilla = forma; oro(s) = materia, sustancia).

La esencia o la forma en definitiva, en el caso de la estatua de oro, comprende tanto la configuración geométrica (disposición de las partes) como la materia.

Por cierto, la forma de criatura tiene, tradicionalmente, tres papeles (funciones):

- a. Por su forma, algo tiene su propia apariencia (eidos o idea), su propio “ser”;
- b. esa misma forma de ser controla ese algo, actúa como principio (premisa), a saber
 - b1. que la forma es direccional (cibernética) e introduce la finalidad (teleología) - algo tiene finalidad porque tiene una forma de ser -;
 - b2. que la forma es normativa (‘metron’, mensura, maat, o modus, maat) - algo se rige en su comportamiento (curso) por su forma de esencia.

Resumiendo: la forma da carácter distintivo (del resto, dicotomía o complemento) y controla tanto el objetivo como el comportamiento.

B.-- 1. Hen, unum, el uno.

Todo lo que tiene una esencia (algo es, una cosa es), tiene similitudes y coherencias. Ver arriba EDM 20 (metáfora: semejanza), 22 (metonimia: cohesión), (23 sinécdoque: semejanza y/o cohesión).

Que los conceptos de “colección” y “sistema” se apliquen a todos se debe a la unidad en todos. Nota: ¡la unidad en la multitud! Porque existe la multiplicidad: todo tipo de diferencias, todo tipo de vacíos. Sin embargo, nuestro sentido de la realidad (capacidad ontológica, percepción del ser) consigue desarrollar puntos de vista unificadores. Los trópicos son un claro ejemplo de ello.

En otras palabras: el ser (la realidad) es identitario. La henología (teoría de la unidad) o, mejor, la harmología, (teoría del orden), es la rama de la ontología que se ocupa de la unidad-en-la-cantidad o también de la multiplicidad-en-la-unidad. Es una de las principales premisas de la lógica.

2. Alèthes, verum,

Verdad” en las lenguas antiguas significa, además de “conforme a la realidad” (verdad lógica,-- mejor: verdad “epistemológica”), también “lo que da testimonio del espíritu” y es, por tanto, inteligible,-- no absurdo (verdad “ontológica”).

Se distingue esta verdad ontológica de la ética (deóntica, normativa): un comportamiento es “verdadero” en la medida en que hace “verdaderas” las normas de comportamiento consciente, por ejemplo, el respeto.

Gnoseología (Epistemología)

es la disciplina filosófica cuyo objeto es la verdad ontológica. La epistemología es una de sus ramas.

Lo que comúnmente se denomina “racionalidad” -tanto en el sentido de “estar dotado de razón” como de “ser sensato/comprendible”- tiene su base aquí. Si la realidad -el ser- no fuera, en el sentido antiguo, “verdadera”, es decir, sensible, inteligible, de espíritu, entonces no cabría hablar de toda la “racionalidad” moderna. Dado que la propia realidad es “racional” (“verdadera”), puede ser analizada racionalmente. El espíritu y la realidad encajan.

3. *Agathon, bonum, lo bueno (valioso).*

Todo lo que es, de un modo u otro, es susceptible de ser valorado. En otras palabras, en lenguaje antiguo, es un “bien”, algo de valor.

Por cierto, por eso hemos definido el término “espíritu” como mente (captación intuitiva) y razón (discursiva, explicativa), pero también como mente (sentimiento de valores).

La doctrina del valor o axiología es aquella rama de la filosofía cuyo objeto es todo aquello que es “bueno” (valor).

Históricamente cultivado.

La lista proporcionada por *Willmann* (y algo complementada por nosotros) no apareció de repente de la nada.

En su *Geschichte des Idealismus*, III (*Der Idealismus der Neuzeit*), Braunschweig, 1907-2, 1036, Willmann dice que los trascendentalistas surgieron de:

(1) la filosofía de los paleopitagóricos (*EDM 03*), que estudiaba todo lo que es desde el punto de vista de la unidad (identidad) y de la “verdad” (inteligibilidad, racionalidad), puntos que para los pitagóricos estaban entrelazados (quien conoce la unidad-en-lo-mismo, conoce a la vez la esencia de las cosas) y

(2) la filosofía de los platónicos, que estudian todo lo que es, desde el punto de vista del valor (bondad) y del ser(es), puntos que, para un platónico, están entrelazados (quien conoce el ser, conoce el valor)

El Mikrosokratieker (Kleinsokratieker) Eukleides (= Euclides) de Megara (-450/-380), uno de los raros que asistió a su compañero ateniense Sócrates en el último análisis, puso el “ser(es), la unidad, la verdad, el bien” trascendentales en el centro de su filosofía altamente eleática.

Existencia/esencia.

Ser(de)’ muestra una dualidad. *M. Heidegger, Einführung in die Metaphysik*, Tübingen, 1953, 138, dice: “(En el lenguaje de Platón) ‘ousla’ (essentia + existentia) puede significar dos cosas:

- (1) “Anwesen” (presencia) de algo que está “presente” (dado), y
- (2) este presente (dado) en el “qué” de su ser (“im Was seines Aussehens”).

P. Fürstenau, *Heidegger (Das Gefüges eines Denkens)*, Frankfurt a.M., 1958, 118, añade: “Aquí se encuentra el origen de la distinción entre ‘existencia’ (*nota*: existencia real) y ‘essentia’ (*nota*: ser).-- ‘Daszsein’ y ‘Wassein’ “. Los términos “existencia” y “essentia” nos han sido transmitidos como un par de opuestos (systechy) por los escolásticos (800/1450).

Modelo de aplicación.-- Tomemos los “héroes” (actores) de la novela de aventuras de la Antigüedad Tardía de *Hèliodoros de Éfeso* (= Éfeso; entre +300 y +400), *Aithiopika* (literalmente: Historias de Etiopía). En ella se teje una bellísima historia de amor (platonizante) cuyos protagonistas son Teagenes y Charikleia.

Ontológicamente -y no redundantemente- se puede plantear una doble -no una “doble”, porque es una- pregunta.

(a) “Qué”. -- “¿Qué son Theagenes y Charikleia?”. Posibles respuestas: “Son griegos perdidos en Egipto” o “Son los héroes de una novela de aventuras de la Antigüedad tardía”.

(b.) O (= que).-- “¿Existen estos héroes?” -- Posibles respuestas: “Sí, porque el texto de *Aithiopika* se ocupa de ellos (en toda su extensión)” o “Tal vez sólo sean una ficción (realidad imaginada) del autor de *Aithiopika*”.

En resumen: (1) qué es algo y (2) si algo está ahí (que está ahí). De modo que Platón tiene razón cuando define el contenido del concepto de ser (es decir, de todo lo “real”) como “ser ahí” y “ser así”, como “lo que es” y como “que es”.

“Dasz ueberhaupt etwas sei” (que definitivamente hay algo).

Nota: esta frase de Max Scheler (1874/1928; con Husserl cofundador del método fenomenológico) no delata una dualidad, sino una doblez.

(1) No se puede decir, por ejemplo, “que hay ...sin más”, si no es para aislar la existencia.

(2) Tampoco se puede decir “... Algo...”, a no ser que se aísle la esencia. Los paleopitagóricos hablan en ese caso de una “su.stoichia”, una dualidad (par). Aunque son distintos (multiplicidad), nunca están separados (unidad).

De ello depende la capacidad de prueba y lo que la acompaña (*EDM 09*). Cualquiera que sea la existencia de algo (una esencia), imaginaria o verificada fuera de nuestra mente, la “existencia” siempre está ahí.

La percepción del ser.

Nuestra comprensión del “ser” (nuestra percepción de la realidad) corresponde a “que hay algo”.

M. Heidegger, Sein und Zeit, I, Tübingen, 1949-6 (1927-1), 17, lo expresa así: “Ser humano (‘dasein’) es (i) ser (ii) de una manera determinada, es decir, (a) mientras él mismo ‘es’, (b) el hombre comprende inmediatamente ‘algo como ser’.

En lenguaje de sentido común:

(a) porque nosotros mismos existimos realmente (‘nosotros mismos’ = esencia; ‘existencia real’: existencia),

(b) nos damos cuenta de alguna manera -sabemos, entendemos- lo que es el ser en general. (‘ser en general’ = sujeto; ‘lo que (es)’ = proverbio, modelo).

En otras palabras, como nosotros mismos “somos” la realidad, se nos ha dado una visión mínima y esencial de lo que es el ser.

Por supuesto, se puede argumentar en contra de Heidegger que trata de interpretar el concepto de ser muy “reflexivamente” (en bucle). *EDM 04* nos enseñó el falibilismo paleopitagórico (conciencia de falibilidad): no tenemos el todo, la totalidad de la realidad, sino sólo muestras (= método inductivo).

Heidegger pone, inicialmente, un énfasis muy fuerte en el hecho de que nuestro ser-con-otros-en-el-mundo es “el” acceso “por excelencia” para una ontología.

Esto es posible a priori. Pero el hecho es y sigue siendo que nosotros, como “existentes” (= como personas en este mundo), somos sólo una pequeña parte del universo, -- universo, que es otro nombre para “la totalidad de todo lo que es”.

En otras palabras, la “analítica existencial” (es decir, el análisis de nuestra humanidad-con-otros-en-el-mundo), como base de una ontología, es sólo una muestra entre muchas posibles.

Pensamiento positivo.

(1) “Pensamiento positivo” en el sentido nuevoapostólico tiene el significado de “imagina que las cosas de la vida son buenas, exitosas, y verás que resultarán así en la realidad”. El poder de nuestro conocimiento y pensamiento sobre nuestro destino.

(2) Pero el “pensamiento positivo”, en el siglo XIX, tiene dos significados:

a. A.Comte (1798/1857; fundador de “la philosophie positive” (*Positivismo*, *EDM 16*), que hace hincapié en los hechos positivos (es decir, científicamente determinables).

b. W.J.Schelling (1775/1854; pensador romántico), que hace hincapié en los hechos “positivos” (es decir, constatables por la historia).

Ambos, voluntaria o involuntariamente, ponen en primer lugar el aspecto de la “existencia”, inherente al “ser”, pero luego entendido principalmente como “existente fuera de nuestra mente”.

Muestra 6.-- digresión: categorías (lugares comunes). (36/42)

Interrumpimos, de forma totalmente breve, el hilo. Nos detenemos en el hecho de que necesitamos conceptos básicos (“categorías”, filosóficas; “tópicos”, retóricos) para pensar (y actuar).

(1) **Hasta ahora**, hemos ganado terreno ontológico o conceptos básicos - “ser(es)”, - la verdad (sentido, inteligibilidad,-- “racionalidad”),-- la bondad (valor),-- especialmente la unidad (identidad) -.

(2) Pero tanto en retórica, donde los conceptos básicos se denominan “topoi koinoi”, loci communes, lugares comunes, como en filosofía, donde se denominan, sobre todo desde Aristóteles, “katègoriai”, praedicamenta, conceptos básicos (piénsese en la distinción entre “categórico” y “trascendental”), disponemos de muchos otros conceptos básicos. Son, como conceptos, de alcance más limitado, pero de contenido más rico (*EDM 29*) que los comprensivos (ontológicos, trascendentales) y, por tanto, mucho más útiles.

Ahora vuelva a leer *EDM 30 (englobando)* -- Las nociones categóricas (tópicos) son nociones generales. Sí, normalmente muy general. De modo que en ellas se incluyen muchas nociones subordinadas. Tienen valor de resumen.

Papel en el proceso de aprendizaje.

El aprendizaje -especialmente el aprendizaje de la filosofía y la investigación básica en las ciencias profesionales (que ahora haremos durante tres años)- se sostiene o cae, en gran medida, con -lo que hoy se llama, en línea con Thomas Kuhn (epistemólogo)- “paradigmas”, ejemplos escolares.

El griego antiguo “para.deigma” significa “modelo”, “parangón”. Pero no tanto un modelo singular o privado o parangón, sino un modelo general,-- mucho más general que muchos otros modelos generales.-- Cómo funciona esto, lo explicaremos brevemente.

Ejemplo.-- En la antigüedad, al paleopitagórico Archutas de Taras (Archytas de Tarantum) se le atribuyó, quizá erróneamente, una lista de categorías que ciertamente encontramos en Aristóteles.

A. Ding (*EDM 31*),-- ‘hupostasis’, substantia, independencia (sustancia).

B. Relación (ratio,-- ‘pros ti’, relatio).

C. Además de estos dos conceptos básicos, la lista también contiene una serie de pares de conceptos.

Aquí están:

1. Cantidad/calidad (cantidad/características).
2. Lugar y hora,
3. Actividad/pasividad (actuar/observar o someterse pasivamente),
4. Situs/ habitus (esta traducción latina de los términos griegos es la habitual (aplicación moderna: arrojado a una determinada situación adopto una determinada actitud, reacción).

Fíjate en la frecuencia con la que utilizamos estos y otros conceptos básicos para explicar algo, por ejemplo. O los asumimos: si decimos “Eso no funciona entre esos dos”, entonces asumimos el concepto básico de “relación” (por ejemplo, entre dos personas casadas).

Obsérvese que no es porque no mencionemos explícitamente esos conceptos fundamentales habituales que no los tenemos. Desempeñan el papel de premisas (a veces muy inconscientes, incluso secretas e insidiosas) (en lenguaje platónico: hipótesis; EDM 02).

Aplicación.-- ¿Qué conceptos básicos se presuponen (se suponen) en las siguientes frases:

1. Le gusta ver a su mujer”;
2. “Jantje llegó allí justo a tiempo”.
3. “Simplemente le dejó hacerlo;
4. “Arrojados al mundo moderno, diseñamos un modo de vida moderno”.

Conceptos y pares de conceptos.

Con R.R. Skemp, *Wiskundig denken*, Utrecht/ Antwerp, 1973 (// *The Psychology of Learning Mathematics*, Penguin Books, 1971), se puede distinguir, con respecto a los conceptos básicos, entre categorías simples y compuestas (que Skemp llama a veces “estructuras”, a veces “esquemas”).

Vamos a considerar, en su mayor parte con Skemp, la forma más pequeña de la misma, a saber, las dos lecciones -griego: “díadas”-, los pares, las parejas. Los paleopitagóricos tenían una palabra para esto: “sustoichia”, sistémica. Literalmente ‘su’, la unión de, y ‘-stoichia’, elementos. Hay que tener en cuenta que el término pitagórico “systechy” tiene a menudo una connotación. Cuando dos términos (elementos) de una dualidad son opuestos entre sí (negativos el uno del otro), entonces tenemos sistecia en el sentido de par de opuestos.-- Consideremos ahora algunos modelos aplicativos.

(a).-- modelos sincrónicos.

Los elementos aquí son simultáneos.

I.-- Modelos matemáticos.

1. Observa los elementos, uno por uno, del siguiente conjunto y anota la analogía de los elementos: $(1/2, 2/4)$, $(1/3, 2/6)$, $(1/4, 2/8)$.

Lo que llamamos con Ed. Husserl, fundador de la fenomenología intencional, llamó “lo general idéntico” en una multiplicidad de datos, -- con Georg Cantor, fundador de la moderna teoría de conjuntos, “la propiedad común de un conjunto de elementos”, -- con los escolásticos de mediados de siglo “la analogía, un tipo de identidad”; es aquí, en este caso, “es equivalente (equivalente) a”. Así, por ejemplo, $1/2$ equivale a $2/4$, etc.

2. Analizar la analogía

Y esto en las series (6,5), (2,1), (9,8), (32,31). La premisa secreta aquí es “es (una unidad) mayor que”. La resolución de estas cuestiones en las matemáticas actuales equivale al análisis de postulados. Típicamente platónico, para empezar.

II. -- Modelos no matemáticos.

1. La pareja “ternero/vaca, potro/ caballo, pollito/ gallina”.

Aunque no sean idénticos, los pares tienen un aspecto idéntico, a saber, la premisa “es joven de”. Si se presupone que la relación “es joven de” está en funcionamiento, entonces esta serie aparentemente oscura se vuelve transparente, -- ‘verdadera’, es decir, sensata, comprensible, ‘racional’.

2. La pareja “Amberes/ Bélgica, Marsella/ Francia, Rotterdam/ Países Bajos”.

Esto muestra, en la conciencia de la premisa secreta, el rasgo “es puerto de”. El signo de interrogación reside en el hecho de que, en estas secuencias, se oculta la característica común, que está prefijada.

(b). -- Modelos diacrónicos.

Aquí los elementos no son simultáneos, sino uno tras otro.

Los procesos -griego antiguo: ‘kinèseis’ (‘kinèsis’ es singular), latín: ‘motus’, curso- pueden considerarse aplicaciones de las sistémicas.

1. “Nuestro colega es el sucesor del anterior director” (sucesor de),

2. “Esa piedra fría de allí, bajo el sol de la mañana, se calienta” (el frío se convierte en su negado (opuesto), el calor),

3. “De repente, Erna cayó desde la alta montaña a las profundidades” (altura/profundidad).

Nota -- En matemáticas y más generalmente en la lógica (matemática teorizada), ese “proceso” se llama transformación, el núcleo del concepto de “función”.

Alcance informativo.

Una y otra vez nos encontramos con conceptos generales, categorías, tópicos. ¿Qué valor didáctico tienen estos conceptos básicos, a menudo puramente preconcebidos?

a. -Información de retorno.

De forma regresiva, nos encontramos aquí con la inducción sumativa.

(i) **En primer lugar**, se recorre un conjunto de datos (los elementos de una colección) uno por uno, encontrando, una y otra vez, precisamente la misma propiedad (característica). Piensa en un profesor que comprueba si efectivamente ha corregido todos los cuadernos.

(ii) **Se puede decir entonces:**

1/ “Cada elemento -cada muestra- tiene la misma característica” (el profesor: “cada ejemplar se mejora”);

2/ “Todos los elementos juntos tienen la misma propiedad (el profesor: “todas las copias son mejoradas”).

El proceso de pensamiento “de cada uno a todos juntos” se denomina generalización sumatoria (= inducción sumatoria). O bien: a partir de todas las muestras se llega a la conclusión de la colectividad de esas muestras. Resumir es esencial.

b.-- Reenviar información.

Progresivamente, esta retrospectiva se convierte en una “*prolèpsis*”, anticipación, o “*prolèmma*”, una anticipación de lo que puede deparar el futuro, sobre los mismos datos. Los antiguos estoicos (-320+) y epicúreos (-320+) llamaban “anticipación” a una característica común de una serie de experiencias. Una vez que se ha captado tal categoría o colección de categorías, se dispone, a partir de ahora, de un paradigma, de un modelo ya preexistente, que es válido para los casos venideros.

Skemp, o.c., 41v., menciona la gran diferencia (y, por tanto, el carácter distintivo) de los resultados del aprendizaje. En una competición sobre memorización inmediata de datos, en la que un grupo abordó el ejercicio de memoria sin lugares comunes y el otro con lugares comunes, se obtuvieron los siguientes resultados: sin: 32%; con: 69%.

Esto se puede llamar el valor heurístico o de hallazgo.

Conclusión: -- Resumir (inducción sumativa) y tener un paradigma (anticipación heurística) conforman conjuntamente la información propia de los conceptos básicos.

Una aplicación filosófica.

Un esquema (concepto compuesto) de la historia cultural y filosófica es algo precioso.

(i) La historia puede entenderse como una serie de transformaciones de elementos (por ejemplo, las enseñanzas de los filósofos).

(ii) Pero la elección de los elementos en cuestión difiere de un tenor filosófico a otro.-- Así, los modernos eligen tenores diferentes a los postmodernos.

Por cierto, tras la Antigüedad (-600/+600) y la Edad Media (800/1450), la modernidad surge después de +/- 1450. Si se toma como norma a los beatniks americanos, la posmodernidad surge en torno a 1950. -- Comparemos ahora los dos esquemas históricos.

(a) El esquema moderno.

Un conjunto de presupuestos llevó a los Modernos a valorar mucho, incluso a promover exclusivamente, la ciencia profesional y la investigación básica en la ciencia profesional en particular.

a. Filosofía antigua.

Dado que, a los ojos del racionalista ilustrado, un Tales de Mileto (*EDM 05*) comienza a pensar “racionalmente” -no sólo fue el primer filósofo, sino que también se interesó por todo tipo de ciencias profesionales-, se le toma por el inicio del “racionalismo antiguo”, en la medida en que “desmitifica” (despoja de los mitos) y razona “terrenalmente”. -- Esto de -600 a +600.

b. La filosofía medieval.

Desde el año 800 hasta el 1450, al menos en Occidente, la Iglesia dominó el pensamiento, de forma notable y fuertemente persecutoria. Se alineó sobre todo con el pensamiento religioso (pitagorismo, platonismo, también la estoa) e incluso “teosófico” (*EDM 04*), es decir, mágico-místico, como el neoplatonismo en sus variantes.

Por esta última razón en particular, la Edad Media es más bien despreciada, incluso ridiculizada, por los modernistas, con la excepción de los románticos (por ejemplo, como “la oscura Edad Media”).

Esto no impide que la escolástica, en todo tipo de transformaciones vivas posteriores (restablecimientos), por ejemplo el neotomismo (después de S. Tomás de Aquino (1225/1274), figura máxima del pensamiento de la Edad Media), haya sobrevivido hasta nuestros días y sea valorada, entre otros por el Vaticano, como la filosofía por excelencia. Esto, contra la “Ilustración”.

c. La filosofía moderna.

Las nacientes ciencias modernas -la física matemática en primer lugar como ciencia “exacta”- piensan en Copérnico, el canónigo polaco, que fundó el heliocentrismo (1473/1543), en Tycho Brahe (1546/1601; maestro de Kepler; conocido por su Introducción a la “nueva” astronomía (1588/1602) y Johannes Kepler (1571/1630; cosmología), especialmente Galileo Galilei (1564/1642; ciencia exacta) - fundó, de repente, en medio de las incertidumbres tardomedievales (con el necesario escepticismo), certezas.

En la misma línea, René Descartes (Lat.: Cartesius; 1596/1650) revivió la filosofía.-

John Locke (1632/1704; padre, en sentido estricto, de la Ilustración (= les Lumières, die Aufklärung, the Enlightenment)) sigue los mismos pasos, pero esto se aplica principalmente a los países anglosajones. El nombre “racionalismo” está relacionado con el enorme énfasis en la “razón”, la capacidad terrenal de razonar, -- la razón actuando como norma, en lugar de la autoridad de la Iglesia, y entrando regularmente en conflicto con la “fe”. Desde el siglo XVIII vivimos en un clima “ilustrado” cada vez más radical. En el ámbito de la educación, ha aparecido el término “ilustración después de la oscura edad media”.

Conclusión -- Después de la mítica, sí, mágica-mística “creencia” la desmitificada, sí, antimística “razón” (la palabra no en el amplio sentido filosófico, sino en el más estrecho sentido ilustrado). He aquí la hipótesis (el conjunto de premisas) con el esquema cultural-histórico propio de la modernidad (es decir, la cultura moderna). Los conceptos “razón” y “racional”, por ejemplo, son “categorías” y, a la vez, tópicos de la modernidad. Inmediatamente, el esquema de tres fases anterior es una especie de “paradigma histórico”.

(b).-- El esquema postmoderno.

Partiendo de unos presupuestos parcialmente diferentes, especialmente sobre la “razón” y la “racionalidad” (de la que se hacen patentes tanto los límites como especialmente los errores (piénsese en la contaminación ambiental provocada por las ciencias profesionales aplicadas)), junto con el énfasis en la vida -posiblemente precientífica- llamada irracional por los ilustrados, y en el lado mágico-místico de esa misma vida, los posmodernos llegan a un esquema histórico-cultural diferente.

(1) Se mantiene un poco por encima del esquema iluminado.

(2) Pero se introducen correctivos. Destacamos, brevemente, dos añadidos.

a. Pensamiento arcaico (= primitivo) (EDM 03).

La etnología va descubriendo poco a poco un estadio prerracional del pensamiento y de la vida en el que predomina la vida natural, sostenida por la magia y el misticismo y relatada en el mito (EDM 05).

Mientras que la mente ilustrada rechaza esto como pre-racional, incluso irracional, la Postmodernidad lo ve como otra forma no menos válida de “razón”. Cfr. EDM 18: *punto de vista transempírico o transracional*.

b. El pensamiento oriental (orientalismo).

Desde que algunos beatniks (más de 1950), en EE.UU., se ha dado gran autoridad a las filosofías orientales, indias, chinas, japonesas.

Pensemos, por ejemplo, en el hinduismo y el budismo (por ejemplo, el budismo zen), así como en el tantrismo (Tíbet). Para el ilustrado “pre-racional”, sí, “irracional” (y por tanto inválido, a no ser como poesía; pero para el postmodernista tanto una forma diferente de racionalidad como un correctivo beatífico a la vida “racional-ilustrada” unilateral.

Conclusión -

(a). El pensador moderno, desde Descartes y Locke, intenta salir del “atolladero de las religiones” mediante la ciencia y la razón como principios rectores de la vida.

(b). El pensador posmoderno, sin embargo, trata de salir del “marasmo del ‘racionalismo’“, “empujando los límites”.

Mientras que el racionalista es excluyente en cuanto a la razón (científica y “filosófica”), el posmodernista es inclusivo: las cosas que son “racionalmente” (en el sentido ilustrado) inaceptables y pueden ser erradicadas (pensemos en las persecuciones religiosas del marxismo en los países comunistas) le parecen no tan “irracionales” y despreciables.

Al contrario: al suprimir deliberadamente o ... suprimir conscientemente o ... el racionalismo ilustrado de los tiempos modernos ha violado la integridad general del hombre y, al mismo tiempo, ha inhibido las “potencialidades” en las capas más profundas del hombre. De ahí el sentimiento de profunda incompletud y opacidad de la vida “racional”, desde la industrialización, por ejemplo.

De nuevo: ¡nuevas categorías, nuevos tópicos, nuevos paradigmas! En resumen: una nueva hipótesis, en términos platónicos. Y, por tanto, también un nuevo paradigma histórico-cultural.

Modelo de observación teórica.

La EDM 38 nos enseñó que la resolución de problemas matemáticos puede implicar el descubrimiento de propiedades comunes como las premisas (secretas).

Pues bien, aquí está ocurriendo algo parecido.

1/ El original es la incógnita que se convierte en el sujeto de la frase.

2/ El modelo es lo conocido, que proporciona información sobre el original, bien por parecerse a él (*modelo metafórico; EDM 21*) o por estar relacionado con él (*modelo metonímico; EDM 22*).

Ambos esquemas histórico-culturales son modelos que nos informan sobre sus originales (Premisas Modernas, Premisas Postmodernas). La modernidad y la posmodernidad se representan en estos esquemas.

Muestra 7.-- Las modalidades aletas (“físicas”). (43/49).

Volvemos al hilo de la exposición en la página EDM 35.

Ahora tenemos los conceptos ontológicos básicos (y la noción de categorías (ver digresión)) - son, con su contenido, uno, verdadero (significativo) y bueno (valioso). Pero también podemos adoptar una visión “modal” del concepto de “realidad” y adquirir una visión de “las modalidades”.

Uno distingue:

(1) modalidades aleatorias o físicas, es decir, reales, por un lado, y, por otro, una serie de modalidades, que introducen una noción de la “manera” en que algo puede ser “real”. Se trata, en sentido estricto, de “modalidades” (modalidades ontológicas, pues).

Las más importantes desde el punto de vista aleatorio son ‘posible’ (en contraposición a ‘imposible’ como negación) y ‘necesario’ (en contraposición a ‘no necesario’ o, también, ‘accidental’ o ‘contingente’, así como ‘necesariamente no’ (imposible)).

(2) También se distingue entre las modalidades éticas (morales), a saber, “obligatorio (debe) / no obligatorio (puede) / no obligatorio (puede, no puede)”. En resumen: “debe / puede / no puede”. Estas modalidades morales se analizarán más adelante.

Las modalidades aletas llevan este nombre porque expresan “alèthes” (verum, verdadero) en sentido lógico. Se llaman “físicas” porque denotan la realidad como realizada o realizable, respectivamente como irrealizable.

A -- el uso de las palabras.

En el lenguaje común, el término “modalidad” designa partes, aspectos de algo.

(i) Así que hay algo.

(ii) Hay partes o aspectos de ese algo: son “modalidades” del mismo.

Modelo de aplicación. -- Legalmente (jurídicamente): un acto jurídico -por ejemplo, un contrato de matrimonio- tiene una “cláusula” añadida como aspecto o componente. Es una modalidad de la misma.

Modalidades de habla (gramaticales).

Tomemos, como ejemplo, *G.S. Overdiep, Modern Dutch Grammar, Zwolle, 1928, 13ff.* Se distingue entre modalidades objetivas y subjetivas.

a.-- Modalidades objetivas.

En una sentencia se hace una declaración de hechos.

a.1.-- Sentencia singular.

i. Dubitativus, modalidad de expresión de la duda: “¿Se caería una niña de un árbol?”.

ii. Interrogativus, modalidad interrogativa: “¿Hay una niña cayendo del árbol?”.

iii. Potentialis, posibilidad que expresa la modalidad:

“Posiblemente (probablemente, probablemente) se caiga una niña del árbol”.

iv. Realis, modalidad fáctica que indica

“Una chica se cae del árbol”.

a.2.-- Frase compuesta (o completa).

i. Conditionalis, modalidad que expresa una condición: “En ese caso (o: si..., entonces) una niña se cae del árbol”.

ii. Irrealis, no factualidad que expresa la modalidad: “En ese caso imposible, una niña cae del árbol”.

iii. Concessivus (concesión): “Aunque parezca imposible, una niña cae del árbol”.

Nota -- EDM 37 nos enseñó que las categorías (= conceptos básicos) no tienen que ser necesariamente expresadas, sino que, como hipótesis (presupuestos), son activas e informativas. Lo mismo ocurre con las modalidades: muchos usuarios de la lengua desconocen el término (y la teoría que lo rodea) “modalidad”. Sin embargo, hablan como si les fuera radicalmente familiar. Esto se desprende de las frases anteriores. Las modalidades sobresalen, sobre todo, como preposiciones ocultas -a veces insidiosamente ocultas- en nuestro uso del lenguaje. El método hipotético platónico (*EDM 02*) es excelente para exponerlos.

Nota -- Otras lenguas hablan directamente de los verbos, que representan modalidades, es decir, “debe”, “no debe” o “puede”, “no puede” (que es ético) o “puede”, “no puede” (posible, no posible) (que es aletico o físico). En este caso, no se trata de modalidades ocultas (y presupuestas), sino de modalidades explícitas.

b. -- Modalidades subjetivas.

Overdiep dice que uno expresa una actitud subjetiva, una interpretación o un significado. Así, las modalidades de sentimiento.

Modelo de aplicación. -- El optativo o frase de deseo: “Si una chica se cae del árbol”. Pero hay más: la sorpresa, el favoritismo o la hostilidad, la aprobación o el fastidio, la calma o la excitación, etc. se omiten explícitamente o se subjuntivizan.

Estas modalidades pertenecen más bien al ámbito de nuestros juicios de valor.

Modalidades lógicas.

La lógica o lógica del cálculo, que existe desde el siglo pasado, se divide en ramas.

(1) La lógica “clásica”.

Se llama ‘bivalente’: conoce, respecto a los juicios (también: enunciados, proposiciones, -- por tanto, lógicas proposicionales), sólo dos valores (*EDM 33*: el bien, que se interpreta aquí en ‘valores’ lógicos), a saber, juicios ‘verdaderos’ y juicios ‘no verdaderos’ (‘falsos’).

Por cierto: los antiguos estoicos (= estoicos, estoicos; de Zenón de Kition (lat.: Zenón de Citio; +/- -336/-264)) elaboraron su propia lógica, que difiere bastante de la pitagórica-platónica; trabajaban con los valores de validez lógica “verdadero/falso”. Por ejemplo: “La ciudad de Roma existe” (si es verificable, esta frase es verdadera); “La ciudad de Roma no existe” (si es falsable, esta frase es falsa).

(2) La lógica “modal”.

Además de los valores “verdadero/falso”, tiene los valores “posible/necesario”. Cosas con las que Aristóteles ya trabajaba.

Conclusión.-- El lenguaje actual de la lógica computacional muestra claramente que un mínimo de nociones ontológicas se emplean explícitamente o se presuponen explícitamente. Así, aquí la “bondad” ontológica (valor).

Pero el uso de las modalidades es también de origen y esencia ontológica.

Ahora es más fácil entender por qué, a toda costa, para toda lógica y sus aplicaciones, presuponemos la ontología: esa ontología está -explícitamente o no, con o sin consentimiento- presupuesta en el lenguaje lógico. Así que hagámoslo de forma muy explícita y admitida.

B.-- El lenguaje ontológico.

G. Jacoby, Die Ansprüche der Logstiker auf die Logik und ihre Geschichtschreibung, Stuttgart, 1962, reduce categóricamente las múltiples modalidades (estrictamente hablando lógicas) a la necesidad y a las negativas (negaciones) asociadas a ella: necesario y **(i)** no necesario o **(ii)** necesariamente no.

Identificativo: una identidad (ser, forma de ser, ser(es)) se experimenta como necesaria o como necesaria-dentro-de-la-necesidad.

Nota -- Los términos “problemático” (posible/imposible), “asertivo” (real/irreal) y “apodíctico” (necesario), según Jacoby, mezclan las modalidades lógicas (necesario, posible, imposible) con las ontológicas (real, posible (accidental, no necesario), irreal) y enturbian su análisis.

Dios era visto como necesario, sus “ideas” como posibles y el mundo actual como real. De ahí la lista tradicional de modalidades.

El término “quizás”, “probablemente”.

Aquí nos enfrentamos a una submodalidad de “posibilidad”. Comenzamos con una descripción situacional de una posibilidad en forma de probabilidad. Esto, para hacer que el tema se sienta muy agudamente.

La frase “Es probable que “Cicciolina desnuda” (*nota: Iona Staller, estrella del porno en Italia pero de origen húngaro, miembro del Partido Radical, desde junio de 1987 representante del pueblo*) - por su actuación desnuda en Viareggio, cerca de Pisa, el 19.06.1987 - sea llevada a juicio “por atentado a la moral pública”.

Por cierto, la Cicciolina es una figura paradójica. Antes de la televisión se declaraba católica y, aunque no siempre asiste a la misa dominical, se confiesa todas las semanas. Pero está convencida de que los tabúes (está en contra de la metafísica clásica, que funda tales tabúes) sobre el sexo son básicamente hipocresía.

Ciertamente tiene un argumento para ello: siempre que, en el pasado, se enfrentó a una demanda en algún lugar, amenazó con revelar los nombres de sus famosas parejas sexuales. A partir de ahí, la demanda no tuvo ningún resultado.

Además, el espectáculo de Viareggio atrajo una avalancha de asientos reservados, entre ellos muchos periodistas -tanto que los organizadores del espectáculo tuvieron que buscar un local bastante más grande que Il Gabbiano (La Gaviota), donde la estrella del porno actuaba habitualmente- y entre los políticos locales, un concejal socialista se puso de su parte.

Pero hay argumentos en contra: el artículo 528 del código penal italiano prohíbe las “exhibiciones inmorales”; entre los políticos locales, tanto los comunistas como los democristianos han votado en contra; un grupo de presión italiano “para la defensa de los valores morales” ha anunciado que “hará todo lo posible” para impedir que “Cicciolina desnuda” se sienta en el parlamento.

He aquí una descripción (demasiado) breve de la situación.

¿Cuál es el resultado lógico de esta situación (que, por supuesto, ha evolucionado entretanto)? Estamos parados frente a un diferencial (gamma, gama) de posibilidades: Es, - muy (extremadamente), realmente, poco, nada, probable que “Cicciolina desnuda” tenga un juicio. O: parece que ... etc. .

Nota: en este caso estamos ante una situación que se estima y de la que se deduce (deriva). Si se quiere, hipotéticamente: “si (= dados) todos los elementos de la situación total, entonces muy (extremadamente), real o no, en absoluto probable que la Cicciolina sufra una demanda”. - Si se llama “dialéctica” -con Platón- al hecho de deducir inferencias lógicas a partir de proposiciones, entonces se trata de un caso de dialéctica situacional o, más ampliamente, histórica (deducir de situaciones históricas). Cfr. *EDM 02*.

La interpretación de un término como “probablemente”.

Lo que se acaba de decir parece abstracto, incluso ajeno a la vida. Sin embargo, no lo es.

Muestra de bibl.: John Cohen, *Chance, Skill and Luck (The Psychology of Guessing and Gambling)*, Utr./ Antw., 1965, 165v.

a. La prueba de interpretación

Lo realizan niñas de diez años.

Dado: “¿Qué significa la frase “Probablemente lloverá”?”

Pregunta: el significado correcto, especialmente del adverbio “probablemente”.

b. Los resultados.

He aquí algunas respuestas.

Niña 1.-- “La palabra ‘probablemente’ significa que podría o quizás lloverá. O bien: que es muy probable o que no va a llover”.

Chica 2.a. “Es muy probable que llueva.-- Supongo que lloverá (...).-- No estoy seguro de que llueva (...).-- No sé si lloverá sí o no.-- Creo que lloverá”.

Chica 2.b. “Podría llover.-- Creo que lloverá.-- Estoy seguro de que lloverá.-- Dudo que llueva”.

Chica 3. “Podría llover mucho. Puede haber truenos y relámpagos. -- Sería divertido: probablemente lo disfrutarás. Probablemente vendrá a buscarte”.

Nota - Los organizadores del examen probablemente no tuvieron en cuenta que la pregunta es ambigua:

(i) ¿qué significa la frase (...) y

(ii) qué piensa usted personalmente de ello: “¿Lloverá o no?”. En cualquier caso, los niños realizaron estas dos interpretaciones, como muestran las respuestas.

Inducción estadística.

Los resultados son muestras. Si se resumen (*inducción sumativa; EDM 39*), se llega a porcentajes (subconjuntos).

(i) Aproximadamente la mitad de las chicas interpretaron la frase como “Es más probable que llueva que no”.

(ii) alrededor del cuarenta y cinco por ciento dice: “Es casi seguro que llueva, pero no del todo”.

(iii) Alrededor del 5%: “Da igual que llueva o no llueva”.

El grupo 1 estima correctamente: “es más probable que”.

El Grupo 2 sobrestimó: “casi pero no estoy seguro de que lo sea”.

El Grupo 3 infravalora: “Igual de bien se puede hacer que no”.

De nuevo, un diferencial o rango que va de la subestimación a la sobreestimación.

Por cierto: si el resultado del muestreo conjunto fuera el cien por cien (“todos los elementos del conjunto total”), se diría “inducción universal”; ahora, sin embargo, no es el cien por cien (algunos elementos del conjunto total; subconjunto); entonces se dice “inducción estadística”.

Esta prueba no se aplica a una situación, sino a las palabras (prueba lingüística). Aquí se deduce de las palabras cuál debe ser la interpretación. Sólo las palabras se separan de la situación total de la vida. La dialéctica se refiere ahora sólo al lenguaje.

El término “imposible” o “absurdo”.

Los matemáticos, en particular, utilizan el término “incongruencia”. Analicemos esta modalidad por un momento.

Modelo de aplicación: “Cuadrado redondo”.

¿Cómo demostrar que tal cosa puede decirse con palabras (nominalmente), pero no puede pensarse realmente (real)? En otras palabras, uno habla los términos contradictorios, pero no puede pensarlos como reales.

Ch. Lahr, Logique, 495, explica.

Lahr divide la totalidad verbal o nominal en sus partes.

a. Superficie: si se asume “superficie”, entonces sólo se determina que ambos redondos (círculo) “n” cuadrados, ambos, son una superficie. .

b.1. Forma geométrica de las líneas: la línea circular no puede combinarse con las cuatro líneas rectas del cuadrado (prueba 1).

b.2. Longitud de las líneas trazadas desde el centro y del círculo (redondo) y del cuadrado: con el círculo son todas de la misma longitud (radios); con el cuadrado son diferentes (lo que es contradictorio o radicalmente opuesto a “todas iguales”).

B. Russell, en 1905, dice: “Es falso que exista una y sólo una x que sea al mismo tiempo redonda y cuadrada”. (*D. Vernant, Introduction à la Phil. d.l. logique, 94*).

Intenta demostrar que el dolor no sentido o el infinito real también son imposibles. Que contienen una contradicción interna.

Mod. ap.: “Dos más dos son, por ejemplo, cinco”. -- ¿Cómo demostrar - “demostrar” es una palabra pesada- que esto es “imposible” (impensable, incongruente, absurdo)?

a. Sólo describe.

i. Nominalmente (‘nomina’, en latín, es ‘nombres’, es decir, sonidos, ‘palabras’) esto es posible: decir “Dos más dos son cinco (por ejemplo)” no supone ningún obstáculo.

ii. Real (= factual; cfr. ‘res’ como realidad objetiva; *EDM 31*) es otra cosa:

ii.a. “dos más dos” y (v.b.) “cinco” al mismo tiempo, pero como conceptos separados,-- eso va;

ii.b. pero pensar en “dos más dos” como “cinco” (por ejemplo), es decir, como la suma de los dos términos separados, no es posible.

b. Id:

Suponiendo que “dos más dos serían cinco después de todo” (= modelo de contador), se seguiría que los números y las operaciones numéricas ya no tendrían ninguna identidad (subdivisibilidad). No serían identificables. De ello se desprende, con razón, que, por ejemplo, “dos más dos también pueden ser siete”, que “treinta y cinco más dos también pueden ser ciento treinta”.

Razón: si se puede descifrar un punto de identidad, también se puede descifrar en todos los demás casos (una colección tiene, aquí, dualidad (complementariedad)). Si en una colección universal -de números, por ejemplo- un elemento pierde su identidad, todos los demás la pierden a la vez, pues forman un sistema único (cohesión). Bueno, esto se agrieta aquí, en esta agregación absurda.

c. Paleopitagórico.

Los conocedores de la antigüedad -por ejemplo, W. Jaeger- nos dicen que, a partir del paleopitagorismo, el concepto de “armonía”, es decir, de interconexión, y también de “coherencia” sin contradicción (contrasentido), se convierte en uno de los conceptos básicos (“categorías”; *EDM 36*) del pensamiento y la vida de la Grecia antigua (por ejemplo, en el arte griego). Pues bien, visto así, “dos más dos es igual a cuatro” es armónico, pero, por ejemplo, “dos más dos es igual a, por ejemplo, cinco” es desarmónico. No pueden -las partes, es decir- unirse sin contradicción en una totalidad, llamada “sistema” en nuestros días.

Nota -- También se dice - para la “armonía” pitagórica - “consistencia”, es decir, ausencia de contradicción, falta de contradicción.

Hemos visto dos ejemplos de lo que Reichenbach llama “prueba lógica” (*EDM 16*).

Muestra 8.-- El ser(es) y la nada. (50/57)

Nos desviaremos -sólo por un momento- de las modalidades en sentido estricto, para detenernos en lo que -según algunos pensadores- es también una “modalidad” (posiblemente de una parte de todo lo que es, posiblemente de todo lo que es), a saber, la “nada”.

a.-- La doctrina tradicional

Muestra de bibl.: Désiré Mercier, *Logique*, Lovaina, París, 1922-7, 107s.

En latín, “nada” es “nihil” o “nil”.

(1) La tesis clásica al respecto

Estos eran: **a.** hay todo lo que es (= ser(de)); **b.** fuera de ese ‘ser(de)’ no hay absolutamente nada (en lenguaje empresarial o real); también se dice en lenguaje nominal (puramente verbal): “fuera del ser(de) sólo hay nada absoluta” (pensando explícitamente que esa ‘nada absoluta’ es de hecho ‘nada absoluta’ (*EDM 09: ‘el ser(de) es trascendental*). Al fin y al cabo, ‘su(de)’ es todo lo que no es nada. La nada absoluta -por utilizar ese término nominal, que es una mera figura retórica- no se encuentra en ninguna parte y ... se encuentra (*EDM 09*).

(2) El teorema clásico

Esto fue más allá: existe lo que puede llamarse “la nada relativa o relativa” (en oposición a la “nada absoluta o absoluta”). Dentro de esa relativa nada se distinguen, esencialmente, dos tipos.

i. Nihil negativum (negar nada).

Uno niega el ser (nunca es absoluto).

Apl. mod.-- Alguien busca “algo” en una habitación y encuentra (encuentra) “nada”. Dice: “No hay nada en esa habitación”. Es claramente una nada relativa: no se encuentra nada especial, -- por ejemplo, ningún objeto (nótese la negación de ‘objetos’: ‘ningún’ objeto).-- Estrictamente ontológico, hay algo: aire, -- quizás bacterias en ese aire, etc. Entonces uno dice: “Esa habitación está vacía”.

ii. Nihil privativum (no robar nada).

Uno niega serlo. Pero entonces el “ser”, que, normalmente, idealmente, debería (“debería”) estar ahí.

Todo lo que es malo -el mal físico (por ejemplo, una catástrofe natural) o el mal ético (moral) (el pecado, la falta de escrúpulos)- es el hecho de que no existe algo que debería haber existido, es decir, el bien (valor) físico o ético. El privado nada expresa la decepción (“frustración”). “Aquí no hay nada de lo que esperábamos”. Es un valor negativo.

Digresión.

Muestra de bibl.:

-- O. Vernant, *Introduction à la philosophie de la logique*, Bruxelles, Mardaga, 1983, 92ss.

-- B. Russell, en su *Principles of Mathematics*, Londres, 1937-2.

Russell subrayó que existe una contradicción obvia (“inconsistencia”) al afirmar que un objeto llamado “A” no tiene “ser”. “La expresión ‘A no es’, por ejemplo, debe ser siempre o bien falsa o bien sin sentido”. Argumento del absurdo: si A no fuera nada (= el contrafactual), la frase “A no es” no podría ni siquiera pronunciarse. Porque “A no es” implica que hay **(i)** un término ‘A’, **(ii)** cuyo ser se niega.

Consecuencia: “A es” -- Comentario de Vernant: hablar de un objeto (= llamar a ese objeto, por ejemplo, ‘A’) parece posible si y sólo si ese objeto posee un mínimo de ‘ser’.

A menos -dice- que se reinterpreten los términos como un ‘flatus vocis’ (un mero desplazamiento de aire por medio de la voz; es decir, puramente nominal).

Nota.-- Las teologías clásicas dicen repetidamente (y los catecismos tradicionales inmediatamente): “Dios crea todo de la nada”.

De hecho, la Divinidad bíblica (monoteísta estricta) -Yahvé, Trinidad- afirma que:

(i) Dios crea (hace “ser”) todo lo que está fuera de él y

(ii) que nada fuera de Él no es creado.

Aquí también tenemos una expresión nominal “Dios crea todo a partir de sí mismo, es decir, nada fuera de él”. “Todo él” es fáctico (real); “nada fuera de él” también es fáctico.-”De la nada” es nominal.

Cabe señalar que esto es realmente creacionismo y no necesariamente emanatismo (la proposición de que todo lo que existe fuera de Dios, por necesidad y más allá de su libre voluntad, “fluye fuera de él” (‘ekroè’, emanatio, flujo de salida).

Obsérvese que no se dice que “Dios creó o crea todo el ser”, pues sólo crea lo que está fuera de él; él mismo es increado.

Esto tampoco impide que los seres creados, especialmente los libres e independientes (“autónomos”), posean una verdadera “creatividad”. La creación es una “participación” en la creatividad de Dios.

Dios crea todo de la nada -fuera- de sí mismo, es decir, de su propio ser infinito.

b.-- El lenguaje no ontológico.

Hay, ahora, varias formas de hablar, que se desvían de la lengua clásica.-- Tomamos algunas muestras.

b.1.-- El lenguaje psicoanalítico.

Una parte de los seguidores (e intérpretes) de S. Freud (1856/ 1939; fundador del Psicoanálisis) hablan así: “La vida, uno de cuyos núcleos, tal vez incluso el núcleo mismo, es el “eros”, el erotismo (en el sentido más amplio, de modo que incluso un bebé viviría algo de “erotismo”), está marcada esencialmente y desde el principio por la “nulidad”, de hecho la “aniquilación”. Esto se manifiesta, desde las profundidades del inconsciente y/o del subconsciente, en:

- i. pulsión de muerte” (“Todestrieb”, el deseo de matarse) y
- ii. el deseo de matar a otros (por ejemplo, mutilar, herir, etc.); lo que se denomina “ataque” o “agresión”. Cfr. *Ch. Rycroft, Dictionnaire de psychanalyse*, París, 1972, 132.

G. Bataille (1897/1962).

R. Devos, *De tranen van Eros* (De tranen van Eros: una introducción a Georges Bataille), en: *Streven* 1987 (julio), 933/935, señala que en la última novela de G. Bataille, *Les larmes d'Eros* (traducción: *Las lágrimas de Eros*, Nimega, 1986), resuena la siguiente proposición: “Eros y ‘thanatos’ (la antigua palabra griega para ‘muerte’) existen juntos. El placer y la pena -por ejemplo- existen juntos: el placer es la pena y la pena es, en algún lugar, el placer. “En el erotismo, lo que es (la llamada vida) sólo adquiere su sentido a través de este ser que cruza la frontera hacia lo que no es (la llamada muerte)”.

Tal es la tesis de Bataille, que ya en 1923 era partidario de Nietzsche.

Según Bataille, la vida, fuertemente erotizada, es insoportable porque conduce a la muerte. Cree que se puede verificar dicha tesis a través del arte y su historia, desde sus orígenes hasta el surrealismo (un movimiento de arte y vida, que comenzó +/- 1924 y sobrevive hasta hoy).

Nota -- Queda inmediatamente claro que expresar la vida a través de “lo que es” y la muerte a través de “lo que no es” equivale a una metáfora ontologizante, -- una figura retórica, que no tiene sentido en el sentido ontológico, sino sólo en el sentido coloquial (e incluso entonces). Una cierta frustración - véase nihil privativum - se expresa en tal discurso. Nada más.

En el lenguaje común, puede sonar así: “La vida termina en la ‘nada’, -- en la ‘nada’, ‘en la nada de la muerte’ (así habla el decepcionado y amargado, resentido). Es la nada privada de los juicios de valor negativos. Si es necesario, convertido en teorías. En lo que puede llamarse “pensamiento negativo” (*EDM 35*).

b.2. -Decepción del tiempo de vida.

A veces se oye proclamar lo siguiente: “El pasado ya no existe; el futuro todavía no; el ahora es una especie de frontera cero entre ambos”. En lenguaje heideggeriano: los tres extremos temporales se expresan en términos negativos. Por lo que está claro que calificar el ahora como frontera cero es una figura retórica. De hecho, el ahora puede ser un momento de infelicidad o de error de cálculo, pero no es un límite cero en el sentido estricto de la palabra. No se vive el “cero” absoluto (como límite puro). Hay al menos una duración mínima.

Cfr. *B. Kuznetsov. C. Fawcett/R.S. Cohen, ed., Reason and Being*, Dordrecht, 1986.

Circunstancial: “La vida es tres veces ‘nada’: el pasado es ahora ‘nada’; el futuro es ahora ‘nada’; el ahora es ‘nada’”.

b.3.-- La “nada” heideggeriana.

Muestra de bibl.: *R. Regvald, Heidegger et le problème du néant*, Dordrecht, 1987.

La “nada”, en un cierto uso del lenguaje de Heidegger (1889/1976; pensador existencialista nazi), se llama “das ganz andere zum Seienden” (lo completamente diferente comparado con el ser). En la medida en que Heidegger, con sus profundidades y su poeticidad, puede ser entendido en esto, parece reducirse a esto: dentro de la realidad (‘das Sein’), -- de hecho, en el propio ser de esa realidad, hay de alguna manera una especie de negación en funcionamiento, pero una especie de negación activa. La nada, en este sentido, es entonces abarcada por el ser mismo.

Tal vez nosotros, la gente de a pie, podamos entenderlo si recordamos que -en el pensamiento inicial de Heidegger- el “Dasein” (= el ser humano) es un “sein zum tode”: un ser que se rinde ante la muerte.

Esto, al igual que las anteriores interpretaciones de la “nada”, se asemeja mucho al pensamiento de la frustración, enfrentado a la nada relativa en forma de privación, privación de lo que debería ser. Entonces Heidegger, que está trabajando en la “Destruktion”, el desmantelamiento, de todo el modo de pensar occidental (en la estela de Nietzsche), dirá que no lo entendemos correctamente y que lo interpretamos de forma demasiado tradicional.

Los pensadores mencionados, con su “nada”, no dan en ninguna parte ejemplos que superen el marco tradicional de la nada “negativa” y “privada”, ni siquiera cuando resumen la suma total de las nada negativas y privadas, dentro del ser (la realidad), como hace Heidegger, en el término “Nichts”, la nada, como negación activa dentro del propio ser de todo lo que es. Como inducción sumativa (*EDM 39; 47*) no está mal. Pero a menudo demasiado poético y profundo.

Nota -- “Differenti(al)isme”,

Pensamiento de diferencia y brecha, opuesto al “Asimilarismo” (pensamiento de similitud y cohesión) y también al “Identivismo” (pensamiento identitario; *EDM 24v.*; el pensamiento identitario piensa tanto en la diferencia como en la similitud así como en la brecha y la cohesión al mismo tiempo)

Muestra de bibl.: P. Laruelle, *Les philosophies de la différence (Introduction critique)*, París, 1986, 60ss. (*Le différence de Heidegger par rapport à l'idéalisme*), 121ss. (*Derrida entre Nietzsche y Heidegger*).

Desde Nietzsche (1844/1900; pensador filológico, desde 1889 enfermo mental incurable), ha habido pensadores -M. Heidegger, Gilles Deleuze (1925/1995), Jacques Derrida (1930/2004); “gramático” (pensador que pone el acento en lo escrito), que pone el acento en todas partes en “la deconstrucción”- que ponen invariablemente el acento en lo que difiere y en lo que divide. Lo cual es tan unilateral como enfatizar invariablemente la similitud y la coherencia. Esto puede explicar por qué Heidegger define la nada como “lo totalmente diferente en comparación con el ser”. Si fuera diferente. Tal vez se pueda hablar aquí de nihilismo, de la tendencia a subrayar el vacío, la nada que es el ser (la realidad).

Muestra de bibl.: *Magazine littéraire* (París), n° 279 (1990: juillet/ août), le nihilisme (Tourgeniev, Dostoievski,-- Schopenhauer, Wagner, Nietzsche, Heidegger,-- de Sade, Flaubert, Jarry, ‘Dada’, Céline, Dubuffet, Cioran, Jaccard, -- Rorty,-- Vattimo), es un número dedicado a (la actualidad del) Nihilismo, que expone “la negación activa dentro de la realidad”, ejercida especialmente por los humanos, seres libres.

Para Nietzsche, el nihilismo era la enfermedad de la cultura europea: el individualismo (egocentrismo), el ateísmo y lo que conlleva el pesimismo (spleen, Schwermut, dreariness) son sus componentes. Pensamiento “negativo”, vinculado a las decepciones, que muestra “la nada de la vida”.

c.-- *El principio del placer y la realidad según S. Freud* (1856/1939).

Acabamos de ver cómo la realidad - “lo que es”; el “ser(es)”- decepciona. - es decepcionante. Cómo algunos pensadores generalizan su muestreo de la “nada” en un pesimismo de la naturaleza y especialmente de la cultura.

Centrémonos ahora en lo que, desde 1955+ (el inicio de la Postmodernidad), se llama “sexo”. Aquí un Freud, con su nueva sexología, puede guiarnos.

(A) -- Todo nuestro aparato psíquico (es decir, nuestra vida anímica) -según el Psicoanálisis- se rige por una gran premisa, a saber, el llamado “lustprinzip” (principio de lujuria): “Darnos placer -experiencias de lujuria- y evitar las experiencias de malestar”.

(Dina Dreyfus, *Freud (Psychanalyse: textes choisis)*, París, 1963, 172/175 (*Principe de plaisir et principe de réalité*). El hecho, visible y tangible para todos (*fenoménico*; EDM 17), de que nuestro comportamiento, al menos en gran parte, muestre la búsqueda de la lujuria y la evitación de lo desagradable, demuestra -según Freud- que actúa una premisa no inmediatamente dada, a saber, el principio de lujuria (*racional*; EDM 18). Esto nos gobierna desde nuestras capas inconscientes y subconscientes.

Un ejemplo.

Freud, en su *Die Zukunft einer Illusion*, Londres, 1948, se explica.

“Acabamos de hablar de la hostilidad a la civilización. Se debe a la presión que ejerce, a las mortificaciones que exige a los instintos.

Supongamos el contramodelo: ¡se levantan todas las prohibiciones! Partiendo de este supuesto, uno podría apoderarse de cualquier mujer de su agrado; podría matar a su rival o a quien se interpusiera en su camino sin dudarle; podría privar a sus semejantes de cualquier propiedad sin su consentimiento.

¡Qué “bonito” sería algo así! Qué serie de satisfacciones nos daría, en ese caso, la vida!”. (*M. Bonaparte, trad., S. Freud, L’avenir d’une illusion*, París, 1976-4, 21).

Nota -- “Hèdonè”, en griego antiguo, es “experimentar la lujuria”. El “hedonismo” es la actitud del pensamiento y de la vida que sitúa la experiencia de la lujuria en su centro. Un Epikouros de Samos (Epicuro (-341/279; fundador del epicureísmo) representaba tal cosa, según los estándares de la Antigüedad. Freud, consciente o inconscientemente, parece plantear el hecho de que el ser humano prioriza fuertemente el hedonismo.

Ya *el EDM 14 (Método Preferido)* señala que la proposición de que el hombre, en cierto egoísmo, está en sintonía con el placer, “no descansa en ningún hecho establecido en nuestro mundo” (Ch. S. Peirce). Así que la “racionalidad” de dicha teoría es cuestionable.

En cualquier caso, es unilateral: también hay una clara tendencia al autosacrificio en el comportamiento humano. Pero hasta ahí.

Nota -- Es notable que Freud, en su descripción lírica de un mundo sin normas y sanciones éticas, adopte un punto de vista masculino unilateral (‘macho’; ‘falocracia’). ¿Cómo reaccionarían, por ejemplo, las mujeres en un mundo sin ética? A algunas mujeres de hoy les parece que Freud “reprime”, de hecho “suprime”, el punto de vista femenino: después de todo, ¿cuántas veces aparece la mujer, respectivamente la madre, en sus obras como “objeto” (del deseo, -- el deseo masculino entonces)?

(B).-- Nuestra vida anímica, según Freud, también se rige por lo que él llama “realitätsprinzip” (principio de realidad). Escuchemos el texto.

“Pero, bajo la presión del gran educador que es la necesidad, no pasa mucho tiempo antes de que las tensiones del yo sustituyan el principio de la lujuria por un cambio: la tarea de evitar lo que da malestar es tan enfática como la que favorece la lujuria. El ego aprende que es necesario abandonar la gratificación inmediata (...), aprender a soportar algunas cosas dolorosas (...)’ (D. Dreyfus, o.c.,173).

Un ejemplo.

Die Zukunft einer Illusion confirma: “Pero la primera dificultad (*nota*: en el camino del hedonismo desenfrenado) puede -en verdad- descubrirse rápidamente: mi vecino tiene precisamente los mismos deseos que yo y, por lo tanto, no me tratará con más reverencia de la que yo le muestro”. (M. Bonaparte, o.c.,21).

Nota -- No son hechos conscientes (éticos), sino puramente sociales los que actúan como correctores de la expresión desenfrenada, en el razonamiento de Freud. Es el “efecto mimético” que subraya R. Girard el que actúa como factor de contrapeso:

- (i) Actúo de forma egocéntrica;
- (ii) esa imagen la ve mi vecino y la imita;
- (iii) Consecuencia: conflicto de deseos contrapuestos e irrefrenables.

Nota -- Aquí es uno de los lugares posibles para mencionar una característica de atracción/encuentro del “ser” (= realidad): resistencia”:

A. Destutt de Tracy (1754/1836), Maine de Biran (1766/1824) plantean este aspecto del “ser”.

W. Dilthey (1833/1911; fundador de la Geisteswissenschaft hermenéutica) lo trata con mucho más detalle.

Nicolai Hartmann (18882/1950) sostiene que cuando experimentamos la resistencia -literalmente: chocamos con ella- adquirimos inmediatamente la certeza sobre el aspecto “existencia” (*EDM 33: Existencia*) de cualquier realidad.

Max Scheler (1874/1928; axiólogo) llega a afirmar que la “resistencia” es la propia realidad.

Nota.-- Es tan claro que Freud, con su descripción del “principio de realidad”, describe la “resistencia” en forma de aquello con lo que chocan nuestras necesidades de deseo (debido al principio de imitación de Freud). Lo llama “necesidad”: en efecto, el yo, con sus deseos lujuriosos, se ve literalmente “obligado” a renunciar a las necesidades inmediatas y a posponerlas para (mucho) después.

(C).-- La vida del alma puede ahora experimentar más de una salida.

(C).1. El propio S. Freud da una: “En resumen: si los obstáculos debidos a la civilización desaparecieran, sólo un único ser humano podría disfrutar de una felicidad ilimitada, un fanático, un dictador, que ha monopolizado todos los medios de coerción”. (M. Bonaparte, o.c., 21).

Nota.-- Eso es el sueño -fantasma- en su forma realizada, cumplida, de éxito inmediato.

(C). 2. Un G. Bataille (*EDM 52*), sin embargo, que experimenta esa misma vida de la lujuria como algo insoportable (como si resultara en la muerte), parece adherirse al contramodelo del líder primario de Freud: el deseo fallido (al menos gradualmente fallido), que permanece fundamentalmente irrealizado. Con como forma de razonamiento: si la absorción (es decir, la adhesión a ella en las buenas y en las malas) del deseo desenfrenado, entonces la decepción (frustración) “absoluta”.

Lo que nos enfrenta a la nada privativa: “No es nada en el mundo actual”. Según la utopía del sueño -que, según Platón, aparece tan a menudo en nuestros profundos sueños nocturnos- la nada (privada) es el signo de algo que debería haber sido, pero que no es.

Muestra 9.-- Ser(es) como inviolable(s) (“santo”). (58/64)

Esto toca la premisa de las denominadas modalidades éticas (morales) (*EDM 43*: obligatorio/no obligatorio/no obligatorio). El acto de una persona libre, por ejemplo, puede ser obligatorio, no obligatorio o no obligatorio.

Desde una tradición moderna, esto se expresa en una sistémica (par de opuestos) en alemán: ‘Sein/ Sollen’. Traducido: “son/están bien”. Lo que es “propio” es moral, en conciencia, válido. Lo que es impropio es en conciencia inválido, irresponsable. A continuación lo discutiremos ontológicamente.

Tomemos una cita de Max Scheler, el fenomenólogo del valor. “ (A. Brunner, *Die Grundfragen der Philosophie*, Friburgo, 1949-3, 78) “Solicitar, afirmar, de un deber es, siempre ya, una apelación que procede de un ser y que se dirige a un ser que tiene voluntad y que tiene percepciones. (A. Brunner, *Die Grundfragen der Philosophie*, Friburgo, 1949-3, 78).

Scheler habla como si se hiciera un llamamiento cuando nos enfrentamos al “ser” - entiéndase siempre: a la “realidad” - y el siguiente análisis puede aclararlo.

Respeto a la realidad como realidad.

Hemos visto (*EDM 33*) que el “ser(de)” es a la vez hecho (existencia) y ser (esencia) en uno. -- Este par ‘existencia (hecho) / esencia (estructura de un hecho) debe tomarse (interpretarse) tal cual. Al menos para empezar, es decir, cuando la realidad como dada (= como real) entra en nuestra conciencia (consciencia): después, el hombre libre reacciona según sus preconceptos individuales, por supuesto.

Lo expresamos en frases, de las que veremos más adelante que son la premisa sin discusión tanto de la lógica tradicional como de la lógica tematizada (logística), a saber, “todo lo que es, es” y “todo lo que es, es”.

Un positivista como Auguste Comte (1798/1857; *EDM 35*) enseñaba a cada sujeto a “respetar los hechos y su estructura”. Un pensador hermenéutico como Martin Heidegger (1889/1976; *EDM 15*) enseñó a todas las personas posibles a “dejar que el ser sea él mismo”. -- Este hecho (*EDM 17*) es fenomenal.

Pero, ¿qué sale a la luz si indagamos en la premisa de este hecho evidente, la base de todo el conocimiento científico, por ejemplo? Racionalmente (*EDM 18*), nos encontramos con una actitud de respeto que está activa en nosotros.

Una reverencia que en algún lugar profundo de nuestras almas nos informa de la verdadera naturaleza de todo lo que es real.

Pero, ¿qué -razonando racionalmente- queda expuesto, esta vez desde el lado del objeto? Algo así como una inviolabilidad activa en lo dado, el(los) “ser(es)”, la realidad misma.

Todo lo que es “santo” (sagrado), en sí mismo, es inmediatamente inviolable. Todo lo que es inviolable es inmediatamente “santo”. En el fondo, no se pueden separar estas dos palabras.

En un término tomado de algunos primitivos del Lejano Oriente, “tabú”. Para decirlo brevemente y de forma cotidiana: la realidad, como hecho y como forma de ser, impone un respeto esencial, mínimo, es -en sí misma- respetable.

El modelo de contador.

Supongamos que te enfrentas a alguien que niega la evidencia misma. Se dice entonces: “negar la luz del sol”. Porque el sol es fenomenal, directamente dado, a todos, es poco escrupuloso negarlo,

Freudiano: reprimir o suprimir conscientemente su apariencia (evidentidad).

Nuestros flamencos dicen: “No quiere saber”. Lo que indica una falta de “conciencia”.

Esas personas violentan la realidad; no le hacen justicia. Son culpables de no respetar la realidad (evidente). No dejan ver el carácter respetuoso de las cosas reales.

El honor ontológico.

Respetar los hechos (Comte), dejar que el ser sea lo que es (Heidegger), -- ahí está el honor de un pensador “honesto”. La honestidad también es primordial en lo que nosotros, desde el tema, describimos. Una persona honesta pone su (punto de) honor en ser capaz de enfrentarse a la realidad. Aunque sea “negativo” (*EDM 57*), -- hasta la frustración radical de nuestra lujuria.

La persona decepcionada no puede evitarlo: se enfrenta a la naturaleza sagrada del “ser”. El contramodelo señalado: los que se hacen culpables por vanidad -falsa sensación de honor- viven en algún lugar profundo de la culpa. Porque se quedó corto. Estaba por debajo del nivel requerido. - Algo que *Paul Diel, Psychologie curative et médecine*, Neuchâtel, 1968, 133/151 (*La vanité*), explicó con fuerza.

Digresión.

Es Hegel, entre otros, quien habló de lo “wirklich/ unwirklich”.

Así, según su interpretación “dialéctica”, a finales del siglo XVIII, el dominio francés se había vuelto “irreal” y, por tanto, “irresponsable”. Lo que “justificó” la Revolución Francesa. -- Así decimos de un director de escuela, cuando ya no puede hacer frente a su tarea, por ejemplo, debido a un envejecimiento prematuro, que se ha convertido en “irreal” y que permanecer en él ya no es “vernünftig” (razonablemente justificable) - diría Hegel.

Si lo analizamos más detenidamente, vemos que aquí se aplica el par de opuestos “apariencia/realidad”. Una realidad aparente o falsa no es, o deja de ser, la realidad que puede confundirse con ella. Pero como “signo” de la misma, se refiere a ella de tal manera que -si no se tiene cuidado- se confunde la apariencia con la realidad.

La vanidad.

P. Diel, en la obra mencionada, 133ss., entra en detalles sobre lo que comúnmente llamamos “vanidad”. Ve en ella, a diferencia de Freud por ejemplo, la verdadera esencia de las aberraciones psíquicas. Pero estas desviaciones tienen un alcance ontológico. Consideremos.

a. Vanidad objetiva y subjetiva.

(La vanidad objetiva.

Acabamos de ver, en la estela de Hegel, dos ejemplos de vanidad objetiva. Algo - una institución, una persona- es “vanidad” en la medida en que es nulo, incluso inexistente, a pesar de las apariencias. Es “nada” (*EDM 50: nihil negativum o, sobre todo, privativum*), aunque tenga la apariencia de ser “algo”. Frustrar algo es hacerlo irreal.

(2) La vanidad subjetiva.

La vanidad, el arribismo, el “narcisismo”, la arrogancia, el engreimiento, etc. -según el psicólogo Diel- son los fenómenos observables (*EDM 17*) de lo que lo racional (*EDM 18*) debe presuponer como condición posible, el hecho de que una persona sea vanidosa.

En este caso, se identifica con una apariencia que no se corresponde con la realidad subjetiva, individual, pero no se quiere conocer. Es un “honor” aparentar algo que no se es. Lo que equivale a un falso honor.

¿Qué lleva a Diel a concluir que la introspección o la autoobservación

- Una forma de percepción reflexiva o en bucle: ahí radica su gran peligro. Uno mira más allá de lo propio, del vano sentido del honor, de la realidad, para habitar en una visión vacía de sí mismo. En términos platónicos: “para.frosune”, pensamiento delirante que piensa fuera de la realidad, por razones de represión inconsciente y/o supresión consciente de la misma.

b.-- Neurosis y cinismo.

Siempre según Diel, o.c., 163/166 (*la nervosité*), 162/163 (*la banalisation*) -- queremos decir en el sentido platónico. Platón, en más de un diálogo, divide el comportamiento real del hombre en tres tipos.

(i) la gran muestra.

La inercia (incluso en forma de sueño y pereza), la comida y la bebida, el sexo y la búsqueda de enriquecimiento constituyen “el gran monstruo” del comportamiento humano.

(ii) el león menor.

El león pasa por ser un animal “orgullosa” y honorable. El león menor de nuestras vidas es nuestro comportamiento de búsqueda de honor.

(iii) el pequeño hombre.

Este es nuestro comportamiento en la medida en que brota de un sentido de la realidad llamado nous, intellectus, espíritu (= razón, motivo, voluntad y mente).

b.1.-- El neurótico/la neurótica.

En francés decimos “le nerveux” o “la nerveuse”. En efecto, el comportamiento del neurótico muestra un gran e insaciable nerviosismo de todo tipo, que las personas normales no tienen. Según el análisis dieliano, se está tan “avergonzado” (sensible al honor) del gran monstruo que toda la vida del alma se estropea por ello: uno no se atreve a reconocerse como el “gran monstruo”. Pero en algún lugar uno sabe muy bien que es un “gran monstruo” (incluso un gran león). Así de vanidoso es uno.

Una consecuencia: desde el principio, el neurótico/neurótica se avergüenza de sus semejantes, que lo ven por alguna parte. “¿Qué pensarán de mí?”. El respeto humano - en francés, “respect humain” - rige, en parte, el comportamiento.

b 2 -- El cínico / los cínicos.

Según Diel, los desvergonzados están enfermos en la misma cama, pero de forma diferente. - La inercia, el impulso de comer y beber, el sexo, el afán de enriquecimiento y la vanidad (excesivo sentido del honor) -cosas que -según Platón- vivimos descaradamente en nuestros profundos sueños nocturnos- se plantean claramente como el propósito de la vida (“diseño”). El cinismo se afirma “descaradamente” como un “gran monstruo” y, sobre todo, como un “león menor”,

contra cualquier sentido de la realidad (“espíritu”). Expresión más estricta: tanto el gran monstruo como, sobre todo, el león menor

- (i) afirmar su identidad (lo que son),
- (ii) poner esto a través de
- (iii) contra todo obstáculo. “Que piensen lo que quieran de mí”.

“El comportamiento cínico -dice Diel- consiste en engañar al prójimo, al tiempo que -con astucia- se evaden los castigos derivados, por ejemplo, de una determinada opinión pública. (...). Tener éxito en el mundo exterior es el único objetivo en la vida (...)”. (O.c.,163). Trucos, sí, pero -dice Diel- también la violencia es un “medio” que se justifica por el objetivo absolutista.

En lo más profundo del alma del cínico, la percepción humana está ausente. Sin embargo, el cínico actúa como si lo hiciera desde una perspectiva humana.

En comparación, la neurosis es un signo de un sentido del honor demasiado sensible, mientras que el cinismo es un signo de falta de honor cuando se trata de valores éticos. El cínico es muy sensible al honor cuando se trata de autoafirmarse, es decir, es asertivo, tiene ganas de hacerse valer, de salir adelante. Al fin y al cabo, es vanidoso.

b.3.-- Dandismo.

El “dandi” -fenómeno cultural desde el siglo XIX- es una mezcla de neurosis (vergüenza) y cinismo (liberación de la vergüenza). Con la vestimenta y el comportamiento aristocrático, el dandi oculta su vergüenza; con la falta de escrúpulos se abre paso. Tal cosa es dos veces “irreal”:

- a. Detrás de la apariencia aristocrática hay un alma muy poco aristocrática (nada);
- b. Detrás del comportamiento sin vergüenza está la “nada” de la conciencia. Se ha perdido el respeto por la verdadera realidad.

Derecho/justicia.

Muestra de bibl.: A. Brunner, S.J., *Die Grundfragen der Philosophie*, Friburgo, 1949-3, 271.-- El autor intenta aclarar de forma sencilla qué es el “derecho”.

Nota -- La modernidad y, al menos, la posmodernidad (*EDM 39vv*) se sostiene o cae con los siguientes “derechos”.

- i. “Déclaration des droits de l’homme et du citoyen” (27.08.1789; Los revolucionarios franceses).
- ii. “Déclaration des droits de la ‘femme et de la citoyenne” (1791; Olympe de Gouges).
- iii. Declaración Internacional de los Derechos Humanos (10.12.1948; ONU).
- iv. Declaración de los Derechos del Niño (20.11.1959; ONU).

Según Brunner, la base es la propia forma de ser del hombre como ser libre ligado a la santidad del “ser(es)”. El hombre debe estar a la altura del “orden moral”. Pero el hombre depende de su entorno.

Consecuencia:

- a. El hombre tiene el deber de actuar en conciencia,
- b. pero dentro de alguna sociedad (carácter social).

Brunner: todo el mundo debe disponer de los medios para alcanzar este elevado objetivo moral. Su destino como ser ético incluye la pretensión de disponer realmente de los medios necesarios o útiles. Lo que es su “derecho” -esta reivindicación- se convierte en su “deber” en el caso de sus semejantes. En principio, todo ser humano está obligado a no ser un obstáculo.

Conclusión.-- Todo ser humano tiene derechos inviolables y “sagrados” bien definidos, que legitiman la reivindicación de lo necesario o útil.

Nota -- Moral / derecho.

Algunos pensadores dan la impresión de que actuar en conciencia es una mera cuestión de autorización social: hacen de la moral (ética, filosofía de la moral) una parte de la teoría jurídica (como si la comunidad fuera la base de la moral). No, la “ley” es una variante de la “conciencia”. Por lo tanto, la verdadera ley está justificada en conciencia y es aplicable en conciencia.

Modelo de aplicación.

Lo que se acaba de decir parece “teórico”. Pero mira, supón un profesor. Está obligado a educar a los alumnos, “si el deber, entonces -respecto a los compañeros- el derecho”. En la medida en que un profesor tiene el deber de desempeñar su tarea, dentro de la sociedad, tiene derecho a todos los medios (mejor: a todos los aspectos) necesarios para ello. Por ejemplo, el apoyo elemental de los padres. Piensa en la posición de autoridad del profesor, muy necesaria en relación con los alumnos, que están lejos de ser simplemente formados.

Por cierto: el sentimiento de lujuria contempla, en el alma del niño, varias veces el “Realitätsprinzip” (EDM 56; Freud).

Contra-modelo. -- Misarquía (Nietzsche).

Misarquía” (miseo, desprecio; archia, autoridad) es el desprecio a la autoridad. Un fenómeno que, en nuestros días de “impugnación”, no es tan raro; al contrario, muchos profesores están profundamente agobiados por él.

Más aún a los ojos de:

(i) las personas ciegas, que no comprenden la necesidad de una atmósfera de autoridad en el aula, y

(ii) Los contemporáneos anarquizantes (que se adhieren a una ideología) parecen ser el único “ser humano” que no tiene derechos, sólo deberes. Socavan - subversivamente o no- el ambiente. Al hacerlo, por supuesto, desacreditan al profesor, pero no ven que también desacreditan inmediatamente a los alumnos, que también tienen derecho a la educación. Esto, porque como futuros adultos en una sociedad evolucionada, tienen deberes presentes y futuros.

El carácter sagrado del “ser”, de la realidad, no es una cuestión meramente teórica. En cada momento de nuestras vidas, vivimos en la realidad, no en las apariencias ni en la nada.

Desacralización (profanación).

El sesgo cínico de, por ejemplo, el protosofismo antiguo (-450/-350; un movimiento cultural nihilizante en el mundo griego), de, por ejemplo, el racionalismo ilustrado moderno (EDM 40; “*die zynische Vernunft*”) han tenido como efecto que el ojo para el carácter inviolable o “santo” de todo lo que es, en su existencia (facticidad) y su esencia (forma de ser), ha menguado. En este clima, una ontología sana, que todavía tiene el valor de discutir lo inviolable en todo lo que es, es una necesidad, incluso contra la atmósfera de la época.

Muchos pensadores modernos confunden “secularización” con profanación.

En sentido estricto, la “secularización” es el hecho de que lo que antes era propiedad o privilegio de uno u otro clérigo -piénsese en los rabinos y escribas judíos, en el clero cristiano (que, en el curso de la Edad Media, amontonó ley tras ley, privilegio tras privilegio), en los “ayatolás” islámicos (con su enorme posición espiritual)- se transfiere a los “laicos”. Lo que equivale a una laicización.

Sin embargo, no estamos hablando de resocialización, sino de la sacralización de la realidad como realidad.

Si alguna vez la laicización fue “lícita”, fue porque/cuando algunos clérigos cometieron una injusticia, y vulneraron el derecho inviolable de los demás miembros de la sociedad que dirigían.

Ejemplo 10.-- Los juicios ontológicos son juicios trascendentales. (65/ 71)

Estamos en el proceso de “fundar” la doctrina del pensamiento y el método, como ya se ha mencionado, EDM 28.

El segundo punto es la teoría del juicio. Tras la teoría de los conceptos, la lógica clásica desarrolla una teoría del juicio (enunciado, “proposición”, oración).

1.--- Doctrina general del juicio.

Ch. Lahr, Logique, 501, dice: “La parte del juicio consiste en afirmar algo de algo - ‘kategoron ti tinos’ (en lenguaje aristotélico) - Cuando decimos ‘Es un verano caluroso’, descubrimos, según, Lahr, dos o más conceptos - aquí: verano” y “caliente” - y una declaración sobre ellos. Aquello sobre lo que se dice algo es el sujeto y aquello sobre lo que se dice algo es el predicado. -- Así siempre Lahr.

En la frase indicada, ‘It’ es el sujeto provisional, que anticipa ‘summer’.

Platon.-- Muestra de bibl.:

-- A. Gödeckemeyer, *Platon*, Múnich, 1922, 127s;

-- J.B. Rieffert, *Logik (Eine Kritik an der Geschichte ihrer Idee)*, en: M. Dessoir, Hrg., *Lehrbuch der Philosophie*, II (*Die Philosophie in ihren Einzelgebieten*), Berlín, 1925, 27.

Platón ya había llegado a la conclusión de que todo pensamiento procede de tal manera que:

- (i) de un sujeto - “onoma” (literalmente; nombre), nomen
- (ii) se afirma un proverbio, donde el proverbio se llama “rhèma”, verbum.
 - (1) Si el predicado se ajusta al sujeto, se trata de una frase afirmativa;
 - (2) Si no encaja, se trata de una sentencia negativa.

Todo pensamiento pleno es, por tanto, un juicio.

Nota -- O. Willmann, Abriss, 52ss. (*Die einfachen Denkformen: Begriff, und Urteil*), 72ss. (*Urteilklassen*), 80ss. (*Das Urteil als Form des diskursiven Denkens*), deja claro, en todo esto, que Platón, cuando afirma que todo pensamiento es juicio, está hablando del pensamiento puramente discursivo, en el cual, el pensamiento intuitivo es primordial.

Nuestro pensamiento es intuitivo (“visual” en el sentido intelectual) cuando capta los conceptos. Es discursivo cuando articula conceptos en un discurso. Por eso, en la lógica tradicional, los conceptos, como intuiciones, son lo primero.

La propuesta.

Al igual que los conceptos se expresan en términos, también lo hacen el juicio y el “sentido” (enunciado, “proposición”): la sentencia de juicio (traducción correcta de “proposición”) es la articulación en el lenguaje de un juicio. La sentencia articulada consta de al menos dos “términos” (EDM 29) y una declaración (“proposición”) de su relación.

Carácter idéntico.

Cfr. EDM 24v., donde ya se pueden encontrar varios ejemplos en la p. 25. Una sentencia expresa una identidad total o tautológica o una identidad parcial o analógica.

a.-- *Identidad total.*

Piensa en “a es a” (lógica: “si a, entonces a”). La primera “a” es sujeto (original); la segunda “a” es proverbio (modelo). La ‘relación’ aquí es reflexiva (= loop): a se compara consigo mismo y obliga a la decisión - juicio - de que “a es a”.

Nota.- Esto equivale a una definición del ser. “El hombre es un ser vivo engendrado por el espíritu” define (describe la forma del) hombre. Nótese la reversibilidad: “Un ser vivo dotado de espíritu es un ser humano”.

b.-- *Identidad parcial.*

Hagamos una analogía: “Jan llegará pronto a casa”. Sujeto “Juan” (original); proverbio “acaba de llegar a casa” (modelo). Obtenemos una representación (= información) del desconocido “Juan” a través del conocido “acaba de llegar a casa”.

Aquí no hay reversibilidad como en los juicios tautológicos o de definición. Así que no digas “lo que llega a casa en este minuto es Juan”, porque hay mucha gente que, en algún momento, “llega a casa en este minuto”. -- Esto, por supuesto, se refiere a los juicios afirmativos.

Nota: Como dice O. Willmann, *Abriss der Phil.*, Viena, 1959-5, 59, los antiguos griegos distinguían entre “logos apofantikos”, afirmación (en el sentido de establecer, afirmación descriptiva), y “logos sèmantikos”: más que establecer.

Una oración, una orden, un deseo, etc. son enunciados “semánticos” (“semánticos” en el sentido del griego antiguo, pues).

La sentencia es una interpretación.

P. Ricoeur, *Le conflit des interprétations (Essais herméneutiques)*, París, 1969, 8, subraya que Aristóteles considera el juicio como “hermeneia”, interpretatio, interpretación (dar sentido). “Dans la mesure même ou (le jugement) dit quelque chose de quelque chose” (en la medida en que la sentencia afirma algo sobre algo). El título de la doctrina del juicio: ‘peri hermeneias’, sobre la interpretación.

La naturaleza teórica del modelo de juicio.

La tarea: identificar algo (un dato), es decir, determinar su identidad (total o parcial). El algo que se identifica es lo desconocido u original. Funciona como el sujeto del juicio.

Para identificarla, se utilizan datos (información) o modelos conocidos. Estos funcionan en una frase como refranes.

Modelo de aplicación: “Esa montaña de allí, en los Alpes, tiene más de cuatro mil metros de altura”. La incógnita, cuando se quiere dar información, es “esa montaña de allí, en los Alpes”. El modelo, lo conocido, es el modelo de medición - aquí el metro. Para precisar esa montaña, en su identidad, digo entonces “tiene más de cuatro mil metros de altura”. En otras palabras, hablo del tema en términos del dicho. Pero esto es interpretar, interpretar. Aristóteles vio correctamente.

La naturaleza comparativa del juicio.

El carácter interpretativo de la sentencia es aún más evidente cuando se advierte que el juez - inconsciente (la mayoría de las veces) o conscientemente - utiliza el método comparativo. Cfr. *Ch. Lahr, Logique, 226s. (El juego y la comparación)*.

(Todos los pensadores...

admitir que algunos de los juicios, concretamente los bien considerados, se hacen sobre la base de la comparación. En concreto: se compara el original con el modelo y se decide la identidad (afirmativa) o la no identidad (negativa).

(No todos los pensadores ...

están de acuerdo en que incluso los juicios irreflexivos (espontáneos), de forma tácita, anteponen la comparación.

a.-- Thomas Reid (1710/1796; máxima figura de la filosofía antirracionalista del sentido común),-- Victor Cousin (1792/1867; pensador ecléctico) a.o. afirman que los juicios irreflexivos sólo permiten una comparación de conceptos a posteriori.

Frases como “existo”: “sufro”:- “hace frío”: “la nieve es blanca”, etc. surgen antes de que el que las piensa o pronuncia esté “razonando”. Algo así: “Yo, comparado con la ‘existencia: implica que existo”. O: El tiempo, comparado ‘con ‘frío’, implica que “hace frío”.

Aquí identificamos la comparación de razonamiento explícito con toda comparación, incluida la no explícita, intuitiva y sin razonamiento discursivo.

b.-- Aristóteles y una serie de pensadores antiguos,
-- *Antoine Arnauld* (le Grand; 1612/1694) y *Pierre Nicole* (1625/1695), los autores de *Logique ou Art de Penser* (1562; una obra en el espíritu de R. Descartes),
-- John Locke (1632/1704; fundador de la Ilustración inglesa (Cfr. EDM 40, 41)),
-- Paul Janet (1823/1899; filósofo espiritista,
Todos ellos afirman que incluso los juicios irreflexivos están comparativamente fundados. Dice Locke: “Un juicio es la sensación de una relación de encaje o de no encaje

Notas:-- Juicios afirmativos o negativos - de dos “ideas” (contenidos de conciencia), ya observados y comparados entre sí”.

Nota: -- Todo se sostiene o cae con la distinción, sin separación, de la comparación intuitiva y discursiva, de la “razón” y la “razón”.

Cantidad (alcance) de juicios.

Ahora releemos el EDM 30 (*Entendimiento*).-- El punto de partida es el tema.

a. Es, por ejemplo, *trascendental*. “El ser es a la vez existencia y esencia” (EDM 31: *lo trascendental como sujeto de una oración; 33v.*).

b. El tema puede ser categórico.

i. “Se observó un solo pájaro” (singular, individual, único).

ii. Algunas aves muestran un periodo de migración” (privado).

iii. “Todas las aves, por definición, tienen alas” (universal, general).

Calidad (contenido) de las sentencias.

Como ya se ha dicho, hay juicios afirmativos o negativos, sobre la identidad total o parcial.

Modelo de aplicación.-- J.H. Walgrave, *¿Es el cristianismo un humanismo?* *Kultuurleven* 1974: 2 (feb.), 147/156.

Según el proponente, hay tres respuestas posibles a esta pregunta.

(1) **El** cristianismo es un humanismo, lo que significa: “Todo el cristianismo es...”.
Afirmativo y universal.

(2) El cristianismo no es un humanismo. Negación y universalidad.

(3) El cristianismo no es, en un sentido, un humanismo. En parte negando en parte afirmando y universal.

En el lenguaje de Walgrave: un ‘dicho’ (= juicio) puede:

1. Afirmativo,

2. Negativo (negativo) o

3. Restringido (sujeto a cambios).

Nota: Tanto el sujeto como el dicho son susceptibles de más de una interpretación. Así, la interpretación laicista o desacralizadora del cristianismo responderá afirmativamente, la interpretación sacralista tenderá a la negación.

II.--- Teoría ontológica del juicio.

Hemos “encontrado” la lógica y sus aplicaciones. En ella, las llamadas leyes del ser o de la realidad desempeñan el papel de presupuestos de carácter omnicomprendivo o trascendental.

Ya *Parménides* (*EDM 08, 11, 28*), el Eleático, en su *Poema de la Doctrina* (= poesía didáctica), 8/16, menciona la segunda ley ontológica del dilema (bifurcación lógica): “(Es) o no es” (énfasis añadido: no hay tercera posibilidad). Lo que posteriormente se interpretó como un principio de contradicción.

Parménides comprendió muy pronto que la realidad se rige por axiomas (presupuestos) legales, que son tan universales, es decir, universalmente válidos, que todos los enunciados los presuponen.

II. 1.-- La Ley de Identidad o Unicidad.

La “soltería” es la identidad (piensa en la “tarjeta de soltería”), donde “soltería” significa que algo coincide consigo mismo, entero y completo.

A.-- El contenido.

Incluso los lógicos y las lógicas, que niegan cualquier primacía de la ontología (mal entendida), aceptan sin embargo su principio tradicional. -- “Ser(es) es”. O aún: “Lo que es”.

Cfr. EDM 58.-- Platón, en su diálogo *Sophistès* 254d, pone en boca del desconocido “Auto d’ heautoi tauton”. Lo que significa que “cada cosa es, en la medida en que se compara (confronta) consigo misma, igual (idéntica)”.

Más recientemente, con G. Jacobi, se puede decir: “Toda realidad (‘ser(de)’) es totalmente idéntica a sí misma, es decir, coincide completamente consigo misma”. Lo que designa la forma de la esencia (*EDM 31*), es decir, aquello por lo que algo es distinguible (discriminable) del resto,-- mientras que no es distinguible de sí mismo. Al fin y al cabo, algo es él mismo y no otra cosa.

Nota: expresado como una tautología, suena “A es A”. -- Expresado matemáticamente: “A es equivalente a (= equivalente a) A”.

¡Contra-modelo: imaginemos que - per absurdum (en un supuesto incongruente) - “A” podría sin embargo, de alguna manera insidiosa, ser no-A, entonces el lógico, el logista, el matemático ya no puede formular ningún concepto, emitir ningún juicio! Porque se ha creado un estado en el que todo puede ser algo distinto de sí mismo, en cualquier momento. Ya no hay nada que posea una identidad pura, lo cual es absurdo, absurdo.

B.-- El tamaño.

El sujeto de la ley de la identidad es “el ser, lo que es”. Bueno, eso es trascendental (que lo abarca todo). Todo tema categórico -cualquiera que sea- es una aplicación del mismo. Si digo: “Un hecho es un hecho” (en el espíritu de A. Comte, por ejemplo), esa afirmación es precisamente una aplicación.

II. 2.-- La ley de la incongruencia o la contradicción.

Acabamos de conocer el principio de consistencia (*EDM 69*) en Parménides -- “Lo que es (así) no puede (imposibilidad como modalidad) ser (así) al mismo tiempo (y bajo el mismo punto de vista). O “El ser(es) y el no-ser(es) no pueden estar al mismo tiempo”.

Nota -- Para entender esta afirmación básica, hay que considerar por un momento la negación (denegación).

D. Mercier, Logique, Lovaina / París, 1922-7, 107s., lo resume así.

a. Negación negativa.

Cfr. *EDM 50 (nihil negativum)*.-- Tres tipos.

i. Negación contradictoria:

“Blanco/no blanco”, “lícito/ilegal”, por ejemplo... La forma absoluta de esto: “ser(el)/no ser(el)”. A lo real se opone lo irreal radical, la “nada” absoluta. -- Es esta forma de negación la que actúa en el principio de contradicción.

ii. Negación contraria:

“Blanco/no blanco”: pero ahora como los extremos de una serie de colores, clasificados según el complemento (dicotomía) “blanco/rojo” (“El blanco no es rojo”, por ejemplo).

iii. Negación correlativa:

“Madre/hija” (“La madre no es la hija”, aunque sin madre no hay hija).

b. Negación privada.

Cfr. *EDM 50 (nihil privativum)* -- “Esa señora no ve” (normalmente sí, pero está ‘privada’ de algo que debería tener).

Hasta aquí una breve tipología de negativos.

El principio de contradicción es el dilema primordial: todos los dilemas no son más que una aplicación de este principio omnipresente. Razón: el ser(es) es absoluto; más allá de él no hay absolutamente nada.

Nota -- Cuidado con los recursos estilísticos. -- “Esta pared es blanca y no es blanca” significa, prácticamente, que, años después de haber sido encalada, su color blanco original se ha vuelto “cuestionable” y, por tanto, es “blanca” en grado impuro. Nada más. Tales afirmaciones van perfectamente con el principio de contradicción. Son un “dicho”, concretamente el restrictivo (*EDM 68*).

II.3.-- La ley de tercero excluido.

Esta ley es, en esencia, una especificación de la segunda ley: “O algo es (así) o no es (así)”. En latín ‘aut’ (no ‘vel’): “Est, aut non est” (O es o no es (se entiende: no hay una tercera posibilidad). El sujeto “(así) son(de)”, - el original, está separado de su (llamado) (contra) modelo por una disyunción absoluta (separación, brecha). Y de tal manera que no hay ningún modelo de intercambio disponible. -- Diario: es algo o no es nada, pero entonces se entiende como “nada absoluta”.

La ley del ser y lo sagrado.

Vuelva a leer *EDM 58 (su(s) como santo(s))*.-- Aquí defendemos la presuposición de una ética lógica (moral).

a. El modelo.

La realidad como realidad, como obviamente “ahí”, nos habla como si fuera una autoridad “alta”. Nos habla, por tanto, en nuestra conciencia. Reclama el respeto a lo real e, inmediateamente, nuestra honestidad: “Sé tan honesto con lo dado y contigo mismo como ser consciente que confiesas “lo que es, eso es”, “lo que es, es”. “Lo que no es así, no es así”. Etc.

Lo que es (así) es inviolable como un hecho: puede ser negado (falta de respeto y honestidad), pero no debe ser negado. Y violado. Profanado. Estamos ante un tabú fundamental.

Nota.-- EDM 11 (doctrina de la divinidad) enseñó que, desde Parménides, todo lo que es es algo divino. También Aristóteles lo ve así: para él, la ontología (filosofía primera) es “theologikè”, una ciencia teológica.

En los fenómenos (*EDM 17*), es decir, en las cosas inmediatamente dadas, surge algo de una seriedad absoluta, con la que nunca se juega. Pero esto es algo transpirativo (*EDM 17*).

Algo transracional (*EDM 18*) aparece en su procesamiento racional. Nuestro pensamiento es dominado, si es consciente y no “irreal” (*EDM 60*), es decir, alejado de la realidad, por la “parafrosunè”, la represión y la supresión, por algo que trasciende nuestro pensamiento (“trasciende” también se dice).

b. El modelo de contador.

No querer “saber” esto. -- Ver *EDM 54*: nihilismo. Véase también *EDM 60*: Vanidad. -- Nos encontramos con que no todos los seres humanos respetan las leyes del ser.

Muestra 11.-- Armonía (teoría del orden) (72/76)

Como he dicho, “establecemos”, es decir, sentamos las bases, de la doctrina del pensamiento y del método.

1. La primera premisa...

es la teoría del ser (metafísica, ontología,-- no sin razón, por Aristóteles, llamada “filosofía primera” (*EDM 10*)). Hemos dado lo esencial de la misma, es decir, los conceptos básicos y los juicios básicos, que la lógica y la enseñanza de los métodos también utilizan. Con el “ser”, es decir, la realidad (“no-nada”), nos arraigamos en lo comprobable, es decir, en todo lo que se puede encontrar y, de inmediato, se encuentra. Cfr. *EDM 10*. Al fin y al cabo, la lógica y la metodología no residen en lo enrarecido y lo meramente informal.

2. La segunda premisa...

El término “armonización” está relacionado con el griego antiguo “harmonia”, literalmente “unir”. Lo hemos convertido en “armonía”, es decir, en la hermosa y elevada forma de encajar. No es de extrañar: los paleopitagóricos - *EDM 03* - (-550/-300), en su mentalidad musical, percibían el mundo y la vida como “cosmos”, todo lo que adorna, ornamenta, -- la belleza.

Desde entonces, la “armonía” en el sentido de “integración que funda la belleza” se ha convertido en parte integrante de muchas filosofías griegas y ha funcionado como ideal a la hora de esculpir, pintar o levantar edificios. Las artes plásticas griegas dan testimonio de una teoría (in)consciente del orden.

Nota - Obsérvese que lo que las llamadas matemáticas “modernas” llaman “orden(relación)” es sólo un aspecto del concepto griego antiguo, orden(ning): a saber, las relaciones entre los elementos de un conjunto (= / relación de equivalencia). Piensa en la relación entre “sólo uno/alguien/todos”.

La identidad del orden filosófico.

Se llama “identitario” a todo lo que se interesa o por la identidad total (relación reflexiva o de bucle de algo consigo mismo) o por la identidad parcial (analogía, identidad parcial) o por la negación de ambas. Cfr. *EDM 25, 66*. Podemos expresarlo en forma de rango (gamma, diferencial): totalmente idéntico - parcialmente idéntico (análogo) - totalmente diferente (= totalmente no idéntico).

Lo que se expresa, por ejemplo, en el “cuadrado lógico”: todos - algunos sí - otros no (ninguno).

Es obvio que el método comparativo o de confrontación (= confrontación) - EDM 67 - está en funcionamiento aquí: ¿cómo si no se verían las similitudes y las conexiones? Nota: no hay que confundir “comparar” con “equiparar”. En más de un caso, el término “comparar” se utiliza en el sentido asimilar, es decir, equiparar. Aquí se utiliza en el sentido de:

- (i) más de un dato (“son”)
- (ii) enfrentarse entre sí para ver qué conexiones se pueden establecer y encontrar.

Relación.

Algunos lógicos y lógicas afirman que la lógica clásica no tiene en cuenta las relaciones. Lo que precede debe haber curado al lector de este error fundamental hace tiempo. Echa un vistazo a EDM 20/27 (*tropología*), especialmente a EDM 26 (*‘ser’ como ni muchos ni uno, sino identitariamente*), desde ese punto de vista.

En la ontología anterior, hemos involucrado continuamente, es decir, hemos comparado y contrastado los datos con vistas a las conexiones, es decir, las relaciones.

Nota.-- Que los griegos clásicos tenían un buen ojo para las relaciones se muestra, por ejemplo, en EDM 36 y siguientes (las categorías, bajo las cuales se menciona explícitamente la relación; las sistemáticas, que desempeñan constantemente un papel (EDM 37)).

Conclusión.

La harmología de base ontológica es, de hecho, una ciencia relacional.

Muestra de bibl.:

-- Descamps, *La science de l'ordre (Essai d'harmologie)*, en: *Revue Néoscholastique*, 1898, 30ss;

-- Franz Schmidt, *Ordnungslehre*, Múnich/Basilea, 1956.

Schmidt, o.c., 11., dice: “Toda la metafísica (ontología) de Occidente -desde Platón de Atenas (-427/-347) hasta Friedrich Nietzsche (1844/1900)- puede verse como una ciencia del orden o del orden.

En consecuencia, todo sistema metafísico se da como una de las muchas formas en que se puede imaginar el orden(es).

Lo cual no hace sino confirmar lo que ya decía en el siglo XIII, la cúspide del pensamiento eclesiástico o escolástico, Santo Tomás de Aquino (1225/1274): “Sapientis est ordinare” (Es el propio deber del filósofo ordenar).

Que no hace más que repetir lo que dice S. Agustín (354/430; máxima figura de la Patrística) con su tratado *De Ordine*, Sobre el orden.

No sólo se ordena la ontología, base del pensamiento y del método, sino también la lógica y la metodología.

Josiah Royce (1855/1916; pensador idealista), en sus *Principios de Lógica*, Nueva York, 1912-1 (1960), 9, dice que la lógica es una ciencia normativa -prescriptiva-. Se esfuerza por demostrar que la lógica tradicional, “formal” (= relativa a la forma de los seres), es sólo una parte de la “ciencia del orden”.

Nota -- Nuestra psique (vida anímica) y el ordenamiento.

Las personas que tratan con locos -perturbados psicológicamente, en cualquiera de sus formas- y/o con poseídos, pronto descubren que es la mente organizadora (entiéndase: intelecto (intuitivo) y razón (discursiva), mente (sentir valores), voluntad (elegir valores)) la que cae en la parafrosunè, pensar al lado, con tales seres --lo que, según Platón, hacemos especialmente durante el sueño nocturno y, de día, en el crimen. Cfr. *EDM 61*. -- Comentemos, por un momento, algunos artículos sobre el tema.

1.-- *R. Declerck, Dr. Olga Quadens, Así es como se debería poder trabajar*, en: *Eos* (Techn. for Man), 12(1984: Nov., 119.

La conciencia humana y el sueño -especialmente algunas fases que son muy similares a los estados de vigilia (sueño REM)- están relacionados. Nota: rem = Movimiento rápido de los ojos.

Ocurre lo siguiente: a partir del “ruido” (es decir, del desorden perturbador) nuestro sistema cerebral -instrumento de nuestra mente- crea, como un sistema de autoordenación, un orden. En el desorden de nuestras percepciones, concretamente, nuestro cerebro crea orden. Muestra así, fenomenalmente (*EDM 17*), que en esta actividad de creación de orden opera un presupuesto (racional; *EDM 18*), a saber, la mente como ser y lo que recibe, sistema organizador.

Observación notable: Ulf Merbold, un sujeto de prueba, mostró, durante los dos primeros meses de su estancia en el espacio, “en estado de gravedad cero”, un fuerte aumento de las actividades de frenado. Según O. Quadens en la entrevista, a.c.,119.

Dice el Dr. Quadens, que ha trabajado a menudo con los astronautas en la fase de preparación: “Los bioquímicos (*es decir, los* químicos que estudian los fenómenos de la vida) ven el funcionamiento del cerebro demasiado como un conjunto bioquímico. Pero hay mucho más: las observaciones que una persona hace durante el día se disponen y ordenan en este esqueleto durante el sueño *REM*. (Ibid.).

2.-- *Liesbet Van Doorne, La esquizofrenia puede curarse en muchos casos*, en: *De Nieuwe Gids* (Gante), 07.12.1984.

Se trata de una jornada de estudio, en Kortenberg, de expertos nacionales y extranjeros. Conclusiones:

i. La esquizofrenia -término que denota doble personalidad- es, por ejemplo, el hecho de que alguien se imagine que es Napoleón; el esquizofrénico/esquizofrénica es él mismo y al mismo tiempo, de forma cruzada, otra persona; tanto en el diagnóstico como en el tratamiento siguen interviniendo demasiados factores desconocidos (“elementos”; *EDM 01*);

ii. Los expertos definen la esquizofrenia como “la enfermedad en la que uno se aísla de la realidad”. - Compárese con lo que, en espíritu platónico, hemos llamado ‘para.frosunè’, pensamiento delirante (“*pensar al lado*”; *EDM 60*: El hombre irreal).

Como apunte, en términos psiquiátricos tradicionales, la “psicosis” (enfermedad del alma) se distingue de la “psicopatía” (un rasgo que suele perturbar el comportamiento) y de la “neurosis” (enfermedad nerviosa).

Escribe Van Doorne: “(La esquizofrenia) es una psicosis que surge del deseo de crear orden en el caos de la propia vida. Uno ya no puede participar en “el orden de la vida” en el que se encuentra, y adapta su propio orden.

Tal vez esto explique por qué la esquizofrenia se da sobre todo en los jóvenes a partir de los dieciséis años: a esa edad se exigen muchas cosas a la persona. Hay que definir una carrera, construir relaciones. La relación con la familia familiar empieza a cambiar. Todo esto genera confusión y tensión.

La enfermedad se manifiesta (...) porque el joven se aísla y, por ejemplo, ya no puede seguir el ritmo de la escuela. O los que ya están trabajando ya no pueden cumplir los requisitos allí.

En el intento de crear un orden en la propia vida -que, por tanto, ya no se corresponde con el orden de la vida que le rodea-, se perturba el pensamiento y se acaba en una psicosis.

Las manifestaciones de la esquizofrenia son los delirios (“Me irradian cuando suena la radio”), las alucinaciones (“Se oyen voces”) y el estrés (*op. cit.*).

La gente perdió el contacto con su entorno. La vida emocional se adormece. Hay una pérdida de iniciativa. Uno se retira a su propio “mundo interior”. Esto da lugar a un mutismo (no hablar) y a una motricidad corporal anormal, ya sea una falta total de movimiento o una repetición exagerada y frecuente de un determinado movimiento.

Nota -- (1) Los que tratan con los poseídos descubren los mismos fenómenos. Esto explica, quizás, por qué los expertos dicen que hay “demasiados factores desconocidos” en juego. Y esto nos remite a *EDM 18* (aspecto trans-empírico/trans-racional, es decir, una u otra persona o grupo de personas, en lo invisible, atraviesa la mente).

(2) En términos existenciales: el esquizofrénico está arrojado, situado, en contra de su voluntad, en un orden actual, que no le dice “nada” (*EDM 50: el “nada” puramente negativo y sobre todo el frustrante privado; EDM 57 (resistencia)*); al contrario; diseña, como puede, su propio orden, se sitúa a su manera. Cfr. *EDM 37 (situs/habitus)*.

Esto es tanto más cierto cuanto que nos encontramos, desde +1855, en la multiplicidad posmoderna, incluso a veces contradictoria (“pluralismo”) de la multiculturalidad (culturalidad; *EDM 41*) y sus múltiples confusiones.

Conclusión.-- De lo que sigue, es obvio que una teoría del orden o harmología es más que una mera actividad “intelectual”, buena para los especialistas en lógica o metodología.

Ahora bien, cuando diseñamos una teoría de este tipo, basada en datos primitivos, antiguos, de la Edad Media (escolástica), modernos o posmodernos, debemos saber que, además de la científicidad (*EDM 15: el “método científico” de Peirce, que está en sintonía con “lo real”*), también estamos trabajando en la salud psicológica.

Se sabe que los paleopitagóricos, quizá con más insistencia que los demás griegos de la Antigüedad, eran partidarios del orden. Su sentido de la vertiente matemática numérica y espacial de la realidad -fundaron la aritmética y la geometría- iba de la mano de una preocupación filosófica por la salud,-- *sofrosunè*, salud del alma (*EDM 06*). ¿Tenían tan clara la conexión entre el pensamiento claro y la salud mental? En cualquier caso: sabemos lo que está en juego con una doctrina del orden.

Muestra 12. - - Armonía: teoría de las relaciones. (77/79)

Empecemos con un ejemplo.

Ch., S Peirce (*EDM 12*), uno de los grandes fundadores de la lógica de las relaciones, concibió un “sistema cerrado”, cada uno de cuyos miembros es un maestro o un alumno. Sin embargo, de tal manera que nadie puede ser ambas cosas al mismo tiempo.

A la relación “profesor/maestro” la llamó “colega”. A la relación “alumno/estudiante” la llamó “compañero de estudios”. Y la relación “alumno/profesor” se llamaba “profesor”. Esto último parece “inventado”, pero nosotros lo tomamos como “técnicos de termini” (términos técnicos).

Para facilitar el paso a la lógica, que es la lógica matemática, Peirce introdujo letras -símbolos de abreviación- en lugar de los términos “maestro” y “alumno”, etc. Para poder calcular lógicamente con ellos. En otras palabras, para poder aplicar un “cálculo”.

G. Jacoby, Die Ansprüche der Logistiker, 53/55, afirma que el fenómeno (*EDM 17; // 55, 58, 60, 71, 74*) de la “lógica matemática” - racionalmente hablando (*EDM 18*) - tiene como premisa - a voluntad - la identidad (*EDM 25*), el núcleo de la ontología tradicional.

Nota -- Para aquellos que ya están muy poco familiarizados con la lógica, lo siguiente.

Erwin Schroder (1841/1902; su *Algebra der Logik* (1890/1895) es una obra fundacional) y, aún más claramente, Ch.S. Peirce son los fundadores.

Algunos escriben ‘aRb’ (‘R’ = relación) para la ‘relación entre a y b’; otros escriben ‘r ab’ (léase: “la relación ‘r’ entre ‘a’ y ‘b’”); otros expresan lo mismo en ‘B(a,b)’ (léase: “la relación ‘B’ entre ‘a’ y ‘b’”).

Para generalizar, se toman entonces términos como ‘x’, ‘y’, ‘z’, etc., de modo que se puede decir “Para todos los casos (instancias) de ‘x’ es cierto que ...”. Consideremos ahora algunos tipos de relaciones.

1.-- La relación reflexiva (bucle).

Los lógicos se expresan así: “la relación de algo -por ejemplo, ‘a’- consigo mismo”.

En ontología, decimos lo mismo pero de forma diferente: “algo coincide (totalmente) consigo mismo”. El término “relación” -en comparación con el lenguaje cotidiano- se utiliza metafóricamente en el lenguaje lógico (*EDM 20*), en el sentido de que una relación en el lenguaje cotidiano presupone más de un término, mientras que la identidad total de algo consigo mismo representa, por supuesto, un solo término. La forma de bucle es el símbolo de esto. En lenguaje técnico, “reflexividad”.

Nota -- Algo de esto se encuentra en los verbos recíprocos: “Me miro”, “Me veo ahí parado”, etc.

2.-- Las relaciones no reflexivas (no recíprocas).

Tomamos algunas muestras.

a.-- La relación recíproca (simétrica).

No hay que confundir “recíproco” con “mutuo” (como en las respuestas a las felicitaciones de Año Nuevo). La relación de ambas partes es respondida por la otra.

Ejemplo.-- ‘Fraude matrimonial mutuo’ - un término familiar; -- ‘por consentimiento mutuo’. -- También: “en ambos lados”; “palabra y contrapalabra” (como en una discusión a puñetazos);-- en ciencias naturales “trabajo y contratrabajo” (= acción y reacción), si en ambos lados.

Nota -- No hay que pensar que esto se queda en una mera teoría de la vida y la mundanidad.-- Uno está familiarizado con términos como “Encuentro Matrimonial”. En cierta filosofía, alejada del mundo de las ciencias naturales, como por ejemplo en las obras de *Fred. J. Buytendijk* (1887/1974; fisiólogo y psicólogo holandés; conocido, entre otras cosas, por su hermosa obra “De vrouw”), un concepto es central, a saber, el encuentro, es decir, el conocimiento mutuo de más de una persona, que tiene lugar a lo largo del tiempo en un nivel más profundo. Cuando, en un “grupo de encuentro”, un gesto, una palabra, no recibe respuesta, no hay un verdadero encuentro. - Lo mismo ocurre en una relación matrimonial. Un amor no correspondido carece de “simetría”. El “otro” no existe (*EDM 50: nihil privativum*; “No es nada con el amor verdadero”).

b.-- La relación transitiva.

Entre dos o más términos de la relación hay al menos un término intermedio -- en matemáticas, la relación de a a través de b a c.

En la vida cotidiana: “Los amigos de mis amigos son también mis amigos”. Ejemplo más sutil: “Ella se casó con él por su propiedad” (ella - a través de él - propiedad).

c. -- La relación de claridad.

La esencia aquí es “adición” (= relación de una sílaba).-- Por ejemplo, “Mi novia y yo”. En ambos lados de la relación sólo hay un término. -- La relación monosilábica se convierte en ambigua de dos maneras: ‘monosilábica’ y ‘multisilábica’.

Un solo profesor, por un lado, una multitud de alumnos, por otro... Muchos nazis, por un lado, un Führer (líder), por otro.

Se puede considerar el número de términos implicados: diádico (de dos sílabas), si una relación contiene dos términos; triádico (de tres sílabas), si son tres.

Por ejemplo: “Te doy este cuaderno” (yo/tú/cuaderno).

Una aplicación.

Uno piensa en el hecho de que el rey Balduino, por razones católicas conservadoras, no quiso firmar la ley votada por el Parlamento sobre el aborto.

Durante días y semanas, los belgas (por no hablar de los extranjeros) interpretaron el mismo hecho en más de una frase. Esto indica una “relación de una frase”.

Sociometría.

Jakob Levi Moreno (1889/1974) es el fundador del psicodrama, reservado a los médicos. En ella, los actores dejan que los malestares psicológicos (y, tal vez, físicos) impregnen al grupo. Esto, gracias a una obra de teatro, por ejemplo.

Normalmente esto se llama - lo que los antiguos griegos llamaban - “katharsis”, purificatio, proceso de purificación. También: “proceso de crecimiento”.

En un grupo de crecimiento de este tipo se presta atención, en primer lugar, a las relaciones. Lo reflexivo (lo que los participantes piensan de sí mismos), lo recíproco (acción y reacción, en respuesta a la cual hay otra acción), lo transitivo (“¿Me la presentas?”). Se convierte en un análisis de la comunicación y la interacción.-- El enfoque científico de esa sociedad en pequeño se llama “sociometría”.

Conclusión general.

La teoría es “seca”. Pero la vida es “jugosa”. -- Cuando llegamos a vivir en relaciones -- si son permanentes, las relaciones crecen en “relaciones” -- esto puede ser examinado racionalmente en la teoría de las relaciones. La vida opaca -llamada “anankè” por Platón- se vuelve más transparente.

Muestra 13.-- Armonía: relaciones, logística. (80/89).

Como ya se ha dicho, la “logística” es una lógica tematizada.-- Antes de pasar a la armología filosófica propiamente dicha, consideremos brevemente los nexos - conectivos, “funtores”, “modificadores”, -- conjunciones- que son otras tantas relaciones, ya que se han convertido en algo habitual en la logística reciente (la logística no despegó realmente hasta mediados del siglo XIX). No es que sea necesario un conocimiento preciso de ellos para pensar correctamente. Pero son una aclaración muy bienvenida de antiguas intuiciones.

1.-- El significado (implicación).

En última instancia, el hecho de que “algo, incluya algo” es una cuestión de identidad total o parcial.

Por ejemplo: “Algo se implica (‘implica’) totalmente” (= contenido totalmente idéntico). -- “Algo en parte (hace, no hace; EDM 68: *relación restrictiva*) implica otra cosa” (= implicación parcialmente idéntica).-- “Algo (absolutamente) no implica otra cosa” (= implicación negada) .

Ahora relea *la EDM 68* sobre la “calidad” (contenido) de una sentencia: el contenido, en sus tres tipos básicos, es la premisa secreta.

La base identitaria es, pues, evidente. Porque o se declara la identidad total o parcial o se niega (la negación). Siempre es la estaca.

Por cierto: por qué un Aristóteles llamó a la ontología la “primera” filosofía, es aparentemente más fuerte ahora que nunca. Al fin y al cabo, es la doctrina de los “archai”, los principia, los presupuestos, - de carácter omnímodo, es decir, siempre, pase lo que pase, en funcionamiento.

“Propio de, inherente a”

Veámoslo a la inversa.

- (1) “Algo incluye (totalmente, parcialmente o no) algo”.
- (2) “Es inherente (inherente) al segundo algo ser el primer algo (total, parcial o (total) no)”.

Tomemos un ejemplo concreto (*categorico; EDM 36*).

“Cuando llueve, esto incluye (= parcialmente) mojar las cosas que llueven”. -- “Es inherente (en parte) a (rociar) las cosas, si llueve, que se mojen”. Se dice exactamente lo mismo, pero el dicho (modelo) del primer juicio se convierte en el sujeto (original) del primero.

Conclusión.-- “Propio (inherente) de”, es en realidad englobante.

Semiótica.

Desde Ch. S. Peirce (*EDM 12*) y a.o. Ch. Morris (1901/1971; *Foundation of the Theory of Signs* (1938)) la teoría del signo ('teoría de los signos') se llama 'semiótica' (donde otros, siguiendo los pasos de Ferd. de Saussure (1857/1913), utilizan el término 'semiología').

Mucho antes de la teoría de los signos, éstos se utilizaban en la práctica, por ejemplo, en las matemáticas. En cuanto la lógica se convirtió en un "cálculo", siguió el mismo camino: introdujo signos (abreviados). -- para poder calcular con ellos.

Aplicación.

(a) El implicado ').

(en el pasígrafo de Peano) o, sobre todo, "--->" - Entonces se "dibuja" una inferencia (consecuencia, "inferencia", implicación) de la siguiente manera: " $p \rightarrow q$ " o " $p \Rightarrow q$ ". Lo cual es una implicación. En el sistema de signos de J. Lukasiewicz (1878/1956; pensador y lógico polaco) se escribe "Cpq" (en lenguaje común: "si p, entonces q"). Lo que significa que p implica (implica) a q. O que q es inherente a p.

(b) El bimplicador

(*EDM harm 78* (de nuevo, en relación con la simetría) " $p \Leftrightarrow q$ " o " $p \equiv q$ " (en el pasígrafo de Peano, "p"). q" expresa lo que se llama equivalencia (equivalencia, equivalencia).-- En el lenguaje coloquial: "si p, entonces q y viceversa" (q es propio de p y viceversa, o "si y sólo si p, entonces q").

Modelo de aplicación.

J. Royce, *Principles of Logic*, Nueva York, 1961, combina (empareja) los términos 'cantar' y 'bailar' a "Singing and dancing, includes dancing" (*nota*: se entiende aquí puramente 'combinatoria'). En otras palabras: "Cantar y bailar incluye bailar". Si introducimos los caracteres 'x' e 'y', entonces se convierte en: "xy (el producto logístico) \rightarrow y" (en el lenguaje de Peano: " $xy \rightarrow y$ ").

En lenguaje coloquial: "xy implica (o.m.) y". O bien: "(o.m.) y es inherente a xy".
O: "Si xy, entonces (o.m.) y",

2.a.-- La relación reflexiva.

En su sistema de signos, los lógicos suelen descuidar la identidad total en este contexto, pero aquí es más apropiado ontológicamente.

Tomemos el ejemplo de Royce, que combina los términos "cantar" y "bailar". "Cantando como se canta", "bailando como se baila". Más abstracto: "x como x", "y como y". El "si" significa que se está hablando de la identidad (total) de, por ejemplo, cantar, bailar, -- x, y, etc ...

Para anticiparse: "englobar como englobar" -- "no rima como no rima", "negación como negación", "suma o producto como suma o producto". "Como algo" es "algo como tal o cual".

La incongruencia.

La contradicción (incoherencia, contradicción) es la contrapartida de la identidad reflexiva.-- Por ejemplo, no cantar como no cantar, -x como -x son diametralmente opuestos. Así, por ejemplo, también “cantar y bailar” y “no cantar y bailar como no cantar y bailar”. -- Semiótica: “x es irreconciliable con el negado de x” o “x o (= aut) x (negado)”, porque ambos términos son totalmente no idénticos.

Nota -- Otro nombre: “disyuntiva exclusiva (estricta, dilemática, exclusiva)”. Por **cierto**: el latín “aut” es “o, o”.

B.-- La relación no reflexiva.

Hay dos tipos de logística.

a. El producto logístico.

La frase “cantar y bailar al mismo tiempo”.-- Semiótica: x e y se combinan para formar ‘xy’. -- Otra denominación: conyugal, representada por el conjuntivo “^”. Así, por ejemplo, “x ^ y” (= “x e y al mismo tiempo”).-- En el lenguaje de Lukasiewicz: ‘Axy’ (= “x -y”.

b. La suma logística.

“Cantar y/o bailar” significa o bien cantar o bailar (alternativamente) o bien cantar y bailar.-- Semiótica: “x + y”. -- Otro nombre: disyuntor, cuyo disyuntor es “v”. Así, por ejemplo, “x v y” (= “x e y y xy”).-- En el juego de lenguaje de Lukasiewicz : “Dxy”.

La negación:

Piensa en el negativo (meramente descriptivo) y en el privativo (decepcionante) nada (*EDM 50*).-- El modelo de Royce: “En lugar de cantar y/o bailar, también se puede no hacer nada”. -- Semiótica: el término binario “1 o 0”. Si se marca x, y, xy o x+y con “1”, su ausencia se marca con “0”.

Nota -- Otro nombre: “disyunción inclusiva (alternativa, inclusiva,-- divisiva)”.

En latín, “vel”, que significa “y/ o”.

Nota -- Una negación (negación, negación, negación) se representa, en el sistema de Lukasiewicz, por el negador ‘Nx’, ‘Ny’, ‘Nxy’, ‘Nx+y’ (en lugar de 0x o 0y, etc.).

Nota -- Algunos sistemas formalizados trabajan con ‘I’, es decir, ‘incompatible con’ (por ejemplo, ‘x I y’ es “x incompatible con y”), y sus combinaciones.

Conclusión La identidad total (reflexiva) (y su negación) y la identidad parcial (analógica) (y su negación) son las concepciones que sustentan, ontológicamente hablando, estos “valores” y “signos” logísticos.

Nota -- Las relaciones axiológicas o de valor.

EDM 33 (el “bien” trascendental (valor)) llamó brevemente la atención sobre el objeto de los juicios de valor (“evaluaciones”).

De paso, se mencionan un par de “conectivos”.

1. Rechazo del juicio: “ni un bien ni el otro” (por ejemplo, si dos bienes (valores), entonces ninguno).

2. Solución de intercambio: “si, por ejemplo, más de un bien, entonces un bien y no el otro.

3. Variedad: “si más de uno es bueno, entonces uno y luego el otro”.

4. Preferencia: “si más de uno es bueno, entonces uno antes que otro”.

5. Agregación: “si hay más de un bien, entonces todos”.

La opinión de J. Royce.

Royce, *Principles of Logic*, 74, dice: “Las acciones (*op.* de algo) constituyen un conjunto de datos (entidades), que se rigen, en todo caso, por las mismas leyes por las que se rigen las clases (*op.*: conceptos) y los juicios. Se le puede aplicar el llamado ‘álgebra de la lógica’”.

En efecto: a través de una matematización, se pueden “tratar” las acciones vitales de, por ejemplo, el hombre como los conceptos y juicios. En primer lugar, introduzca los signos - abreviaturas. A continuación, “combinar” (determinar las conexiones mutuas), como acabamos de hacer. Eso da una especie de “álgebra”, un “cálculo”, una aritmética que aclara los actos de la vida,-- al igual que a través de una teoría general de las relaciones, la vida opaca - “anankè”, lo que nos sucede sin que podamos verlo- se aclara (EDM-daño 79). En palabras de Platón, hay más “nous”, intellectus, espíritu, en nuestras vidas.

Una vez más, el contenido.

Se ha discutido mucho sobre la implicación... Nosotros la hemos iniciado. Ahora que estamos terminando, esto es todo.

El contenido puede interpretar todas las conectivas... Por ejemplo:

A. La relación reflexiva: “si x, entonces x” (“x si x”).

B. Las relaciones no reflexivas

a. Irreductibilidad: “si x, entonces no -x”.

b. Solución de intercambio no contradictoria: “si 1, entonces no 0”.

c. Suma: “si x+y, entonces o x o y o ambos (= x+y)”.

d. Producto: “si xy, entonces tanto x como y (simultáneamente, juntos)”.

Ya ves: ¡relaciones reflexivas (totalmente idénticas) o no reflexivas (parcialmente idénticas o negadas)!

Un modelo aplicativo.

Aplique lo que acabamos de aprender a un paralogismo (razonamiento erróneo, que debe distinguirse del “sofisma” (razonamiento deliberadamente erróneo)).

Nota -- Se puede demostrar algo directamente (prueba directa), pero también se puede demostrar indirectamente (prueba indirecta). La demostración a partir del absurdo (por ejemplo, en matemáticas) y el “argumentum ad hominem” (literalmente: argumento contra alguien) son tipos de esto. En este caso, la premisa de los creyentes en Dios (*EDM 51*) les juega en contra. En particular: el hecho innegable de la nada -la nada privada, pues-, es decir, el mal físico y ético (*EDM 51v.*), se vuelve contra la existencia de Dios. A veces se encuentra este tipo de “argumento” en los cursos de ... lógica.

A.-- Redacción circunstancial.

Aquí están, por orden, las partes del razonamiento “si tú lo dices, entonces lo que refutas se deduce de eso”.

Si Dios existe, entonces es bueno y omnipotente.

Pero o bien si Dios puede evitar el mal pero no lo hará, entonces no es bueno, o bien si evitará el mal pero no lo hará, entonces no es todopoderoso.

Frase 2.-- El mal sólo puede existir si Dios puede impedirlo pero no quiere, o si quiere impedirlo pero no puede.

Frase 3.-- Bueno, el mal existe.

Nazin... Así que Dios no existe.

Como puede verse, la estructura del razonamiento válido es tal que las frases preposicionales van seguidas de al menos una post-sentencia (implicación de la post-sentencia en la(s) frase(s) preposicional(es)). La(s) frase(s) preposicional(es) contiene(n) al menos una frase postposicional.

Aquí: si las tres preposiciones, entonces la única frase postposicional -- Las preposiciones comienzan con la preposición Dios-fe, “si Dios existe, entonces...”. De ahí se deduce, si no es un razonamiento paralógico, “por tanto Dios no existe”. De la afirmación de Dios fluye, por razonamiento, la negación de Dios;

B.-- Sintaxis lógica.

Este término de la semiótica (signología) significa que no se mira (tanto) el contenido de lo que dicen las sentencias, sino las relaciones lógicas de las frases entre sí. A continuación, se funden en una forma abreviada de símbolos, reescritos.

a1.-- Reescribir las frases.

Dios existe' = p;

Dios es bueno' = q1;

Dios es todopoderoso' = q2.

Dios puede evitar el mal' = r1;

Dios quiere evitar el mal' = r2.

El mal existe": s.

Reescritura de conjunciones.

Ahora los phrasal verbs.-- El entailment (implicación) \Rightarrow . (forma pasigráfica de Peano).-- La contradicción interna (contradicción) $= w$ (que corresponde al 'aut' latino), es decir, o (en el sentido de dilema).-- La negación $= p$ (negación de p).-- Estas son las conectivas.

b.-- La sintaxis lógica (coherencia) del razonamiento.

Vea en qué se convierte cuando examina el "esqueleto" del razonamiento

VZ 1: $p \cdot q1 \wedge q2 \wedge r1 \wedge r2$ (neg) . $q1$ (neg) w $r2 \wedge r1$ (neg) . $q2$ (neg)

VZ 2: $r1 \wedge r2$ (neg) $\wedge r2 \wedge r1$ (neg) . s

VZ 3: s

NZ: p (negar).

Todo el razonamiento, ahora: $VZ 1 \wedge VZ 2 \wedge VZ 3$. NZ.

Léase: si VZ 1, VZ 2 y VZ 3, entonces NZ.

El engranaje lo gobierna todo. Las demás conectivas (conjunciones) sólo sirven para conectar lo que está en el ámbito.

C.-- Semántica lógica y pragmática.

Mira ese conjunto de signos conectados (el aspecto sintáctico). Si ahora se "rellenara" con otras frases que no fueran la representación sintáctica, esto tendría éxito (saldría bien) en varios casos.

La semántica, en la semiótica, significa que, partiendo de los signos sintácticos, se examinan las propias oraciones con sus significados. Razón: ¡los signos meramente sintácticos significan cualquier cosa! -- La pragmática, en semiótica, significa que se examinan las intenciones con las que se pronuncian (o piensan) las frases: aquí, concretamente, la refutación de las afirmaciones de los creyentes en Dios.

Nota -- "Revisión epistemológica".

Epistemología" significa "ciencia", una parte de la gnoseología (teoría del conocimiento).-- El gnoseólogo considera la cuestión de sí, sí o no, las frases pronunciadas contienen verdad (*EDM 32v.*).-- Lo que vamos a hacer ahora.

C.1.-- Theodice.

Literalmente: "vindicación, defensa, de Dios". El término, que denota una materia antigua, procede del cartesiano G.W. Leibniz (1646/1716). El objeto de esta rama de la teología (= teología) es la relación "Dios/mal": ¿cómo "conciliar" la existencia y el ser de Dios (es decir, conciliar la coexistencia en un mismo "ser" (= realidad total e incluso interconectada) con el hecho de la "nada" decepcionante, es decir, el mal físico y sobre todo moral?

C.2.-- “Antilogía” (“crítica”).

Zenón de Elea (*EDM 08*), fundador de la “erística”, es decir, de la lógica y la metodología, en la medida en que tratan del razonamiento según reglas lógicas estrictas, es conocido por su método.

Procede de la siguiente manera.

1. Pone en primer lugar las tesis de su maestro Parménides.

2.a. Primera “antilogía” (literalmente: “contradecir”): los adversarios de Parménides refutan, a su manera, sus tesis.

2.b. Segunda “antilogía”: Zenón refuta a los refutadores (oponentes). Ocurre que establece que “ellos, como él”, no pueden demostrar todo con rigor. Lo que Aristóteles observó como un proceso lógico, resumido en la frase “tú, no más que yo, puedes probar todas las cosas (= todas tus afirmaciones, proposiciones)”. Más corto: “Tampoco demuestras nada como yo”.

Cfr. *Cl. Ramnoux, Parmenide et ses successeurs immédiats*, Ed. du Rocher, 1979, 158ss. (*Técnicas de formalización*).

Durante siglos y siglos se ha discutido sobre la relación entre “Dios y el mal”. Nadie ha producido nunca una prueba “apodíctica” (es decir, que convenza radicalmente a todas las personas razonadas), ni por parte de los creyentes en Dios ni por parte de los amantes de Dios. Una especie de estancamiento, entonces.

C.3.-- Tesis de los mitólogos.

Mitología”, aquí, significa “teología fuera de la Biblia, basada en la experiencia mítica” (*EDM 05*).

Quizá las obras de *W.B. Kristensen* sobre la teología mítica del mal en el universo y en la humanidad sigan siendo las más reveladoras (*Collected contributions to the knowledge of ancient religions*, Amsterdam, 1947;- *Introduction to the history of religion*, Haarlem, De Haan, 1980-3).

Tesis principal: las deidades de las religiones no bíblicas, incluso las más elevadas, son una “*armonización de contrarios*”; ellas mismas son, una mezcla (*‘harmonia’*, *fusión*; *EDM 72*) de lo bueno (físico/ético) y de lo no bueno (físico/ético); su actuación en el cosmos muestra la misma mezcla:-.

S.Pablo cuenta con esas deidades entre los (principales) “elementos del mundo” (*EDM 01*), en los que no pone demasiada confianza, como persona con mentalidad bíblica. Estos seres invisibles son, en gran medida, responsables de la naturaleza y también del mal que surge de la libertad.

Por lo tanto, no se trata de un Ser Supremo, del que se tiene cierto conocimiento, por ejemplo, entre los primitivos (piénsese en el “monoteísmo primitivo” de Lang y Schmidt). En los círculos paganos radicales se afirma que este Ser Supremo no es responsable del mal en el cosmos. Lo cual es uno de los aspectos por los que se eleva por encima de las deidades finitas e inferiores, como “exaltado”.

C.4.-- *Proposición bíblica.*

Lo que el deomonoteísmo capta de forma vacilante y a tientas, surge con toda claridad de la *Biblia* (EDM 51). Antiguo Testamento (Yahvé), Nuevo Testamento (Santísima Trinidad): un Ser Supremo está por encima de toda sospecha. A lo sumo, Yahvé, la Santísima Trinidad, tolera el mal. Al contrario:

a. lo inmanente, incorporado en la propia creación, el juicio de Dios (= intervención de Dios),

b. el juicio trascendente de Dios (la intervención de Dios, directamente, fuera del curso natural de las cosas creadas) contiene un correctivo (cambio a mejor) del mal.

Piensa en la venganza del pecado, que sigue siendo castigado en el marco de esta vida terrenal. Piensa en el Juicio Final, en un futuro (lejano), donde Dios pondrá las cosas en orden.

C.5.-- *Theodice.*

La teología filosófica, fundamento de los primeros pensadores griegos, - “theologia fisikè”, theologia naturalis, ‘teología natural’ (a diferencia de la mítica y la bíblica)- puede interpretarse así.

1.-- *La arteria del razonamiento.*

Vuelva a leer - EDM-harm 84 - el texto.

Una sola palabra ‘sólo’: “(VZ 2): El mal sólo puede existir...”. Esa palabrita tendría que ser probada primero por el negador de Dios... Bueno, simplemente se plantea como un axioma, sin pruebas. El ateo evade -suprimiendo conscientemente/reprimiendo inconscientemente- esta pregunta primordial: “¿La existencia y la naturaleza de Dios no irían de la mano del mal en el mundo? Es decir, que Dios es bueno y todopoderoso después de todo.

Platónico: el negador de Dios comete ‘para.frosunè’; piensa fuera de la cuestión.

Argumentum ad hominem.

Le tomamos la palabra al ateo: afirma dos cosas a la vez:

a. Dios no existe; **b.** el mal existe.

Lo que el ateo no parece comprender, en el curso de este razonamiento, es que “el mal existe de todos modos, aunque Dios no lo haga”. El “sin embargo” se le escapa.

Aclaración adicional.

La premisa secreta de la preposición 2 (“El mal sólo puede existir si... si...”), es “Todo lo que es tiene una razón suficiente (en sí mismo o fuera)”. El llamado principio de razón o fundamento (necesario y) suficiente.

Dado que, en la hipótesis atea, Dios no existe y el mal sí, no puede calificarse -como explicación (necesaria y) suficiente- de (el origen del) mal.

Conclusión: Para que el mal exista, en un universo sin Dios, es necesaria una explicación fuera de Dios. El mal, por tanto, tiene su origen en el propio universo, -- ¡no en un Dios que ni siquiera existe! -- Bueno, esa es la tesis del creyente en Dios.

Conclusión: “Si, como dios, afirmas lo que afirmas, se deduce lo que refutas”.
¡Antilogía de antilogías!

3.-- *El origen del mal.*

Consideremos ahora la hipótesis de la creencia en Dios.

(i) (In)conscientemente, el ateo asume que sólo puede existir una especie de Dios entrometido e incluso “autoritario” (*nota:* que también parece ser la opinión de muchos creyentes en Dios, si uno los ve ocupados).

Un Dios así no tolera la autonomía (como les gusta decir a los modernos) en lo que Él mismo creó. Tal “Ser Supremo” -que todavía lleva los rasgos inconscientes de los “elementos cósmicos” (= las deidades de los paganos)- debe intervenir constantemente -como un disciplinador- en el propio curso y estructura de su creación. Entre otras cosas, esto toma la forma de prevenir el mal físico y, sobre todo, el ético que surge de la voluntad autónoma.

(ii) El creyente en Dios, sin embargo, liberado de ese reposo pagano, se da cuenta -sobre todo frente al mal- de la autonomía de la creación.

(a) *Físico.*

La creación no libre es, a su manera, independiente. Piense en las leyes físicas que pueden establecerse (*EDM 16: Pruebas físicas*): una piedra, por ejemplo, cae, aunque alguien pase por debajo de ella.

(b) *Ética.*

La criatura que elige libremente (*EDM--harm 83: juicios de valor*) -en su libertad de capacidad (aunque no haya libertad de mayo; *EDM 58*)- puede decidir tanto fuera de Dios como contra Dios.

El dilema de Dios.

Dilema” es una bifurcación del camino (= uno se enfrenta a opciones contradictorias (*EDM-daño 82*)). O bien crea seres físicamente independientes y éticamente libres y, entonces, no puede ni puede intervenir continuamente (“intervencionismo”), o bien crea seres físicamente independientes y éticamente no libres y, entonces, el resultado es una serie de seres no libres y sometidos, en los que cualquier autodesarrollo es imposible desde el principio.

“Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado”.

El problema de la teodicea es evidente en el destino de Jesús.

Se encarna, vive como ser humano, resucita tras su investidura en el bautismo en el Jordán (“Este es mi hijo amado”; entiéndase: el príncipe, al que prefiero como gobernante venidero), ... para morir en la cruz en un mundo autónomo -según la Biblia, entregado a Satanás y a otros “elementos del cosmos”-.

Crucificado, sufre y vive a través de la independencia de largo alcance de la creación. Grita: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Entiéndase: “¿por qué me has dejado a mi autonomía ajena?”.

La respuesta del Padre Celestial a esto es, según las Escrituras, la glorificación. Jesús se muestra como ‘hijo amado’ (= príncipe, gobernante,-- con, sin o contra los ‘elementos del cosmos’) tanto en el inframundo (‘descenso a los infiernos’ o ‘ascensión a los infiernos’) como en la tierra (las apariciones como resucitado) y en el resto del cosmos (‘ascensión’ en la que, según la tradición, se muestra a los gobernantes ‘cósmicos’).

Pero con esto, la Biblia sitúa la solución del mal, en la medida en que va unido a un Dios bueno y todopoderoso, en lo transempírico (transracional). Cfr. *EDM 17v*.

Desgraciadamente:

- (i) fenomenal, es decir, en los datos inmediatamente evidentes, y
- (ii) incluso racionalmente, es decir, razonando a partir de los datos evidentes ...
- (iii) el dominio de lo transempírico con argumentos lógicos estrictos difíciles o incluso indemostrables.

De modo que sigue siendo una cuestión de antilogía y antilogía de antilogía: el incrédulo no puede refutar el hecho de la glorificación y el creyente no puede probarlo rigurosamente.-- Zenón ya se había dado cuenta: “Ni tú ni yo podemos”.

Muestra 14.-- Armonía: estructura/sistema de recogida. (90/97)

Nos hemos detenido en la noción de “relación” (ontológica y logística).

Ahora viene un pequeño capítulo sobre la estructura - es decir, una red de relaciones - y - lo que va con ella - la colección y el sistema (sistema).

Muestra de bibl.: D. Nauta, Logica en model, Bussum, 1970, 175vv.

La estructura -según esa obra- es el total (conjunto) o toda la red de relaciones entre elementos.-- A eso se añaden, inmediatamente, los elementos de una mera colección o sistema (sistema).

La noción de característica común

Una multiplicidad puede ser llevada a la unidad cuando está formada por elementos (multiplicidad), que presentan al menos una característica común (unidad). O dicho de otro modo: elementos, ciertamente no idénticos (diferentes/separables), pero que son, en cierto sentido, idénticos, porque muestran una misma (grupo de) características. Por lo tanto, la analogía, es decir, el hecho de que sean en parte idénticos y en parte no idénticos.

Estructura distributiva y colectiva.

También se podría decir: estructura metafórica y metonímica (*EDM 24; releer*).

Decimos que, en cuanto hay una relación, hay un mínimo y una estructura esencial. La “red” tiene un mínimo -la relación entre dos elementos- y un máximo -infinito-ampliable, por supuesto.

Nota -- Cierta lenguaje -en círculos científicos y filosóficos bien definidos- sobre “estructura” utiliza el término en el sentido más estricto de “relaciones fijas (inmutables, “invariantes”)”. -- Es bueno saberlo.

1.-- Estructura distributiva.

Distributivo”, del latín “distribuere”, distribuir.

El modelo matemático es el que mejor habla a nuestras mentes. En matemáticas, se puede sustituir la expresión “ $ax + ay + az$ ” por “ $a(x + y + z)$ ”. Se ve que el término común “ a ” está repartido, dividido, entre los tres términos distinguibles. Esta es una aclaración clarísima de la idea de “distribución” (sobre una multiplicidad).

La soledad

Una de las características clave de la estructura de dispersión es la “intercambiabilidad” o unicidad. La ‘ a ’ en las tres expresiones ‘ ax ’, ay , az es exactamente la misma.

Y descapotable. -- Así pues -para citar de nuevo el pequeño ejemplo de Husserl (*EDM 38: La Generalidad Idéntica*)- el rojo, repartido (distribuido) por todas las cosas (posibles) relde, en la medida en que es meramente rojo, puede ser intercambiado. Ese rojo es, después de todo, idéntico en sí mismo.

Algunos modelos aplicativos.

Los que estén familiarizados con la colonia y los perfumes sabrán que, para las mujeres realmente sexys, el aroma del almizcle, característico de las cabras montesas tibetanas, es sexualmente estimulante, que, para los hombres realmente sexys, el látex de la planta de hevea (de la que se produce el caucho) también es sexualmente estimulante, que, cuando uno se ha entregado a uno o a los dos olores mencionados, la mentha piperita, el aroma de la menta, es calmante. Los tres olores son, por lo tanto, profundamente diferentes; sin embargo, los tres son “olores”: olor (hevea, almizcle, -- meha piperita),-- como un (x, y, z).

Estructura distributiva.-- Quienes están familiarizados con la física más reciente saben que la energía, la masa y la velocidad de la luz son tres realidades físicas que, aunque van juntas, son muy distinguibles. Así que n (energía, masa, velocidad de la luz). De nuevo: estructura distributiva.

Mira el mercado: una joven vendedora ofrece a un joven una planta joven. Tan joven (vendedora, joven, planta). Distributivo.

Nota -- Platón, ya, señaló que “todo” constituye un “todo” (en su sentido). Los escolásticos de mediados de siglo (800/1450) llamaban a una colección “omne” (literalmente: algo que incluye todos los elementos).

2.-- Estructura colectiva.

Colectivo” significa “juntos”. Tomemos una mosca dorada: todas las partes de ese pequeño y dulce insecto son diferentes entre sí -patas, alas, torso, tórax, etc.-, pero juntas -colectivamente, en solidaridad, “colectivamente”- forman la única mosca dorada.

Nota -- No unidad.

A diferencia de los elementos de una colección, los elementos de un sistema no lo son, al menos no siempre. Ni mucho menos.

Algunos modelos aplicativos.

Las fragancias - hevea, almizcle, mentha piperita - son, colectivamente, un sistema: la unidad de las muy diferentes fragancias funciona colectivamente primero irritando, luego calmando.

Como elementos de la “colección de fragancias” son uno y el mismo; como elementos de un sistema secuencial son muy no uno y los dos primeros tienen un efecto estimulante femenino o masculino, el último funciona en la dirección opuesta. Así: hevea (picante) x almizcle (picante) x mentha piperita (calmante).

¿Quién no conoce la fórmula física de Einstein “ $E=mc^2$ ” (la energía es la masa multiplicada por el cuadrado de la velocidad de la luz)? Como elementos de la física solamente, la energía, E, la masa, m, y la velocidad de la luz, c, son lo mismo. Sin embargo, como elementos del sistema global de la naturaleza, están lejos de ser idénticos. Lo que se expresa en la estructura de la fórmula física -- en la que se pueden ver los signos E, m, c^2 -- no se puede intercambiar.

La chica joven que vende plantas jóvenes es un sistema, el de la venta y la compra, en el que los elementos -chica, plantas, joven- no son en absoluto intercambiables. Al fin y al cabo, el papel social de la venta y la compra difiere profundamente, y el papel del producto vendible difiere de los hechos de la venta y la compra.

Nota -- Platón ya señaló la diferencia entre ‘todo’ y ‘conjunto’, y los escolásticos tenían su propio término para colectivo, ‘totum’, un conjunto que muestra cohesión.

Aplicación: La expresión “todas las personas”, por ejemplo, difiere un poco de la expresión “toda la humanidad” e incluso de la expresión “toda la humanidad”.

Conclusión general:

(1) En el conjunto, la característica común se extiende, pero de forma idéntica e inmediata, generalmente.

(2) En el sistema la característica común no está repartida en elementos separados, sino que es “el cemento del mismo”, idéntico para todas las partes (hipo-sistemas, sub-sistemas) es la estructura colectivamente compartida (red), que, a la vez, de forma compartida, es general.-- Idéntico-general en ambos casos, pero de forma diferente (distributiva, colectiva). Vea, lo más claramente posible, la similitud y la diferencia de ambos.

Nota -- Ahora se ve que la metáfora se apoya en el conjunto y la metonimia en el sistema. Lo que es evidente en la sinécdoque metafórica y metonímica (*EDM 23v.*).

En consecuencia, se puede decir que la colección se caracteriza por una estructura metafórica y el sistema por una estructura metonímica.

Nota: El concepto griego antiguo de número.

Un conjunto es un número (elementos) que puede expresarse como un número. Consideremos por un momento a *Eukleides de Alejandría* (-323/-283; EDM 01), en los trece libros de sus *Elementos de geometría*. En los libros 7/9 trata la matemática de los números (aritmética).-- Fiel a su método axiomático-deductivo, comienza con definiciones.--

La primera: “La unidad -en griego ‘monas’, mónada- es aquella según la cual todo ser se llama uno. -- Ahora eso se llama “elemento” (al menos en el lenguaje matemático).

b.-- La segunda: “El número (forma) - arithmos, forma del número, porque los antiguos griegos veían todo número como geométrico (*EDM 31: la forma geométrica no es una forma ontológica*) - es el conjunto - plèthos, multitud, conjunto, colección - que surge por la agregación de las unidades (‘mónadas’).

Nota: ‘agrupar’ es, al mismo tiempo, ciertamente en el sentido paleoftágico, ‘formar una figura geométrica, una configuración’. Consecuencia: en el griego antiguo “número” sólo es aplicable a más de una mónada (unidad). El “número” es invariablemente un conjunto (y sistema geométrico) de al menos dos elementos.

Muestra de bibl.: P. Krafft, *Geschichte der Naturwissenschaft, 1 (Die Begründung einer Wissenschaft von der Natur)*, 319.

Conclusión.-- Los dos conceptos -colección, sistema- van unidos matemáticamente (colección) y espacialmente (sistema como forma geométrica).

Sistemática actual (sistemática).

El concepto de “conjunto” suele ser bien conocido, gracias a las “nuevas” matemáticas. Este no es el caso de la “teoría de sistemas”. Por lo tanto, una breve explicación.

1954: Fundación de la Sociedad de Investigación de Sistemas Generales.

Ludwig von Bertalanffy (1901/1972), Kenneth Boulding (economista-sociólogo), Rapoport y otros son los fundadores de una organización que promueve la investigación de sistemas de todo tipo.

Muestra de bibl.: -- F.E. Emery, ed., *Systems Thinking (Selected Readings)* Harmondsworth/ Baltimore, 1969-1;

-- P. Delattre, *Système, structure, fonction, évolution (Essai d'analyse épistémologique)*, París, 1971;

-- D.D. Ellis/ Fr.J. Ludwig, *Systems Philosophy*, Englewood Cliffs, N.J., 1962.

-- Especialmente inspirador es *Leo Apostel et. al., De eenheid van de cultuur (Naar een algemene systementheorie als instrument van de eenheid van ons kennen en handelen)*, Meppel, 1972 (las actividades matemáticas, comunicativas y artísticas se interpretan sistemáticamente).

Nota -- L. von Bertalanffy, Robots, hombres y mentes (Psicología en el mundo moderno), Nueva York, 1967, 61, dice:

a1. las necesidades organizativas inherentes a nuestros complejos procesos de producción (por ejemplo, sistemas hombre-máquina, investigación de armamento),

a2. *N. Wiener, Cybernetics or Control and Communication in the Animal and the Machine*, Nueva York, 1948-1,

b. L. V. Bertalanffy, 1930+, que buscaba una teoría general de sistemas, están en el origen.

Ya *Aristóteles, Polit., V, 5*, utiliza una especie de lenguaje cibernético: una constitución, por ejemplo, tiene un “telos” (finalidad), pero puede desviarse de él (“par.ek.basis”), pero también remitirse a él (“rhuthmosis”, “ep.an orthosis”). Cfr. *O. Willmann, Gesch.d.Id., III, 1035*.

Tipología.-- D. Nauta, Lógica y Modelo, 173v., distingue tres niveles de sistema.

Sistemas de “hormigón”.

Un cristal (físico), un organismo vivo (biológico), una fábrica (culturoológico).

Sistemas “conceptuales”.

Todas las abstracciones, -- construcciones de nuestra mente (o.c.,175), como por ejemplo los esquemas (*EDM 39*) de sistemas concretos (un modelo de átomo, representación en la mente y en el papel del átomo concreto), el diagrama de un plan de estudios, -- una colección de puntos matemáticos, -- un sistema numérico construido lógicamente.

3.-- Sistemas “formales” (o de lenguaje).

Lenguajes de programación para ordenadores,-- toda la logística (cálculo lógico (*EDM--harm 80*) o parte de ella. Es evidente que, con ese esquema, se perfila una teoría general de sistemas.

¿Qué entiende Nauta por “formal”? Cualquier lengua (= sistema de signos), en la que

(1) de realidades concretas

(2).1 una representación (conceptual) comprensible (reconstrucción)

(2).2 se muestra simbólicamente,

es llamado por Nauta et al. “un sistema formal o lingüístico”. En ella, las relaciones (*EDM--arma 80vv*) o estructuras se representan “sintácticamente” (*EDM--arma 84*).

Nota -- La ontología ‘formal’, es mucho más amplia: toda ‘forma’, forma de ser, es una materia ‘formal’.

Por otra parte, el término “formalizado” en lugar de “formal” es, en mi opinión, más claro. Un sistema formalizado contiene **(a)** un sistema de signos, **(b)** que se ordena de forma axiomática-deductiva (sobre lo que más adelante).

Sistema dirigido.

Un tipo de sistema es el teleológico.

Empecemos por el término griego antiguo “archè”, principium, lo que gobierna algo (“principio”, “principio”).

Si algo está controlado por algo, hay que tener en cuenta ese “elemento” controlador, tanto para conocerlo como para tratarlo.

Un principio se convierte en teleológico cuando controla la “praxis”, la actividad, en su curso. Nosotros decimos: “regula”. Este “mecanismo de regulación” está en el corazón de los sistemas orientados a objetivos, que son “dirigidos” hacia un objetivo por su “principio”. Lo que nos acerca a la ciencia de la dirección (cibernética).

Modelo de aplicación... Una clase escolar.

Este sistema está formado por el profesor o los profesores, los alumnos, el aula, la infraestructura del aula (pizarra, tiza, -- pupitres, -- libros, etc.). Se rige por una idea: formar culturalmente a los alumnos. El objetivo, antes de ser alcanzado, determina, en forma de resultado, toda la actividad del aula y su curso.

Pedido(s) dirigido(s).

EDM-harm 72v. nos dio una idea aproximada de la idea de “ordenación”.

Muestra de bibl.: *D. Mercier, Métaphysique générale (Ontología)*, Lovaina/París, 1923-7, 536.

El texto del gran Neoscholasticus dice: “ordenar es:

(i) tomar los datos uno tras otro y

(ii) situarlos según el mismo principio de unidad (...). El orden(es) es la unidad en la multitud o, aún, la unidad en la diversidad.

A continuación, Mercier pasa inmediatamente a la ordenación intencionada: “El orden es la colocación (*es decir*, la disposición) de manera que los diferentes datos estén, cada uno en su lugar, y cumplan su respectiva (*es decir*, cada uno entre ellos) finalidad.

Más breve: el orden es la disposición precisa de los datos según las relaciones que impone su finalidad”. (O.c.,539).

También se dice relaciones “funcionales” (que cumplen la función o el papel en la consecución del objetivo o los objetivos). Por tanto, “sistemas funcionales” sería un buen término.

Sistemas orgánicos (organísmicos).

Nota - La escuela alemana de historia -- F.K. von Savigny (1779/1861; jurista), el fundador;-- K.F. Bekker (conocido por su *Organismus der Sprache* (1827-1; 1841-2), Jakob Grimm 1785/1863; con su hermano Wilhelm fundador de la filología germánica) Leopold van Ranke (1795/1836; figura principal de la historiografía alemana del siglo XIX.

Esta escuela pone -en lugar del pensamiento no histórico (es decir: no tradicional) Racionalismo Ilustrado (*EDM 41*)- la idea de “vida” (en lugar del “concepto” racionalista) -especialmente como “organismo vivo”- en el centro.

Adopta una visión orgánica del mundo y de la vida (ahora también se llama “organicista”). Lo define:

- (1) el conjunto rige el elemento singular (o su parte privada)
- (2) Más que eso: el sistema gobierna las partes individuales.

Pues bien, desde el punto de vista de esa escuela, el conjunto, resp. el sistema (la totalidad) es el objetivo que “define” (“determina”, “controla”) una realidad “orgánica”, -- sea esta realidad orgánsmica un sistema jurídico, un pueblo, una cultura, una lengua, un cuento, un movimiento histórico o lo que sea.

Nota -- Aparte del trasfondo claramente romántico, este punto de vista es paralelo a la teoría de sistemas de L. Apostel y otros (*EDM-harm 94*).-- Análogamente a un organismo biológico, un organismo cultural es teleológico.

L. v. Bertalanffy, *Robots y mentes*, 53/115, se opone, con la escuela histórica alemana, al modelo mecánico (parangón), originado en la Ilustración.

“*Hacia una nueva ‘filosofía natural’ (El sistema abierto de la ciencia)*” es su título.

El “nuevo” punto de vista científico -según v. Bertalanffy- es: el mundo (universo) “como organización”, como un todo organizado.

Todos los niveles de la realidad y de la ciencia muestran tal cosa: el átomo (físico), el ser vivo (biológico), los fenómenos psicosociales de masas (propios de nuestra cultura actual) (culturales).

La única salida -según v. Bertalanffy- es una teoría de sistemas verdaderamente general y global. Cfr. o.c., 61ss. Al hacerlo, repite la distinción entre sistemas mecanicistas (inherentes a la cibernética) y orgánicos (que él defiende enfáticamente).

Nota -- Colección y sistema en la gran tradición.

Ya lo apuntamos, pero, brevemente, un poco más de explicación.

A.-- Las ideas de “todo” y “totalidad” en Platón.

Las conexiones (similitudes o coherencias) desempeñan un papel importante en el pensamiento platónico.

A. Guazzi, *Le concept philosophique de ‘monde’*, en: *Dialectica* 57/58, Neuchâtel (CH), 1961,89/107.

El autor parte de la pregunta “¿Es ‘cosmos’, mundo, con Platón, una idea?”. Platón no dejó ninguna confirmación explícita sobre este punto, pero, puesto que su cosmología (teoría del universo) es una reedición “física” (filosofía natural) de su “dialéctica” (= método), se puede confirmar.

La “idea”, con Platón, es el patrón preexistente, que unifica una multitud de fenómenos: por muy distintas que sean, todas las margaritas de la naturaleza muestran el mismo patrón básico, que las hace comonibles. Ese patrón es la idea “margarita”.

Guazzo parte de la harmología de *Platón*: las ideas “todo” (pensemos en “todos los hombres”) y “entero” (por ejemplo, “todo el hombre”) son, en esencia, ideas equivalentes. Pues significan “todas las partes” (en el sentido platónico: todos los elementos, todas las partes; diálogo *Theaitetos* 205a).

Es más: el uno (lo que muestra la unidad) es inconcebible sin las “partes” (elementos, subsistemas) y, a la inversa, las “partes” son inconcebibles sin la unidad, el “uno”. Así lo dice el propio *Platón*, en su *Parménides* (passim, es decir, en todo el texto).

Así lo confirma *E.W. Beth*, *De wijsbegeerte der wiskunde (Van Parmenides ut Bolzano)*, Antw/ Nijm.,1944, 29/56 (Platón), donde se habla de la ‘stoicheiosis’, elementatio, literalmente: ‘análisis de partes’, que no es otra cosa que una teoría de conjuntos y sistemas avant la lettre.

B.-- La doctrina escolástica sobre el tema.

Lahr, *Logique*, 493, dice:

(i) el concepto general (“todas las personas”) debe distinguirse del concepto colectivo (“toda la humanidad”).

(ii) O.c., 499: La clasificación (tipología) es doble.

a. Se puede dividir un ‘omne’ (‘todas las copias’) de forma lógica.

b. También se puede clasificar un “totum” (“el todo”), pero “físicamente”, -- piensa en las partes de una planta.

Nota -- Como ya se ha dicho, el englobamiento se basa, en parte, en la colección y el sistema. Si la colección/sistema, entonces la concepción”. -- Cfr. *EDM* 25 (*sinécdoque*).

Muestra 15.-- Armonía: signo (símbolo) y modelo. (98/105)

Empecemos por los nombres.-- Teoría del dibujo, ‘semantología’, ‘semasología’ denotan la teoría general de los signos.-- EDM--Harm 81 sabemos que los nombres ‘semiótica’ (Peirce, Morris) y ‘semiología’ (de Saussure y los estructuralistas) son comunes.

Los tres aspectos semióticos.

Se puede considerar un signo o símbolo de tres maneras:

a. sintáctico (EDM--harm 84v. 94 (*pensamiento formalizado*):

b.1. semántica (EDM--harm 85) y

b.2. pragmática (EDM--harm 85).

Pongamos un ejemplo humorístico para que estos tres aspectos sean fáciles de recordar.

a. Sintáctico.

Quizá se haya oído hablar alguna vez del insólito sacerdote flamenco-occidental Van Haecke. Un día combinó el nombre de un sacerdote, llamado ‘Faict’, con la siguiente frase en latín: “Faict ficta facit” (traducido: “Faict comete cosas imaginarias”).

Sintaxis de las letras: el conjunto de “ficta” y “facit” tiene los mismos elementos que “Faict”, un nombre de cinco letras, simplemente trasladado (convertido en una configuración diferente) por Van Haecke. Una actividad típicamente “combinatoria” (conexión de elementos). - Hasta aquí la frase en sí.

b.1. Semántica.

También se puede situar esta combinatoria en la vida (“Sitz im Leben”). La frase “Faict se ocupa de cosas imaginarias” se refiere, posiblemente, a las actividades -según el juicio de Van Haecke, imaginarias- de Faict. Esta frase refleja una realidad ajena a la propia frase. Contiene una descripción, en realidad un juicio de valor.

b.2. Pragmático.

Sigue siendo el “Sitz im Leben”, pero ahora de una manera diferente: ¿cuál era la intención de Van Haecke al formular esa frase? ¿Qué resultado buscaba? Quizá quería hacer reír a los que captan el juego de palabras (pragmática humorística). O quería criticar el pastoreo de Faict (pragmática pastoril). Esto también se sitúa fuera de la propia sentencia.

Nota . - Una frase es un signo compuesto: inmediatamente tenemos los tres aspectos que puede tener cada signo.

Sintaxis.

Las relaciones (EDM-harm 77;80) entre los elementos de un signo, internamente, y entre los propios signos, externamente, son el objeto de la semiótica sintáctica.-- Así se distinguen los signos “sincategoremáticos” (incompletos) y “categoremáticos”.

El nombre de una persona, por ejemplo, es, por sí solo y sin añadidos, un signo completo para indicar a alguien. Un signo incompleto sólo funciona realmente si se piensa en él junto con otros signos: por ejemplo, el nombre y los apellidos en una dirección completa (con la calle, el número de la calle, -- el barrio, el número municipal, -- si es necesario, el nombre del país).

El estructuralismo.

-- Ferdinand de Saussure, *Cours de linguistique générale*, París, 1931-3 (1916-1);

-- J.M. Broekman, *Structuralism* (Moscow/Prague/Paris), Amsterdam, 1973;

-- O. Ducrot et al, *Qu'est-ce que le structuralisme?*, París, 1968.

--- Sobre la teoría estructuralista, en lo que respecta a la sintaxis: Rollo. Barthes, *Eléments de sémiologie*, en: *Communications (Recherches sémiologiques)*, París, 1964 (nº 4), 114/140 (*Syntagme et système*).

El propio De Saussure definió su “sémiologie” de la siguiente manera: “une science qui étudie la vie des signes au sein de la vie sociale” (una ciencia que estudia la vida de los signos en el marco de la vida social). Cfr. *Cours*, 33.

Define el signo de la siguiente manera: “Le signe linguistique unit non une chose et un nom, mais un concept et une image acoustique” (el signo lingüístico no une una cosa y un nombre, sino un concepto y una “imagen” acústica). Para de Saussure, todo el signo - “le signifié” (lo que el signo acústico significa, es decir, el concepto) y “le signifiant” (el signo acústico) - es algo mental o psíquico (*Cours*, 98).

Nota: El lenguaje coloquial llama “signo” al signo acústico, es decir, audible (interno o externo) - por ejemplo, la palabra “árbol”. Sin embargo, De Saussure llama “signo” tanto a la palabra como al concepto. Así, por ejemplo, “árbol” (la palabra) y el concepto que le corresponde (el concepto de “árbol”).

Conclusión: Para de Saussure, la vida de los personajes, en el seno de una sociedad, se desarrolla enteramente en la psyché (vida anímica).-- Lo que hay que notar bien.

Relaciones: sintagmáticas y asociativas.

Cours, 170ss. (*Rapports syntagmatiques et rapports associatifs*).-- La semiología de De Saussure es esencialmente una teoría aplicada de las relaciones. Se aplica concretamente a la “razón” directa y lateral (uso del lenguaje).

A.-- El sintagma.

Literalmente (en griego antiguo): “algo reunido”. -- De Saussure se refiere a la secuencia lineal de palabras y pensamientos.

Lo llama “la cadena o cadenas de uso del lenguaje”.

Un sintagma lingüístico consta de al menos dos unidades (elementos). Por ejemplo, “re-lire” (releer); “contre tous” (contra todos); “la vie humaine” (la vida humana); “Dieu est bon” (Dios es bueno); “s’ il fait beau, nous sortirons” (si hace buen tiempo, salimos).

Un término lingüístico -por ejemplo, “bon” (bueno)- sólo adquiere “valor” dentro de tales sintagmas (syntagmata), como “Dieu est bon” (Dios es bueno), porque es opuesto a lo que precede y a lo que sigue.

Esta es la base de la famosa teoría de los estructuralistas según la cual un signo sólo adquiere significado dentro de los opuestos. -- Nos encontramos invariablemente en medio de la relatividad.

B. -- La asociación.

Obsérvese que otros estructuralistas, en lugar de “vínculo de asociación”, hablan de “vínculo paradigmático” (“paradigma”; cf. *EDM 36 (significado diferente)*).-- De Saussure se sitúa ahora fuera de la “razón” (uso del lenguaje).

Las palabras relacionadas con el significado (“imágenes acústicas”, dice) se conectan (“asociación”) en la memoria. Los grupos se forman de esta manera.

Por ejemplo, la palabra “enseignement” (educación) evocará inconscientemente -el estructuralismo está, aquí, relacionado con la psicología profunda- una multitud de otras palabras: “enseigner” (enseñar); “renseigner” (informar). O también: ‘armement’, ‘changement’. O aún: “éducation”, “apprentissage”.

Conclusión: todas estas palabras, en el contexto asociativo, tienen algo en común.- Esta es la teoría estructural del uso del lenguaje en pocas palabras.

Semántica.

Las relaciones (*EDM-daño 77; 80*) entre lo que se llama signo en el lenguaje cotidiano y lo que se quiere decir con él, mentalmente o extra-mentalmente (fuera de nuestra vida anímica), son el objeto de la semántica lógica. Si quieres: la relación ‘signo/significado’. Lo que difiere de ‘signifiant/ signifié’, arriba. Así que presta mucha atención.

G. Frege (1848/1925; matemático alemán) introdujo la pareja “Sinn/ Bedeutung”. El “sentido”, en su acepción, es el contenido del conocimiento y del pensamiento (concepto). Así, por ejemplo, “estrella de la mañana” y “estrella de la tarde” (dos “frases”, conceptos). Lo “indicado”: en el lenguaje de Frege, es lo “indicado”, lo “pretendido” por el concepto. Aquí, en este caso, el planeta Venus (y la estrella de la mañana y de la tarde).

Nota -- Obsérvese que en el ejemplo dado el par “contenido/alcance” (*EDM 29*) no se aplica del todo: el contenido “estrella vespertina” se refiere a Venus en una posición diferente, cosmológicamente, que la posición de Venus como “estrella matutina”. Clásica y lógicamente se trata de dos contenidos y dos circunferencias.

Nota: A veces se dice que los signos no son “realidades”, pero indican “realidades”.

Esto es correcto. Pero, estrictamente ontológico, hay que señalar que también el signo -aunque sólo sea psíquicamente, como “le signe” de Saussure- es un tipo de “realidad”, es decir, de “realidad” psíquica (que no es nada). Cfr. *EDM 10*.

Una definición semántica.

J.H. Walgrave, Sobre el problema del simbolismo, en: *Tijdschr. v. Philos.*, 1959: 2, 298/316, habla de *Suzanne K. Langer, Philosophy in a New Key*, Harvard Univ. Press, 1957-3 (obra que trata del renovado interés por el simbolismo, en el sentido más amplio de esa palabra, en la filosofía). Walgrave plantea la definición más general: “Una representación concreta que -por su propio ser- transmite la conciencia al conocimiento de otra cosa (...)”. (A.c.,299).

Dos comentarios:

(i) Esta definición recuerda mucho a uno de los significados de la palabra “símbolo” tal y como se utiliza, por ejemplo, en la religión. Por ejemplo, una imagen de Dios es un “signo”, un símbolo, que “transporta” la conciencia del creyente Primitivo al conocimiento de “otra cosa”, a saber, una realidad transempírica, transracional.

Al fin y al cabo, en la conciencia del primitivo, que conoce un poco su religión, la imagen es “la deidad que está visible y tangiblemente presente en ella, aunque ella misma permanece invisible, intangible”. “En y al mismo tiempo por encima” de la realidad fenoménica.

(ii) Walgrave dice “concreto” (representación).-- Como si un signo abstracto de las matemáticas o de la logística no “transfiriera también la conciencia a otra cosa”, es decir, al contenido de conocimiento y de pensamiento que le corresponde (*EDM-harm 80v.*).

Conclusión: omitimos “concreto”, y la definición es correcta, excepto el término “representación”. Una señalización no es una representación. Y, sin embargo, es una señal. -- Así que: “algo que se refiere a algo (otro)” será una definición más sólida,-- una definición ontológica, que trabaja con el término ‘algo’, ‘otra cosa’, etc. (*EDM 10*).

Una aplicación.

Volvamos por un momento a la semiología (teoría de los signos) de Saussure (*brazo 99 de EDM*): tanto la (acústica), la “imagen” (prácticamente: la palabra utilizada) y el concepto van juntos. ¿Por qué? ¿Por qué, más bien? Porque se refieren el uno al otro, aunque sea dentro de la psyché (vida anímica).

La teoría de los signos de Peirce.

Situados en una verdadera doctrina general del signo, se plantea una tríada de “signos pensantes, hablantes y escritores”.

i. El concepto (con lo que le acompaña, como una “imagen” en la imaginación) es - para Peirce- en sí mismo ya un signo.

ii.a. El signo lingüístico o palabra es el segundo signo.

ii.b. El signo de la lengua escrita es de nuevo un signo.

Se refieren el uno al otro. Para “algo apunta a algo”, “pone a uno en el camino hacia”.

De nuevo, la personificación (EDM--arm 80, 83).

Decíamos: se ha discutido mucho sobre la “implicación”. ¿No será porque la gente no se ha dado cuenta de que la implicación es otra forma de “signo”, es decir, de referirse, de ponerse en camino?

(i) Reflexivo.-- “a implica (implica o se refiere a) a”.

(ii) No reflexivo.-- “Las partes (elementos,-- en lenguaje platónico) incluyen, se refieren al todo (conjunto o sistema) y viceversa”. -- Así es como ordenamos los datos. Idénticos, es decir, reflexivos, (totalmente idénticos) o no reflexivos (parcialmente idénticos, análogos).

La interpretación tropical.

Retomamos EDM 20ss.

(i) Metáfora; “El Coronel A., en Aceh, luchó como un león”. “Estaba allí como un león”. Entendido: si se sabe cómo luchó y también si se sabe cómo actúa un león, entonces “luchó como un león” (comparativo, es decir, implicación de símil). Ambos juntos - A., el coronel, y el león, implican un parecido. En la que se apoya la metáfora. Pero entonces A es “signo para” (refiriéndose a) el león (y viceversa).

(ii) Metonimia.-- “Comer manzanas también provoca salud”. O “(...) es también una causa de salud”. - Todos los que entienden la conexión entre comer manzanas y la salud, ven que comer manzanas implica coherencia. Es decir: referirse a ella como una señal.

(iii) Sinécdoque: “Las manzanas (= una manzana) son saludables”. ¿Quién puede ver que “todas” las manzanas implica “sólo una” (como espécimen) (es un signo de ella y por lo tanto se refiere a ella)? Y viceversa.

¿Quién no ve que “todas” las partes de la casa de la venta incluyen también, como parte, el “umbral” -- refiriéndose así a él, de pie “signo” para él? ¿Y viceversa?

De nuevo: o similitud o coherencia.

Conclusión.-- Un signo es metafórico (coleccionista,-- basado en la semejanza distributiva) o metonímico (sistémico,-- basado en la conexión colectiva); también: sinecdótico (co-significativo en forma de semejanza entre elementos de una colección o en forma de cohesión entre las partes de un sistema).

Dibujo y estructura.

Esto nos lleva a *la EDM-daño 90*.-- Un signo se refiere, -implica- la relación, en otras palabras, a algo (otro) ya sea en forma de la estructura distributiva o en forma de la estructura colectiva.

El mapa y la señalización.

Los que encuentren las dos páginas anteriores demasiado “abstractas”, que se apliquen.

(a) Un mapa es un signo metafórico (basado en la semejanza) del paisaje “representado” en él.

(b) Pero un cartel es un signo metonímico: no se basa en la semejanza, sino en la coherencia. Se refiere a un destino que “señala”, -- “al que, como una buena señal, se refiere”.

Nota.-- En ciertos usos lingüísticos, el signo metafórico se llama “signo icónico”, mientras que el signo metonímico se llama “indicativo”.

Teoría de los modelos

El original (desconocido) - sujeto en la sentencia (*EDM 67*) - implica (implica), al comparar los dos, el modelo (conocido) - proverbio en la sentencia.

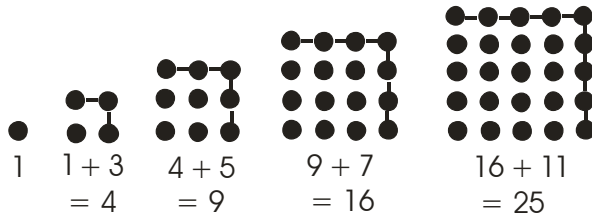
El modelo, sin embargo, es doble: modelo metafórico (basado en la semejanza) o modelo metonímico (basado en la coherencia). Pero entonces el modelo es un “signo” doble y se refiere a su (doble) original. Y viceversa... O el signo es un signo sinecdótico.

Valor heurístico (= informativo).

Aquel que ve una relación de signos, su mente se pone en el camino de la comprensión, de la verdad. Obtiene información sobre el significado del signo.

Una aplicación paleopitagórica.

Cfr. EDM 03. -- El brazo 93 de EDM (numberconcept) nos ha enseñado, sin dibujar, una idea antigua sobre el “número”. - Ahora vamos a mostrar, muy brevemente, cómo un dibujo puede ser un signo.-- Se sabe que los pitagóricos más antiguos ya tenían una teoría inicial de los números. He aquí cómo ellos, que nunca separaron la geometría de la teoría de los números, “representaron”, “dibujaron”, el número cuadrado.



Nota -- (1) Está claro, si se observa con atención, que cada dibujo “se refiere al número indicado debajo”. Hay una “señal” delante de ella.

(2) Si este es el caso, entonces las matemáticas espaciales (configuraciones) son un modelo para las matemáticas numéricas. Y viceversa.

Que ha sido una idea principal en las matemáticas modernas desde el Renacimiento (piense en las coordenadas cartesianas).

Por cierto: (3) el dibujo muestra que las multiplicaciones (1x1; 2x2; 3x3; (etc.) pueden traducirse en sumas: ¿acaso “4 x 4 = 16” no es igual (digno) a “1 + 3 + 5 + 7” (es decir, la secuencia pertinente de números impares)?

En otras palabras, la agregación se refiere a la multiplicación y viceversa. La suma y la multiplicación son “modelos” el uno del otro.

Los teóricos del modelo actuales han señalado con razón que el dibujo anterior - aunque sea antiguo- es uno de los primeros testimonios de una antigua comprensión de la teoría del modelo.

Pragmatismo.

Las relaciones (EDM-daño 77; 80) entre el signo y quien lo advierte y/o utiliza son el objeto de la pragmática lógica. Especialmente los resultados previstos (lo que es típicamente “pragmático”) del encuentro entre el signo y quien lo utiliza se han convertido en objeto de atención (pragmática).

Así, un signo puede ser utilizado por alguien como señal para alguien (otro) - aplicado pragmáticamente.

Significa.-- - Lady Victoria Welby, dama de honor de la reina Victoria (1819/1901), inició el estudio de la significación en 1896. Significa’ se ocupa de los medios de expresi-n humanos, -especialmente vistos como medios de entendimiento entre quienes utilizan esos medios de expresi-n como medios de entendimiento.

Hubo una vez un Círculo de Significación, cuyos miembros eran *G. Mannoury* (1867/1956) - un matemático (investigación básica), autor de *Handbook of Analytical Significance* (2 vols, 1947/1948, y de *Significa* (1949)

-- *L.E.J. Brouwer* (1881/1966); *Investigación básica en matemáticas*;
-- *Padre J. van Ginneken, S.J.*, profesor de *literatología*, Univ. Nijmegen;
-- *Frederik van Eeden* (1860/1932; médico, orador, poeta, escritor, filósofo; muy dotado en el campo oculto (transempírico-transracional));
-- además el Dr. Godefroy, el Prof. Clay, el Prof. Westendorp Boerma, el Prof. Fischer y otros. Especialmente el aspecto psicológico y sociológico del significado mantuvo la atención.

La retórica.

Nos ocuparemos de la retórica por separado.-- Ahora una pequeña palabra.-- Los que conocen un poco la retórica tradicional saben que está estructurada semióticamente.

Semántica.

El que hace publicidad, el que habla a la gente (por ejemplo, en la televisión), tiene “algo” (un mensaje, una información) que contar a otra persona. Esto significa: sus palabras (gestos, lo que muestra) se refieren a algo (para dar información sobre ello). La “invención”, (retórica heurística) da lugar a ese contenido semántico.

Sintaxis.

La llamada “disposición” del mensaje, en texto o imágenes, vincula sintáctica y lógicamente las partes del texto o la visualización. Lo que da la armonía retórica.

3.-- Pragmática (significativa).

El “diseño” (= estilización, cuidado estilístico) -dentro del texto- y la “presentación” (retórica hipócrita) expresan lo que la publicidad, el orador, pretenden conseguir como resultado, es decir, llegar a una verdadera comprensión del mensaje (que está bien memorizado en la retórica mnemotécnica), “persuadir”, “llegar a convencer”.

Conclusión. - Una buena teoría es práctica. Una buena teoría del dibujo es muy práctica. Podemos ver esto muy claramente en la aplicación a la retórica.

Nota - La enseñanza es un tipo de acción retórica: valdría la pena examinar la enseñanza como acto semiótico:

- i.** el mensaje (invención);
- ii.** la disposición (de una lección, por ejemplo),
- iii.** estilizar el mensaje -impreso en la memoria- y recitarlo realmente.

Por tanto, los profesores están implicados semióticamente (“comprometidos”). Una visión semiótica podría aclarar esto.

Muestra 16.-- Armonía: similitud y coherencia en la psicología. (106/111)

“*Si el alma escucha*”, todo lo vivo tiene su “lenguaje y su signo”, (así lo dijo una vez G. Gezelle). Lo vamos a ver ahora, pero de forma armoniosa.

Tomemos dos ejemplos psicológicos.

1. -- Théodule Ribot (1839/1916)

Era tanto un psicólogo experimental como un filósofo. Su todavía valioso libro, *La psychologie des sentiments*, París, 1917-10, 171/182 (*Les sentiments et l'association des idées*), nos enseña que también la mente -entendida como capacidad de valor (EDM 33), que valora todo lo que es, en algún lugar positivo o negativo- tiene identidades.

(i) Los fenómenos (ii) pueden abordarse de forma racional. Lo que hemos estado haciendo durante todas estas páginas. Pero los fenómenos (i) y (ii) también pueden abordarse axiológicamente (teorema del valor). El valor es intercambiable (“convertible”) con el “ser”, es decir, con la realidad.

1.A.-- Hechos.

Los datos empíricos (experiencia) que nos da Ribot son típicamente -después de las páginas anteriores ya no “accidentales”- dobles.

A.1.-Semejanza.

“Una madre puede, de repente, sentir una simpatía que surge en ella. Esto, -- por ejemplo, por un joven que se parezca a su hijo o, más simplemente, que tenga su misma edad”. -- Así dice Ribot.-- Nosotros decimos, después de lo que precede: “el joven es ‘signo’ (modelo metafórico) de su hijo”; “en virtud de cierta semejanza, el joven ‘encarna’ a su hijo (e, inmediatamente, ‘derecho de simpatía’)”.

Segundo modelo: “Del mismo modo, hay respuestas al miedo que se denominan “no consideradas” (“instintivas”). Pero una observación, que penetra un poco más profundamente, puede reducirlos a un terreno similar de explicación - como el caso de la madre espontáneamente simpatizante, donde la semejanza jugó un papel”.

Así que de nuevo Ribot.-- Podemos decir de nuevo: “lo dado es un ‘signo’ (modelo metafórico) para la mente como un sobresalto”; “lo dado, debido a la semejanza (con experiencias impactantes anteriores), ‘contiene’ como reacción algo análogo”.

A.2.-- Límite (cohesión).

(i) -- “El amante enamorado transfiere el sentimiento que, originalmente, fue causado por la propia persona - de su “amante” a su ropa, sus muebles, su casa”.

Reformulado: “las cosas de la señora son ‘signo’ de su persona, como modelos metonímicos”; “esas cosas” implican (una referencia a) quien está relacionado con ellas, -- aquí como poseedor, por ejemplo .

(ii)-- “Por la misma razón la envidia y el odio enfrían su furia en los objetos inanimados que pertenecen al enemigo(s)”.

(iii)-- “En las monarquías absolutas, el culto al soberano se traslada a su trono, a los emblemas (= significantes) de su poder”.

Se aclara: “los objetos inanimados -pueden ser tronos, emblemas o lo que sea- que pertenecen a un mismo conjunto, metonímicamente hablando, “contienen”, como “signos” (aquí: modelos metonímicos), (una referencia a) los seres, que están relacionados con ellos”.

Nota: Lo que los psicólogos y sociólogos llaman “fetichismo” - una psicologización y/o sociologización de una comprensión religiosa original - es evidente aquí en los ejemplos de Ribot. Un “fetichista” identifica el objeto de alguien y a ese mismo alguien. Con sensibilidad.

B.-- Explicaciones (“declaraciones”).

Ribot, hablando de casos de similitud, dice: “La explicación de muchos de estos casos radica en un estado inconsciente, que no es tan fácil de captar. Pero si este estado vuelve a penetrar en la conciencia -y la voluntad desempeña un papel en ello (pero muy indirectamente)- arroja luz sobre el conjunto”.

Dice Ribot: “Se sabe que la asociación de los contenidos del pensamiento (“pensamientos”) se ha reducido a dos leyes básicas: la ley de la semejanza y la ley del adjunto”.

Nota: La ley de la similitud toma como premisa la noción de “colección” (estructura distributiva); la ley de las colindancias toma como premisa la noción de “sistema” (estructura colectiva). O: metáfora, metonimia y sinécdoque.

Ribot da así con un concepto básico (*EDM 36: categorías*), el de “transferencia”. En particular: “*transfert par contiguité*” (transferencia por contigüidad, aposición, colindancia,-- coherencia y “*transfert par ressemblance*” (transferencia por semejanza).

Por cierto: Freud, el fundador del psicoanálisis, conocido por tomar mucho prestado de sus predecesores geniales, no dejó de incorporar la noción de transferencia de Ribot a su sistema de pensamiento. Escuche: Ribot llama a estas dos leyes “descriptivas más que explicativas”.

Sin embargo, como añade inmediatamente, revelan “quelque chose en sus” (“algo por encima de eso”).

Dice: varios escritores han señalado una influencia a menudo latente pero efectiva. “Une influence’ souvent latente mais efficace”. Digamos que “oculto” o “latente” significa el “inconsciente en nuestra vida anímica”.

Charles Baudouin (1893/1963)

Era un psicoanalista suizo, con muchos años de experiencia en el análisis de niños, en Ginebra. Obra principal: *L’ame et l’action (Prémises d’une philosophie de la psychanalyse)*, Ginebra, 1969-2.

2. A. -- Hechos.

De nuevo, se distinguen claramente dos tipos.

A.1.-- Modelo de igualdad.

En sus *Etudes de psychanalyse*, Baudouin se ocupó de una tal Berthe, que, en cierto momento, sufrió una neuralgia en el brazo (una especie de dolor nervioso en el brazo). Contempla el fenómeno.

El psicoanálisis, al menos en opinión de Freud, busca la explicación racional ante todo en las relaciones de valor (“les tendances”) que emanan del inconsciente y del subconsciente.

1. Así, Baudouin, a través de un paciente análisis, dio con el hecho de que Berthe, de forma inconsciente, imitaba toda la situación de su compañera de clase. Lo que implica un parecido.

Además, esa compañera de clase también se llamaba igual, Berthe. Se identificó con esa Berthe. Que es una posible aplicación de la identidad.

2. ¿Qué es exactamente lo que imita Berthe, la mimesis (R. Girard)? No su compañero de clase, sino la “suerte” de ella. Esa Berthe - parangón al fin y al cabo - tuvo, durante un tiempo, una enfermedad en el brazo... que le había dado mucho tiempo libre. Como resultado -y aquí es donde el zapato psicoanalítico aprieta- esta misma Berthe había podido desarrollarse como “una mujer educada”.

Fue precisamente eso en Berthe -modelo de coherencia- lo que movilizó una especie de envidia (inconsciente) -quizá en un sentido saludable-: al igual que Berthe -paragon-, Berthe -imitadora- quería convertirse en una “mujer culta” (un ideal). Berthe-1 actuó como una “señal” metafórica (modelo) para Berthe-2, que quería ser como ella. Contempla la distribución de valores.

3. Más explicaciones... el mecanismo.

(1) “Se capta, inmediatamente, el razonamiento de la analogía (“raisonnement par analogie”), que había conducido a la identificación y a la imitación patológica. -- Así Baudouin.

En otras palabras: la mente razonadora (la razón y el raciocinio) no consciente realiza “mecanismos” no considerados, sí, olvidados, es decir, procesos no controlados por ella misma. En este caso, de naturaleza lógica (en forma de armología).

(2) Dice Baudouin:

(i) El recuerdo de “Berthe” y su brazo pertenecen a la esfera estrictamente individual;

(ii) pero el mecanismo inconsciente por el que ese recuerdo “funciona” (causa), es decir, por el que “produce” el síntoma (el dolor del brazo) - literalmente, dice Baudouin - pertenece - al menos en la perspectiva psicológica profunda (= interpretación) - a “una capa primitiva” (se sabe que, desde Freud et al.

Resumiendo: un enunciado de valor (momento axiológico) utiliza el razonamiento (analógico) (momento lógico) para alcanzar su objetivo.-- Por “momento lógico” entendemos, sobre todo, la lógica aplicada, por supuesto.

A.2.-- Modelo de cohesión.

También se podría decir, con Ribot, “modelo adyacente”.

Ch. Baudouin, *L'âme enfantine et la psychanalyse*, I (*Les complexes*), Neuchâtel/ París, 1950-2; II (*Les cas*)/ III (*Les méthodes*), Neuchâtel/ París, 1951, es una verdadera mina de oro de experiencia e interpretación psicológica. En II/ III (*Les méthodes*), 162, el autor afirma lo siguiente.

(a) El niño no es un adulto en miniatura, sino un ser en una etapa preliminar de madurez.

De paso, esto es confirmado por otros.

(b) “Se ha comprobado que los niños, especialmente los más pequeños, cambiaron profundamente ... sólo porque uno o dos de los propios padres se habían sometido al “psicoanálisis”. Y esto sin necesidad de tratar al propio sujeto.

A lo que Baudouin añade: “Esto es explicable:

(a) si, por un lado, se parte de la base de que las dolencias del niño en cuestión no estaban aún firmemente establecidas, y

(b) **por** otro lado, si se parte de la base de que las situaciones traumatizantes (causantes de dolencias), que dieron lugar a esas dolencias, dependen esencialmente del centro de vida,-- especialmente del entorno familiar.-- Al cambiar este centro de vida se puede cambiar todo el contexto (“tout le tableau”).”

Para ser más precisos, por analogía (identidad parcial): cuando un profesor está luchando con “problemas”, parece obvio, después de lo que dice Baudouin, que inmediatamente toda la clase “se mete en problemas”, -- que algún niño “sensible” recoge algo en su alma de lo que el profesor está luchando en su alma, -- que el profesor - por decirlo de forma algo brusca, pero clara - “infecta” a uno o más alumnos (susceptibles) con sus “males”.

Además, si ese niño entra en tratamiento, entonces, inmediatamente, el profesor infectado también debería participar en alguna parte de ese tratamiento.

B.-- Explicaciones (declaraciones).

Baudouin se apoya en ella: los hechos son “irrecusables”. “Después de los fenómenos las explicaciones racionales (o incluso transracionales).

Baudouin piensa que el enfoque psicológico individual, dentro de las psicologías profundas de C.G. Jung (1875/1981), podría ofrecer otra explicación (también válida).

En otras palabras: Balduino incluye -no excluye- otras interpretaciones distintas a la suya. Lo que nos lleva a *EDM 08 (Zenon)* - “ni tú ni yo” (aquí, a la inversa, “ni yo ni tú” (podemos explicarlo todo)) -- a *EDM-HARM 86 (aserción/antilogía/contrantilogía)*.

Wickes dice que, en la primera infancia, entre, por un lado, el inconsciente del niño y, por otro, el inconsciente de, por ejemplo, los padres, existe una especie de “identidad” (sic). Ontológicamente: una identidad parcial, por supuesto. Aquí, tanto la identidad de similitud como la de coherencia.

Modelo de aplicación.-- Un niño vivió -- en su sueño (confirmando la intuición de Freud de que el sueño era quizás la “vía real” del análisis) el conflicto vivido -- no de sí mismo, sino -- de su padre (P. Wickes, o.c.,26).--

Otro niño (Wickes, o.c.,2S) experimentó una sensación de inseguridad (sabía que no estaba seguro en ningún sitio). El análisis demostró que sólo era una “percepción intuitiva” de la situación objetivamente insegura de sus padres.

Balduino se muestra bastante distante con respecto a estos factores “irracionales”. Pero es formal: “Es cierto: un niño comprende, en alguna parte, las atmósferas que le rodean” (o.c., 162).

“Percepción intuitiva” (Wickes), “ósmosis espiritual” (Benoist-Hanappier) o, incluso, “participación mística” (L. Lévy-Bruhl (1857/1939; etnólogo, que estudió a los primitivos -algo así como los posmodernos en este caso (*EDM 41*)- con una mentalidad mucho más abierta (léase: inclusiva), C. G. Jung),-- son varios nombres para el mismo fenómeno ambiguo (*EDM-daño 79*).

J.L. Moreno (EDM 79).

Su *Gruppenpsychotherapie und Psychodrama (Einleitung in die Theorie und die Praxis)*, Stuttgart, 1973-2, 14, menciona algo que puede darnos una idea de lo que es la “participación mística”.

En un pueblo, un etnólogo se convirtió en testigo de una forma primitiva de “psicodrama”. -- Un indio -- en apariencia moribundo -- fue traído a la aldea. Inmediatamente apareció el hombre-nosotros (EDM 03) o “chamán” (“medecine man”), con sus ayudantes.

1.-- Información.

En primer lugar, se informó: el hombre que había traído al “enfermo” lo dijo:

- a. se había encontrado con un gallo de pavo, algo que nunca había visto antes;
- b. cuando se vio abrumado por sentimientos de miedo.

El hombre del tiempo se retiró, para reaparecer al cabo de un rato.

2.-- Acción

2.1.-- Él, con sus ayudantes, retrató la situación que había provocado el choque. Así, el hombre del tiempo, en medio de un grupo de amigos y vecinos, hizo el papel de gallo de pavo, dando vueltas alrededor del “enfermo” como un pájaro que bate sus alas salvajemente.

2.2.-- Pero había una gran diferencia: lo hacía de tal manera que el “enfermo” podía darse cuenta poco a poco de que el gallo de pavo no era en realidad nada malo y que, por tanto, su miedo a él era infundado.

Comentario.

(1) Es obvio: el parecido juega un papel principal. Se imita el acontecimiento traumático, con la mayor precisión posible.

(2) En esto, entre muchos otros, vecinos, amigos, también participa la persona afectada -el paciente- (lo que es coherencia).

Estas dos similitudes y coherencias son los pilares de una terapia. La “participación mística” está presente aquí: no los occidentales, sino los primitivos participan de una manera fluida, relacionada con la *fuerza vital* (EDM 05: la *fuerza vital mítica es “fluida”*). Lo cual, quizás, sigue siendo cierto en los niños, incluso en las condiciones de vida modernas. Cfr. EDM--harm 75 (*orden*)

Muestra 17.-- Armonía: teoría de la oposición. (112/124).

Hasta ahora - excepto en la ontología de la nada (negativa y/o privada) - EDM 50 - se ha hecho hincapié en lo idéntico (similitud, coherencia). Una armonización equilibrada cambia ahora el énfasis hacia el estudio de los opuestos.

Ordenar también es ver los opuestos.

Que el ordenamiento real es, además de ver similitudes y coherencias, también exponer los opuestos -distinciones, separaciones- ya aparece, hace siglos, desde la definición de *San Agustín*, en su gran e influyente obra religiosa y cultural-histórica *De civitate Dei* (Sobre el estado de Dios).

En él, define la esencia del “orden(es)”: “El orden es la configuración (es decir, la colocación, el posicionamiento) que asigna a las cosas -por comparación- el lugar que les corresponde como datos coincidentes (‘parium’) y no coincidentes (‘dis.parium’)”.

Esta definición ha seguido siendo famosa. El gran Padre de la Iglesia lo tomó prestado del también gran orador y retórico M. T. Cicerón (-106/-43), quien a su vez se mantenía, en parte, en la antigua tradición paleopitagórica y platónica.

Tenga en cuenta dos cosas:

- a. orden(es) es ‘colocar’, situar, es decir, configurar;
- b. orden(es) es la colocación de los datos coincidentes (identidad) y no coincidentes (no identidad). En otras palabras: la colocación de lo que es la identidad y lo que es la no-identidad.

Diferencial básico.

Demos primero el esquema básico de todo orden.

Totalmente idéntico:	Parcialmente idéntico	Totalmente no idéntico:
Semejanza (metafórica)	Análogo (en parte idéntico, en parte no idéntico)	Distinción (metafórica:
Coherencia (metonimia) (synecdochic)		Separación (metonimia) (synecdochic)

En otras palabras, algo es totalmente igual (por ejemplo, la identidad reflexiva de algo consigo mismo (a behelst a) o análogo o totalmente no igual.

Ahora relea EDM 20/27 (tropología), y verá que la tropología, en su forma lingüística (estilísticamente), refleja el diferencial básico, arriba, -- al menos en lo que se refiere a las identidades parciales.

En su *Metafísica*, libro *Delta*, completa esta “hipótesis”: menciona como “elementos” que se presuponen: uno/muchos, igual/no igual (este último: diferencia), igualdad/disimilitud, -- opuestos, anterior/posterior, cantidad/calidad, relación, -- completitud, límite, configuración, todo/parte, etc.

Aunque en una importante ruptura con un Aristóteles, el racionalista ilustrado David Hume (1711/1776; figura cumbre del racionalismo empirista; *EDM 16*: paralelo con el empirismo lógico) exhibe, sin embargo, concepciones básicas muy similares.

Como pensador asociacionista del método comparativo, extrae, de los datos internos y externos de la experiencia, “elementos” como -sincrónicamente- la semejanza y el límite (= signo, conexión, contigüidad, contacto) y -diacrónicamente- el orden (signo/continuidad; por ejemplo, en el proceso “causa” (= signo)/”efecto” (=continuidad)).

Auguste Comte (1798/1857; fundador del Positivismo, es decir, de una forma francesa bastante intelectualizada del Empirismo) también considera que los “hechos” (*EDM 35, 58*) -como los “elementos”- son conectables (“asociables”) por su similitud (sincrónica) y su sucesión (diacrónica).

Bertrand Russell (1872/1970; el famoso defensor liberal de los derechos humanos), después de dar la espalda al platonismo, también lo vio de manera similar.

Teoría de la oposición.

Cabe señalar que ya hemos encontrado esta doctrina en otra forma, a saber, *EDM 50v*. (la nada absoluta o relativa).

Empecemos con un modelo literario.

El contraste no es sólo un fenómeno lógico, sino también, por ejemplo, un proceso literario. Escuchemos la liturgia bizantina, durante la Semana Santa, concretamente durante “el santo y gran miércoles”.

Muestra de bibl.: E. Mercier, *La prière des églises de rite byzantin, II (Les fêtes)*, Cheve-togne, 1948, 127.-- “Mientras la pecadora -una prostituta- te ofreció, Señor, un perfume preciosísimo, el discípulo -Judas, el traidor- llegó a un ‘acuerdo’ con los custodios.

Con gran deleite derramó lo que había comprado por mucho dinero. Con gran premura vendió el que no se puede pagar con ningún precio. -- aceptó al “Señor” en Jesús. Se posicionó en contra del “Señor”. -- Así fue liberada, mientras que Judas actuó como esclavo del enemigo heredero (Satanás).

Aterradora es la bajeza de Judas. Exaltado es el arrepentimiento de la prostituta: Concédemelo, Salvador, que moriste por nosotros, y sálvanos a todos.

Miserable es el destino de Judas: mientras veía a la prostituta besando los pies de Jesús, contemplaba cómo le infligiría el beso traicionero.

Ella soltó el pelo del nudo; él se hizo un nudo en el alma: en lugar de otorgar un perfume precioso, se inculcó una malicia repulsiva. La lujuria prefiere lo que no es preferible: protege nuestras almas, Señor, de tal cosa”.

Supuestamente, se dicen las mismas palabras, pero no en esa forma opuesta. Resultado: la poderosa impresión del texto se pierde en su mayor parte.

Veamos ahora la estructura lógica de la contradicción. Tomemos como guía a *D. Mercier, Logique, Lovaina/ París, 1922-7, 107s.*

En términos neoescolásticos, el cardenal distingue un plural de “oposición”.

a.-- *El contraste trascendental.*

Se trata, por supuesto, de la oposición contradictoria.-- Ejemplo: ‘ser(el)’ y ‘no ser(el)’. Esto es ser como no ser. Y viceversa.

Esta incoherencia (el conflicto absoluto o la no-conjunción completa) de, por ejemplo, el blanco como contraste con todo lo que no es blanco - este último entendido como “como no-blanco” - es inmediatamente evidente. La contradicción es absoluta.-- En forma dilemática: blanco o no blanco (donde ‘o’ en latín es ‘aut’).-- No hay término intermedio (*EDM 71 (ley del tercero excluido)*) entre cosas irreconciliables.

b.-- *Las oposiciones categóricas.*

Categorico’ significa “todo lo que no es trascendental” (*EDM 30v.*).-- Aquí se observa un plural.

b.1.-- *El contraire o contradicción ordinaria.*

De nuevo una dicotomía, pero ahora dentro de los elementos de una colección (o de las partes de un sistema): uno o varios de sus elementos no son los otros elementos; una o varias de sus partes no son las otras.

Modelo de aplicación.-- Tomemos la gama de colores del arco iris: el blanco no es el resto (lo contrario,-- no en el sentido contradictorio, sino en el sentido contrafáctico, de todos los tonos no blancos, por ejemplo, el púrpura o el negro: éstos son simplemente diferentes, cada uno por separado). Existen simultáneamente en el arco iris.

-- “Blanco” y “no blanco como no blanco” no existen al mismo tiempo. Consecuencia: algo no puede ser blanco y no blanco al mismo tiempo y desde el mismo punto de vista. Pero el arco iris puede ser blanco y rojo y negro y azul al mismo tiempo. Razón: estos colores son simplemente -contrariamente, no contradictoriamente- los opuestos de cada uno.

Otro ejemplo: un hombre no tiene escrúpulos en sus negocios, pero es muy concienzudo en su matrimonio: ambos rasgos existen juntos en el mismo hombre; pero donde no tiene escrúpulos, allí es imposible decir que es concienzudo (lo que sería una contradicción absurda, una contradicción absoluta): allí no existen juntos. Porque lo que no tiene escrúpulos, no los tiene.

b.2.-- El correlativo o la oposición mutua.

Aquí funciona una relación mutua (simetría): los términos (elementos, partes) son distintos, sí, separados, pero sólo son posibles (significativos, concebibles, reales; *EDM 32* (‘verdadero’), (43’ posible’ como modalidad)) dentro de la relación mutua en la que existen,

Modelo de aplicación: “Padre” e “hijo” sólo existen porque el padre tiene un hijo y el hijo tiene un padre. Sin embargo, el padre no es el hijo y viceversa.

Doble” y “mitad” van juntos: el doble sólo existe si hay dos mitades. Sin embargo, el doble no es la mitad.

El “conocimiento” y el “objeto de conocimiento” no existen sin esta relación mutua. Sin embargo, el conocimiento no es el objeto conocido del conocimiento, sino sólo el conocimiento de éste.-- Así: oposición simétrica, que da lugar a su propia dicotomía (complementación).

b.3.-- La oposición privativa (robo).

Consideremos los sufijos privativos, en el habla: -menos, -libre. Por ejemplo: desempleado, sin sentido, -- sin vergüenza, sinvergüenza. Piensa en los verbos privativos: pelar una manzana es quitarle la piel. -- La negación (negación) expresa, aquí, un vacío, es decir, la privación de lo que debería, normalmente y/o idealmente, estar ahí.

Modelo de aplicación: “Esa señora no ve”. -- Ella está, en el ejercicio del sentido de la vista, privada de una facultad activa que el hombre tiene normalmente o idealmente.

Cuando se dice: “Una piedra no ve” no se trata de una negación privada, sino de un contraire. Con una piedra, no ver no es un vacío.

Conclusión. - La palabra “no” es ambigua. Y también la contradicción.

Nota: La contradicción restrictiva.

Vuelva a leer EDM 68; 70.-- ¿No decimos a veces: “Aquí hay contradicción y no hay contradicción”. “Esa mujer es concienzuda y no es concienzuda”; “Es hijo de su padre y no es hijo de su padre”. “Ella ve y no ve”, y afirmaciones similares más?

La contradicción -contradictoria, recíproca, robótica- puede ser ignorada (o afirmada) con reservas. En estos casos, se trata de matices, de “matizaciones”. Una contradicción debilitada.

Taseología (teoría de la tensión).

Lo anterior parece ajeno a la vida. Sin embargo, el contraste es más que eso. Ya lo vimos en el texto de la liturgia bizantina (Judas opuesto a la prostituta).

Por razones de importancia (vital, existencial), pasamos ahora a la “tensión” como aplicación de la teoría de los opuestos.

Tasis” en griego antiguo significa “tensión”: juego y conflicto son dos usos de la tensión. Desempeñan un enorme papel en el cosmos y en la sociedad. Por lo tanto, un análisis de la estructura (EDM-harm 90: Estructura). La “estructura” es la red de relaciones.

La estructura de la tensión.

Piensa en un campo de fútbol: los dos equipos juegan para hacerse con el balón y controlarlo.

La competencia también tiene esta estructura: dos empresas compiten entre sí por el mismo territorio de ventas. Dos estudiantes se esfuerzan por ser los primeros de su clase.

¿Qué estructura básica está en juego en todos estos casos?

(1) Siempre hay al menos dos “campos”.

(2) Hay una misma “apuesta” (el fútbol, el balón, la venta, el primer puesto), siendo la “apuesta” lo que está en juego, el conflicto, la competencia, la rivalidad.

(3) Los campos tienen un interés opuesto en la misma apuesta.-- Expresado con agrado, “hay demasiados candidatos para muy pocos objetos”.

En el juego, por ejemplo, esto se organiza incluso deliberadamente. De lo contrario, ya no es un “juego”.

Modelo mecánico.

La mecánica habla de fuerzas. Estos pueden ser llevados a una relación de tensión. Piensa en la fuerza ascendente, en una montaña de fuego, que trabaja contra la fuerza de compresión de la pared del cráter, mientras “anula” las fuerzas descendentes de la gravedad.

La fuerza ascendente quiere que la lava salga; la fuerza descendente de la gravedad quiere que entre y la fuerza lateral de las paredes lo impide, más hacia abajo que hacia arriba.

Análisis estructural: en este encuentro de fuerzas, la “estaca” es la lava (un solo hecho) y los “campos-con-direcciones-opuestas” son las fuerzas (más de una en número). Resultado: tensión.

Modelo humano.

El mimetismo (imitación, pensamiento de imitación) -‘mimèsis’, imitatio, reproducción, en griego antiguo y latín- de René Girard (1923/2015), culturólogo francés, es una de las teorías en las que la tensión es central.

Califica las teorías de los tres grandes materialistas “críticos (culturales)” -K. Marx, P. Nietzsche, S. Freud- como cuestionables y, en el caso de Freud, anticuadas.

Su teoría del deseo dice: el deseo fundamental (deseo de la naturaleza) en el hombre no es el deseo sexual o el deseo de matar (*EDM 52vv*), sino el deseo de imitación. Todo el comportamiento humano, según Girard, se rige por la hipótesis mimética (imitación), mal entendida por las propias personas y por algunos teóricos (“méconnaissance”). Por lo tanto, el deseo de seguir sigue siendo casi inconsciente.

Lo que, de paso, es una aplicación del concepto platónico de “para.frosunè”, pensar junto a la realidad (*EDM 61; 74*).

El momento de lucidez de Freud.

Ahora lea *el EDM 56*: “mi vecino tiene precisamente los mismos deseos que yo”. Girard cita a Freud: “El niño muestra un gran interés por su padre: le gustaría llegar a ser y ser lo que su padre es, -- sí, sustituirlo bajo todos los puntos de vista.-- Expresado con suavidad: hace de su padre su ideal.

Esta actitud hacia el padre -o hacia cualquier hombre en general- no tiene nada de pasiva o femenina: es, esencialmente, masculina. Y es, por cierto, muy fácilmente conciliable con el complejo de oídipo que ayuda a preparar”.

Así, literalmente, el propio Freud. Freud veía el mimetismo en términos puramente eróticos (no en su amplitud global), - en un momento clarividente.

Identificación y mimetismo.

Dice Girard: “Hay un parecido muy claro entre la identificación (*nota:* identificación con alguien a quien se admira) -especialmente la identificación con el padre- y el deseo de imitar: ambos consisten en elegir un parangón (...). Esta elección puede fijarse en un hombre cualquiera (...), que ocupa entonces el lugar que normalmente se concede al padre en nuestra sociedad, el de un parangón”.

Nota -- Lea de nuevo, ahora, *EDM- harm 103 (la imitación de Berthe 1 por Berthe 2)*.

La tensión “padre/hijo”.

Muestra de bibl.: *H. Robinson, Renascent Rationalism*, Toronto, 1875, 171.

Allí Robinson se detiene en la estructura del conflicto. Dentro de una misma y común (*nota:* similitud y coherencia) situación -el aspecto convergente- actúan relaciones de valor mutuamente excluyentes (‘tendencias’) -aspecto divergente-: se basan en la imitación (convergente a primera vista), pero una imitación que apunta a un mismo objeto (‘apuesta’) (divergente).-- Tal cosa ocurre a veces entre hijo y padre.

El complejo de Edipo.

Uno es consciente del papel más que central -podría decirse- que desempeñan Freud y los freudianos de este tipo de “complejo”, es decir, de estructura, que da lugar a la tensión.

Girard sobre este punto: “El niño se da cuenta de que el padre le impide el acceso a la madre. Su identificación con el padre adquiere, por tanto, un matiz hostil y acaba coincidiendo con el deseo de sustituir al padre, incluso con la madre. -- Esta identificación es, por otra parte, ‘ambivalente’ (*op.:* de dos valores, de dos caras) desde el principio”. (O.c., 252). De nuevo, el texto del propio Freud.

En seguida se aclara cómo surge “la rivalité” -la rivalidad, en realidad la envidia (los celos)-: imitando a su padre en su relación con la madre y, en la rivalidad, reprimiéndolo, el hijo crea inconscientemente el complejo de Edipo. De ahí la teoría de Girard, que reprocha a Freud no haber visto (o haber visto sólo indirectamente) la pulsión mimética. “Es el padre quien muestra al hijo lo que es deseable, precisamente porque él mismo lo desea (la madre)”. (O.c.,253).

La estructura

Esta es clara:

- i.** sólo un “objeto” (estaca), la madre;
- ii.** sólo dos candidatos, el padre y el hijo. La imitación es el factor generador de conflictos.

Nota -- *EDM 59 (P. Diel)* nos enseñó que la vanidad también puede jugar un papel.

El concepto de “complejo”.

Muestra de bibl.:

-- Ch. Baudouin, *L'âme et l'action*, Ginebra, 1969-2, 97/141 (*Esquisse d'une théorie des complexes*);

-- J. Jakobi, *Complexe, archétype, symbole*, Neuchâtel (CH), 1961 (traducción de *Complex, Archetypus, Symbol*).

La realidad psicológica profunda ‘complejo’ se define, mejor, como “tensión, preferentemente conflictiva, entre más de una tendencia (valor) dentro del alma”. Aquí la tensión se convierte en algo psicológico”.

Por ejemplo, una tendencia en nosotros “quiere” (“desea”) un objeto de placer, por ejemplo, un hombre - fuera del matrimonio, -- que, dentro de la revelación bíblica, por ejemplo, o en otras culturas, que imponen normas estrictas sobre el matrimonio, está prohibido por las normas de conciencia.

- i. La misma apuesta, es decir, el hombre extramatrimonial;
- ii. sino dos tendencias, una de disfrute o de valor hedonista y, al mismo tiempo, por ejemplo, a través de la educación o el sentimiento personal, una de valor ético (= moral), -- en lenguaje freudiano “dos deseos”.

La tensión, tal y como la hemos descrito anteriormente, es, por tanto, una estructura invariable, es decir, que, sin cambiar en su núcleo, la tensión reaparece en ámbitos muy diferentes de la realidad. Lo que aparece a través de (inducción sumativa o amplificativa).

Jugar no es luchar.

Robinson tiende a ver un tipo de conflicto ya en juego.-- Sin embargo, la diferencia es visible a través del análisis de los propios fenómenos (*EDM 17*).

Cuando dos equipos de fútbol, centrados en un solo balón, se enfrentan, surge la tensión: el deseo de un bando de “tener” el único balón es diametralmente opuesto al del otro, que quiere “tener” el mismo balón.

2. -- Sin embargo, cuando se infringe claramente una regla del fútbol, por ejemplo, el árbitro interviene. Eso sigue siendo “jugar”, aunque a veces sea “brutal”. Pero quizás con una dosis de “violación” de las reglas del juego.

3.-- Sin embargo, si algunos jugadores se vuelven “brutales”, es decir, utilizan la violencia real, el árbitro se enfrentará a la “intención de ataque” en el sentido más estricto: la agresión. Entonces el juego se convierte en una “lucha”. Entonces se convierte en lo que muestran las peleas, las palizas y las guerras de todo tipo: la tensión se convierte en verdadera tensión de conflicto. Eso supone una diferencia fenomenal.

Conclusión. - La tensión es mejor no llamarla “conflicto”.

Conflictología.

Un conflicto, stricto sensu, es una contradicción que implica violencia.

(1) Una “identidad” -por ejemplo, un hombre, una banda- exhibe “asertividad”, es decir, resiliencia consciente de sí misma (lo que en cierto sentido es normal, especialmente en nuestra sociedad moderna agresiva). Se trata, en términos platónicos, del león menor (*EDM 61v.*). En el lenguaje de Paul Diel “vanidad”.

(2) Las apuestas con ocasión de las cuales se despierta plenamente este impulso del dinero son **a. el** descanso (descanso nocturno), **b. el** comer y el beber, **c. la** vida sexual, **d. la** riqueza (en conjunto, en lenguaje platónico, el gran monstruo). -- lo que también se llama: los valores materialistas de la vida. El padre Engels (1820/1895; contemporáneo de K.Marx) escribe en este sentido.

(3) **El** grado de afirmación de la identidad en cuestión es tal que se persevera, si es necesario con violencia física y moral (fuerza de puño, cinismo (*EDM 61 v.*)): se ejerce la violencia sin mucha conciencia. La “moral” es la “debilidad” en la lucha por la vida.

En términos platónicos, se trata del “hombre pequeño”, es decir, el hombre que carece de “espíritu”, es decir, del sentido de “todo lo que es superior” (lo que también se llama “espiritualismo”). En la medida en que la persona violenta sí exhibe “espíritu”, este “espíritu” está al servicio del león menor y del monstruo mayor.

Modelo aplicativo.-- En resumen, la estructura es

- i.** identidad propia (forma de ser)
- ii.** perseverar contra el resto.

Leemos ahora a *P. Sigaud, États-Unis. - Les autorités montent en ligne contre les gangs de jeunes (Journal de Genève, 13.07.1990)*. En ese artículo se expresa claramente la diferencia entre el juego y el conflicto (la violencia), tal como lo diseña una psicología platonizante.

Este es el texto: “Los estadounidenses han aprendido a vivir con el problema general de la violencia en todas sus formas: Gran bandido, sindicato del crimen, tráfico de drogas

Pero, en los últimos meses, se han dado cuenta de que está surgiendo un fenómeno relativamente nuevo, por su alarmante magnitud: las “bandas” de jóvenes de entre quince y veinte años, que utilizan los disparos para delimitar barrios enteros de la ciudad, dentro de los cuales llevan una vida organizada (...).

Muestras. Según los últimos análisis, los 50 estados, incluidos Alaska y Hawaii, están afectados por este mal venenoso.

a. Los Ángeles. Esta ciudad californiana es el área de acción más antigua de las bandas juveniles. Número de personas implicadas: unas 80.000, distribuidas de la siguiente manera: 59% de hispanos, 39% de negros-americanos, 2% de asiáticos; sólo 72 blancos. Todas estas bandas juntas tenían, en 1989, 554 delitos en sus registros (robos, atracos, robos a mano armada, todo tipo de extorsiones, delitos de drogas, asesinatos).

b. Chicago. En segunda posición. 15.000 jóvenes divididos en 125 bandas. La gran mayoría son negros, superando en número a los hispanoamericanos. 1989: 72 delitos (12 más que en 1988).

c. Nueva York. Sólo unas cuarenta bandas. Según algunos sociólogos, esto se debe a la gran fragmentación de la población en una multitud de grupos étnicos.

d. En Boston. Cuarenta bandas, entre ellas unos 2.000 jóvenes. 80% de negros, 13% de portorriqueños. 1989: 9 asesinatos (tres veces más que en el 88)

e. Washington. 1589: 434 delitos, el récord.

Estas muestras conducen a una inducción (generalización) - EDM 39 (también 47, 54, 113) - : la peste se hace común.

Declaraciones (interpretaciones).

EDM-harm 79 nos enseñó la relación monosilábica (por ejemplo, en la interpretación). -- Cfr. también *EDM-daño 111*.

1.-- Un policía.-- “Siempre es el mismo tema: pronto los niños que siguen jugando a la rayuela podrán tener un arma de fuego. Si las pistolas y los revólveres no pudieran comprarse tan fácilmente, los jóvenes resolverían sus disputas de otra manera”.

2.-- Un psiquiatra.-- Armando Morales (prof. en psiquiatría Univ. California).-- Lo ve de dos maneras.

a. Funciona el descuido de la vida afectiva, del que adolecen muchos jóvenes: “La banda sustituye a la estructura familiar, que los pandilleros apenas han conocido.

Nota.-- Este es otro caso de la nada privativa (*EDM 50* (// 70,78, 82, 84), es decir, la ausencia de lo esperado (‘frustración’, que, aquí, lleva al impulso de atacar; la llamada “frustración-agresión”), de la que hablan los ontólogos tradicionales.

b. “Tienen, además, la impresión de que no hay lugar para ellos en la sociedad estadounidense. La “banda” les da un lugar basado en el odio y la violencia brutal”. -- Según Morales.

Nota. - De nuevo: la nada privada, una brecha vital.

La banda.

Estos jóvenes no son delincuentes comunes. Tampoco son asesinos buscados por toda la policía... ¿Entonces qué son?

a. Muestran “ritos”, “códigos”, “costumbres”. En Washington, los miembros de la banda visten con sudaderas negras con capucha. En Pine Bluff (Arkansas) hay que haber cometido un robo aprobado por “el líder” para ser miembro de los Folks. En San Antonio, los terroristas locales han tenido la audacia -sin pestañear- de repartir tarjetas de visita a los policías -tras una celebración de carnaval- en las que se indica “todo tipo de vandalismo”.

Nota -- Esto demuestra lo que hemos visto *EDM 61 v. (cinismo)* - ver también *EDM 64 (profanación)*.

b. Morales: “El número de miembros varía de cinco a varios cientos”. Pero esto tiene poca importancia.

c. Todo depende del campo de acción, de los objetivos que se persiguen y de la personalidad del líder. Lo decisivo es el comportamiento de cada miembro, la mentalidad que une.

El líder.

“El Hombre”, -- el apodo de Rayful Edmond (25), está ahora en la cárcel en Marion, Illinois.

Entre 1986 y 1989, fue la máxima figura del tráfico de cocaína y crack (una droga) en todo el Distrito de Columbia.

Sede: la casa de su abuela en un barrio negro. Junto con una veintena de parientes, controlaba el 20% del tráfico de drogas de la zona.

Recaudación semanal: 2.000.000 de dólares. -- De Los Ángeles, recibían 700 kg. de cocaína al mes.

Durante tres años, El Hombre llevó una vida principesca: viajes a Las Vegas, un Jaguar, una magnífica villa, muebles suntuosos, un brazalete de 45.000 dólares.

Repartió billetes de 100 dólares a todos los niños de su barrio. Regaló pendientes de oro a sus numerosos admiradores.

“Yo era el Rey, el Rey”, dijo en su celda. “Tenía amigos en todas partes. En cuanto salga de la cárcel, dentro de uno o dos años, abriré un club nocturno”.

Conclusión.

Los delitos, en todas sus formas, presentan intereses opuestos que se vuelven violentos como resultado de algún tipo de compromiso. Esos intereses -la identidad- empujan hacia adelante contra el resto. Esa era la estructura (*EDM--harm 117. -- 121*). justo ahora.

Oposicionismo.

Muestra de bibl.: J. Muurlink, *Anthropologie voor Opvoeders en hulpverleners (Ideologische manipulatie of zelfbepaling)*, Bloemendaal, 1981, 17/18 (*Oposicionismo*).

El término es nuevo, pero la materia que denota es antigua. “El “oposicionismo” se produce cuando se opone fuertemente a un determinado término o concepto y se sitúa frente a él otro término o concepto al que se atribuye una validez absoluta”. (O.c.,17).

En términos platónicos, un concepto se confunde con la indignidad absoluta (*EDM 50: privative nihil*) mientras que su modelo opuesto se confunde con el valor sin más (el bien, en el lenguaje de Platón).

Modelo de aplicación.

Uno ve esto en un número de biólogos y/o psicólogos.

a. Los Unos “absolutizan” el papel de la predisposición: al nacer, en un ser biológico individual o en un alma individual, todas o casi todas las posibilidades de vida están predeterminadas, -- fijadas.

b. La opinión contraria, o mejor: “opositora”, exagera el papel del entorno: un ser individual está, en su destino y curso de vida, completamente o casi completamente “determinado” por el entorno en el que se encuentra.

Nota.-- Ahora, brevemente, relee *el EDM 68 (restrictivo)*.

En el platonismo no hay, en principio, lugar para el “pensamiento de oposición”: desde Platón se reconoce que contra toda afirmación (afirmativa) se puede, prácticamente siempre, poner una opinión contraria (negativa). ¿De qué? ¿Por qué? Porque en la vida real se entrelazan cosas aparentemente opuestas. *Koinonia*’, interconexión, así se llama. El sentido común ya determina regularmente que un ser hermanado está determinado tanto por la disposición como por el entorno. Lo real suele ser un híbrido.

Modelo de aplicación.

a. Los unos, los subjetivistas modernos, incluido Descartes, absolutizan mucho el sujeto individual (= el yo).

b. Recientemente, los estructuralistas, entre otros, con Saussure a la cabeza, han absolutizado en gran medida -lo que se llama- las estructuras (en este caso: las reglas por las que se determina nuestra vida individual, en su mayoría de forma inconsciente).

Restrictiva: tanto el yo (“sujeto”) como las estructuras desempeñan un papel. -- *Koinonia*’, entrelazamiento, de ambos.

8.1. Elementos de Filosofía 1990/1991Fout! Bladwijzer niet gedefinieerd.

El título.....	1
Muestra 1.-- Ontología. (08/11 - 08/71).....	7
Muestra 2.-- El método ontológico. (12/15).....	12
Muestra 3.-- Fenómeno, racional, transempírico/ transracional (16/19).....	15
Muestra 4.-- Tropología (estudios tropicales): metáfora, metonimia, sinécdoque. (20/ 27)	20
Ejemplo 5.-- Los conceptos ontológicos son trascendentales. (28/35)	28
Muestra 6.-- digresión: categorías (lugares comunes). (36/42).....	36
Muestra 7.-- Las modalidades aletas (“físicas”). (43/49).....	42
Muestra 8.-- El ser(es) y la nada. (50/57).....	50
Muestra 9.-- Ser(es) como inviolable(s) (“santo”). (58/64)	58
Ejemplo 10.-- Los juicios ontológicos son juicios trascendentales. (65/ 71).....	65
Muestra 11.-- Armonía (teoría del orden) (72/76)	72
Muestra 12. - - Armonía: teoría de las relaciones. (77/79)	76
Muestra 13.-- Armonía: relaciones, logística. (80/89).	80
Muestra 14.-- Armonía: estructura/sistema de recogida. (90/97).....	90
Muestra 15.-- Armonía: signo (símbolo) y modelo. (98/105).....	97
Muestra 16.-- Armonía: similitud y coherencia en la psicología. (106/111)	105
Muestra 17.-- Armonía: teoría de la oposición. (112/124).....	112